

EL COLEGIO DE MÉXICO
CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

MAR DE SAL, MAR DE ARENA:
LAS GUERRAS LIBIAS Y SU PAPEL EN LA RECONFIGURACIÓN DEL COMPLEJO DE
SEGURIDAD DEL MEDITERRÁNEO

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES PRESENTA

LUIS FERNANDO SOTRES MAZÓN

CIUDAD DE MÉXICO, 2024

*A mi familia, de donde nacen las aguas de mi manantial,
A mis profesoras y amistades, el río que nutrió (y sigue nutriendo) mi curiosidad
académica y la buena compañía,
A la lluvia que hace florecer mis esperanzas y reverdece mis días,
Al mar donde desemboca mi vida, donde quiera que esté.*

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo, cariño y comprensión de muchas personas, a las cuales les agradezco de todo corazón su presencia en mi vida. Gracias a mi mamá, mi papá, mi abuela, Eduardo, Finn y Nina por todo su amor y ayuda, siempre les tengo en mi corazón. Gracias Herma, porque en tus manos me siento una semilla, fértil y lista para crecer en un futuro perennemente verde. Agradezco a mis tíos, tías y primos por su paciencia y apoyo durante los años de realización; las Cecílias, las Rosas, Aminta, Guadalupe, Patricia, los Pepes, Alfredo, Francisco, Juan y José María. A mi familia que no tuve oportunidad de conocerme a mí o esta investigación, sus historias.

Gracias al Colegio de México y su profesorado con quién descubrí las virtudes de la curiosidad, así como el placer de investigar el mundo que se desdobra en fronteras de cartón. Agradezco particularmente las clases de la Dra. Brun, la Mtra. Connelly, el Dr. Beck y el Dr. Olmeda. Gracias especialmente a la Dra. Tawil, de quien admiro su dedicación, paciencia y profesionalidad, tanto como profesora cuanto investigadora y directora de tesis. Aprecio lo que me han enseñado y lo mucho que me queda por aprender.

Agradezco a mis amistades con quienes la vida se siente plácida a su lado. Gracias a las amistades que hice en el Colegio, su inteligencia y conocimiento definitivamente nutrió el mío; especialmente a Carla, Cassandra, Gabriela, Mariana, Andrés, Carlos, David y Leonardo. A los caballeros Adrián, Andrés, Emiliano, Esdras, Fabien, Isaac, Marc, Miguel Ángel y Samuel, de quienes admiro su camaradería a través de Valles Azules y Desiertos Profundos allende de la Tierra.

ÍNDICE

| | |
|---------------------------|------|
| INTRODUCCIÓN | 7-19 |
|---------------------------|------|

CAPÍTULO I: LIBIA DENTRO DEL SUBCOMPLEJO DEL MAGREB Y EL GRAN COMPLEJO DE MEDIO ORIENTE

| | |
|---|-------|
| SEGURIDAD REGIONAL..... | 22-29 |
| MEDIO ORIENTE Y MEDITERRÁNEO..... | 29-33 |
| LIBIA EN EL MEDIO ORIENTE: 1969-2010..... | 33-42 |

CAPÍTULO II: DEL MAGREB AL MEDITERRÁNEO ORIENTAL TRAS EL DERROCAMIENTO DE GADAFI

| | |
|--|-------|
| PRIMERA GUERRA CIVIL LIBIA: FEBRERO-OCTUBRE 2011..... | 44-50 |
| LA INCIERTA RECONSTRUCCIÓN: OCTUBRE 2011- JULIO 2014..... | 50-58 |
| DEL COMPLEJO MEDIO ORIENTAL AL MEDITERRÁNEO: CAMBIOS AL CSR..... | 58-69 |

CAPÍTULO III: EL MEDITERRÁNEO ORIENTAL COMO SUBCOMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL

| | |
|--|--------|
| INICIO DE LA SEGUNDA GUERRA CIVIL LIBIA: JULIO- DICIEMBRE 2014..... | 73-78 |
| EL ACUERDO DE SKHIRAT Y LA BATALLA POR SIRTE: ENERO 2015- MARZO 2016...78-84 | |
| LOS INICIOS DEL GNA Y LA EXPULSIÓN DEL ESTADO ISLÁMICO: ABRIL 2016 – DICIEMBRE 2018..... | 85-88 |
| OFENSIVA SORPRESA CONTRA TRIPOLITANIA Y TÉRMINO DE LA SEGUNDA GUERRA CIVIL: ENERO 2019-OCTUBRE 2020..... | 88-95 |
| CONCLUSIÓN | 96-100 |

ÍNDICE DE MAPAS

| | |
|---|----|
| MEDIO ORIENTE..... | 9 |
| MEDITERRÁNEO..... | 10 |
| LIBIA | 12 |
| REGIONES DE LIBIA..... | 55 |
| MEDITERRÁNEO ORIENTAL..... | 72 |
| ÁREAS DE CONTROL LA SEGUNDA GUERRA CIVIL LIBIA A AGOSTO DE 2015..... | 80 |
| ÁREAS DE CONTROL EN LA SEGUNDA GUERRA CIVIL LIBIA ENTRE ABRIL Y JUNIO DE 2020..... | 91 |

ABREVIACIONES

| | |
|---------------|--|
| CSR | COMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL |
| EAU | EMIRATOS ÁRABES UNIDOS |
| EUA | ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA |
| GNA | ASAMBLEA GENERAL NACIONAL |
| GNC | CONGRESO GENERAL NACIONAL |
| HOR | CASA DE REPRESENTANTES EN TOBRUK |
| ISIS | ESTADO ISLÁMICO DE IRAQ Y EL LEVANTE |
| JCP | PARTIDO DE JUSTICIA Y CONSTRUCCIÓN |
| LNA | EJÉRCITO LIBIO NACIONAL |
| LSF | FUERZAS LIBIAS DE ESCUDO |
| NFA | ALIANZA DE FUERZAS NACIONAL |
| NTC | CONSEJO TRANSICIONAL NACIONAL |
| ONU | ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS |
| OTAN | ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE |
| OUA | ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD AFRICANA |
| R2P | RESPONSABILIDAD DE PROTEGER |
| SSC | COMITÉS DE SEGURIDAD SUPREMA |
| UA | UNIÓN AFRICANA |
| UE | UNIÓN EUROPEA |
| UNSMIL | MISIÓN DE APOYO DE LAS NACIONES UNIDAS EN LIBIA |
| URSS | UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS |

INTRODUCCIÓN

La década de 2010 estuvo marcada por grandes cambios en el panorama internacional. Empezó con las consecuencias de la crisis financiera de 2008, la más grande desde la Gran Depresión de 1929,¹ y terminó con la pandemia de COVID-19. Estos eventos globales, aunados a los desafíos regionales y nacionales que cada Estado enfrentó durante la década de 2010, tuvo como consecuencia el cambio en las dinámicas a nivel estatal, regional e internacional. Para la región que conocemos actualmente como Medio Oriente, estos cambios resultaron en una transformación radical de su complejo de seguridad.

A finales de 2010 comenzó la “Primavera árabe”, nombre con el que comúnmente se denomina a las sublevaciones populares y masivas en diversos países de mayoría árabe y musulmana contra la injusticia social.² La respuesta de los gobiernos varió según sus capacidades y nivel de control, pero, en conjunto, este acontecimiento cambió por completo el tejido regional. En Egipto y Túnez hubo cambios de régimen, si bien no llegaron a traer la transformación social y política que se buscaba en un inicio. En gobiernos con un alto grado de control y presencia regional, como Arabia Saudita, se logró mantener el estatus quo sin que hubiera movilizaciones sociales tan activas como las de sus vecinos, sin embargo, la percepción de amenaza de estos movimientos cambió el comportamiento de estos Estados al

¹ Gopinath, Gita, IMF Blog, “The Great Lockdown: Worst Economic Downturn Since The Great Depression”, 14 de abril de 2020, <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2020/04/14/blog-weo-the-great-lockdown-worst-economic-downturn-since-the-great-depression>, consultado el 25 de mayo de 2022.

² Cavatorta, Francesco “Historical/Geopolitical turning points in the modern Mediterranean: Cold War, Post-Cold War and Arab Spring”, en Gillespie, Richard & Volpi, Frédéric, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018.

interior y exterior.³ Los casos de Libia, Siria y Yemen llevaron a los Estados a una situación de guerra civil y fragmentación política y social; en estos casos todavía no se ha podido transitar a un periodo de paz y reconstrucción.

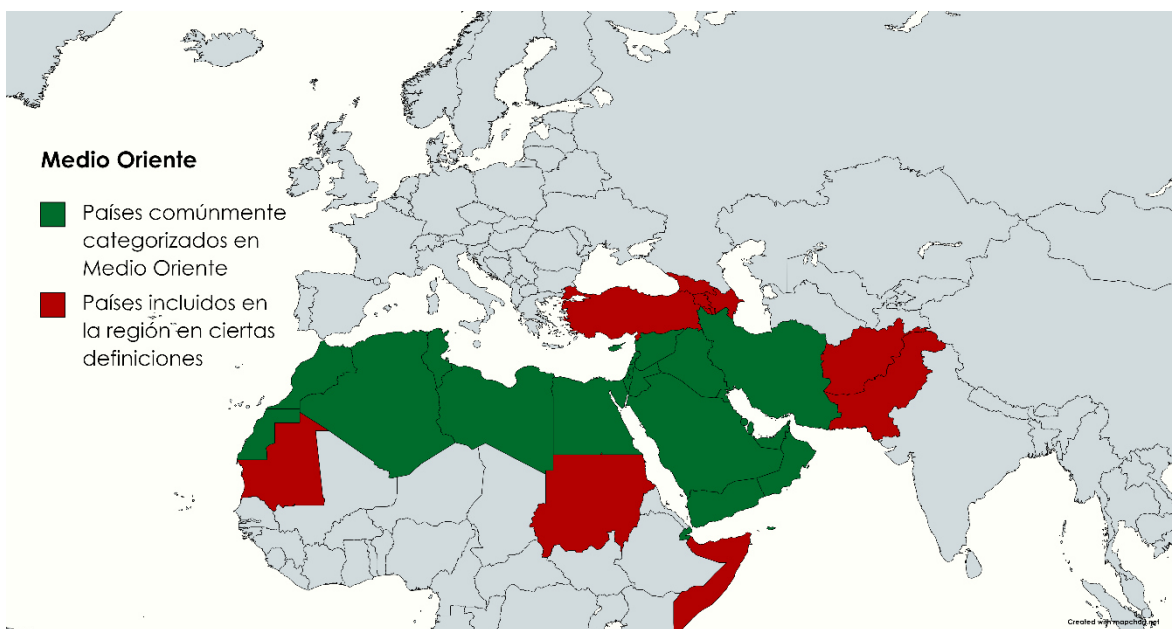
Los países donde ocurrieron estas protestas desde abajo por una mejor calidad de vida, vistas por muchos como esperanzadoras en su momento, se ubican en la encrucijada de tres continentes. Eventos de esta magnitud generan consecuencias a una escala global. A través de los desiertos y mares de estos Estados, transitan personas, recursos energéticos y activos económicos, parte del sistema internacional. Además, debido a su posición geoestratégica, cuando sucede un conflicto corre el riesgo de esparcirse a las regiones vecinas de Europa del Sur, Asia Occidental y África Subsahariana. La seguridad de las personas de esta región se ve comprometida debido a estos cambios, los cuales son analizados de diversas maneras. Para esta tesis se escogió la teoría de los Complejos de Seguridad Regionales (CSR), elaborada por Barry Buzan y Ole Weaver.

Ésta postula que las regiones se definen en función de la seguridad. De esta forma, una región se compone de Estados y actores que no pueden resolver o analizar sus problemas de seguridad sin tomar en cuenta a sus vecinos. Desde principios del siglo XX, el Medio Oriente es el CSR con el que se analiza África del Norte y Asia Occidental. Según esta percepción el Medio Oriente se divide en el Magreb, el Levante y el Golfo Pérsico. El Medio Oriente actual es un concepto de origen británico, hecho con el propósito de securitizar rutas hacia sus posesiones asiáticas.⁴ Posteriormente, la noción de Medio Oriente fue retomada por

³ Abouzzohour, Yasmina, "Heavy lies the Crown: monarchies, 10 years after the Arab spring", 8 de marzo de 2021, <https://www.brookings.edu/articles/heavy-lies-the-crown-the-survival-of-arab-monarchies-10-years-after-the-arab-spring/>, Brookings Institute, consultado el 25 de mayo de 2022.

⁴ Bilgin, Pinar, "Whose "Middle East"? Geopolitical Inventions and Practices of Security", *International Relations*, p. 26.

Estados Unidos, como frente de batalla para su enfrentamiento con la Unión Soviética. A tres décadas de la finalización de la Guerra Fría, las circunstancias geopolíticas han cambiado a gran velocidad y el Medio Oriente se mantiene como la normatividad del espacio. Sin embargo, esta no es la única forma de concebirlo.

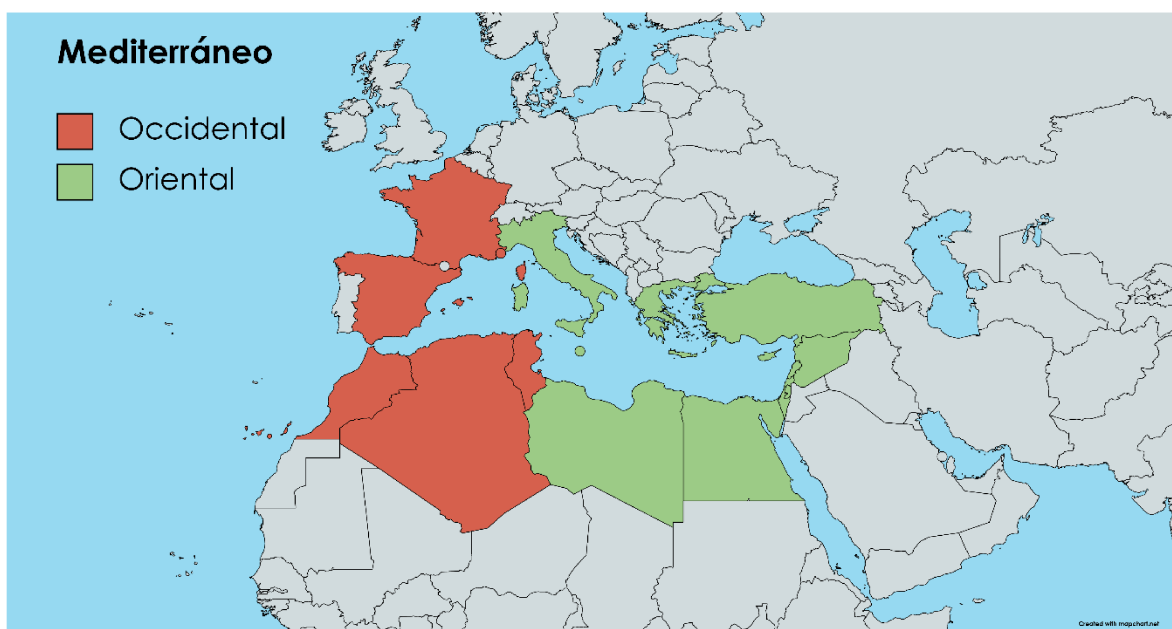


Fuente: Mapa creado por el autor con la aplicación MapChart, 2023.

Históricamente los pueblos de esta región se definían por el mar que unía sus tierras en un sistema internacional, el Mediterráneo. Desde las civilizaciones de la Edad de Bronce, esta región se definía por el intercambio de cultura, bienes y personas a ambas costas del Mediterráneo, además de que fungían como un complejo de seguridad regional en el que la seguridad de uno dependía de las demás unidades.⁵ Esto se puede ejemplificar con el colapso de la Edad de Bronce en 1200 a.e.c., y los proyectos imperiales de Roma, Cartago, el Califato

⁵ Bicchi, Federica “Regionalism and the Mediterranean: Long history, odd partners”, en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018, pp.38-41.

Árabe, Bizancio, España, el Imperio Otomano, Francia y muchos otros Estados y naciones a través del tiempo. La idea de concebir al espacio árabe-musulmán como una entidad separada de la seguridad de sus vecinos es reciente, pero no es una forma adecuada de analizar el complejo de seguridad regional actual. Por lo tanto, planteo considerar este espacio como el Complejo de Seguridad Regional del Mediterráneo. Esta región se puede definir como una creada a partir de los países que conforman la cuenca del Mediterráneo, la cual tiene una división subregional entre el Mediterráneo Occidental y el Oriental. El subcomplejo Occidental comprende a España, Marruecos, Argelia, Túnez y Francia, mientras que el Oriental involucra a todos los Estados a partir de Italia y Libia.



Fuente: Mapa creado por el autor con la aplicación MapChart, 2023.

Tras la “Primavera árabe”, el CSR ha tenido una serie de cambios internos y externos que hacen del Mediterráneo una propuesta viable. En sectores tales como el energético, el migratorio y el político se han visto involucrados en procesos de securitización que vinculan a los países de ambos lados del Mediterráneo. Dicha securitización, que refiere al proceso en

que un ámbito previamente independiente de la seguridad se ve subordinado a su lógica, ahora es prioritaria para los actores involucrados. De igual forma, los actores involucrados han evolucionado esta década, de maneras que alteran el equilibrio de poder. Un ejemplo muy ilustrativo es el espacio que ha dejado Estados Unidos al cambiar su política exterior y centrarse en otras regiones del mundo, tales como Asia Oriental,⁶ dejando espacios a potencias regionales que buscan consolidarse. El escenario mediterráneo que vemos en la década de 2010 es uno de conflictos internos con consecuencias para los vecinos, donde la reconfiguración de regímenes obliga a los actores a revisar quiénes son aliados y quiénes rivales. Para articular la teoría de los CSR, se utilizará el caso de Libia, pues ilustra cómo las dinámicas regionales han pasado de una lógica que sigue el modelo medio oriental a una mediterránea.

Libia es un país del Mediterráneo Oriental, con una población relativamente homogénea, siendo la mayoría árabes musulmanes, con una concentración de minorías al sur del país y poblaciones nómadas transnacionales.⁷ Su conformación social se divide principalmente en tribus con tendencia al localismo, privilegiando el pueblo o ciudad natal del individuo. Libia se divide en tres regiones: Tripolitania (occidente), el centro político del país, Cirenaica (oriente), espacio dónde se concentra la mayor cantidad de petróleo y alberga una rivalidad con Tripolitania, y Fezzán, el sur del país cuya condición geográfica desértica

⁶ Duek, Colin, *The Obama Doctrine: American Grand Strategy Today*, Oxford, Oxford University Press, 2017.

⁷ Hweio, Haala, "Tribes in Libya: From Social Organization to Political Power", en *African Conflict and Peacebuilding Review*, vol. 2, núm. 1, 2012, pp. 117-118.

lo desconecta de las áreas del norte y lo adhiere a dinámicas regionales partes del Sahara y el Sahel africano.

Libia



Fuente: [Wikimedia Commons](#), 2010, consultado el 5 de mayo de 2021.

Libia estuvo gobernada por el régimen de Muamar Gadafi desde 1969 hasta febrero de 2011. Durante las sublevaciones se gestó una guerra civil (también denominada como revolución) de una duración de diez meses que culminó con la muerte de Gadafi y el fin de su proyecto político, la Yamahiriya. En esta investigación se definirá una guerra civil de la manera siguiente: un conflicto armado dentro de un territorio políticamente definido en el que participan diversos actores locales que se organizan en el plano político y militar y

combaten entre sí con el objetivo de controlar las instituciones gubernamentales.⁸ Libia quedó con la enorme tarea de crear un Estado nuevo donde sus diversos actores políticos pudieran caber. La situación era extremadamente tensa, sobre todo por la falta de control del territorio, y la cantidad de actores con acceso a la violencia, tales como milicias y radicales religiosos.⁹ En 2014 se realizaron elecciones legislativas, en las cuales partidos políticos islamistas ganaron más escaños que en el parlamento anterior. Estos desarrollos fueron percibidos de forma negativa en Cirenaica, la cual formó su propio parlamento con lo que inició una segunda guerra civil. El gobierno en Cirenaica tiene su líder militar en el coronel Jalifa Haftar, exmilitar de la Yamahiriya exiliado en la década de 1980 por sus fracasos en la guerra con Chad.¹⁰ Para el término de la década en 2020, Libia dio unos pasos tímidos a un proyecto de paz, que a la fecha de la entrega del borrador final de esta tesis se presentaba aun sumamente frágil.¹¹

El caso libio resulta apropiado para ilustrar la transformación del CSR. Libia se encuentra en el centro del Mediterráneo, además de que históricamente ha sido una ruta terrestre que conecta África subsahariana con la península europea. Durante la segunda mitad del siglo XX, Gadafi sostuvo un régimen autoritario alimentado por las reservas petroleras durante 42 años. En las primeras dos décadas de su gobierno Libia se caracterizó por su actitud revisionista en política exterior, financiando revoluciones dentro y fuera de Medio

⁸ Sambanis, Nicholas, "What is Civil War? Conceptual and Empirical Complexities of an Operational Definition", *The Journal of Conflict Resolution*, vol. 48, núm.6, 2004, pp. 826-830.

⁹ Larcher, Wolfram, *Libya's Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, I.B. Tauris, Londres, 2020, pp. 1-2.

¹⁰ *Ibid*, pp. 22-23.

¹¹ Redacción, Al-Jazeera, "Five Things to know about Libya's political crisis", 11 de febrero de 2022, <https://www.aljazeera.com/news/2022/2/11/five-things-to-know-about-libyas-political-crisis>, consultado el 25 de mayo de 2022.

Oriente.¹² Para la década de 1980 este comportamiento llevó a una seria confrontación con el gobierno estadounidense de Ronald Reagan, el cual aplicó sanciones económicas y bombardeos estratégicos contra la Yamahiriya.¹³ Este aislamiento, aunado al fin de la Guerra Fría, llevó a Libia a un cambio de política exterior, con el que buscó normalizar las relaciones con Occidente.¹⁴ Su comportamiento, que pasó de revisionista a la búsqueda de la autopreservación del régimen, definió su lugar dentro del CSR medio oriental. En el nuevo CSR mediterráneo, las dinámicas libias cambiaron al hacer de su conflicto un riesgo de seguridad importante para todos sus vecinos.

Las guerras civiles de Libia durante la última década se caracterizan por una gran cantidad de actores involucrados, tanto externos cuanto internos, y los sectores interconectados que experimentan procesos de securitización. Libia es un territorio que genera, y por el que transita, un gran flujo migratorio, lo cual es considerado como un problema por sus vecinos, sobre todo Francia e Italia. Sus reservas energéticas son de interés para los actores del CSR, sobre todo los europeos, que buscan una alternativa a la dependencia energética rusa. Por último, la presencia de grupos islamistas, ya sean moderados o radicales, se considera una amenaza en el Mediterráneo y ha sido parte de la causa del golpe de Estado de 2013 en Egipto¹⁵ y la segunda guerra civil en Libia.¹⁶ Estos son

¹² Solomon, Hussein & Swart, Gerrie, “Libya’s Foreign Policy in Flux”, en *African Affairs*, vol. 104, núm. 416, 2005, pp. 469-470.

¹³ Zoubir, Yahia H., “The United States and Libya”: the limits of coercive diplomacy”, *The Journal of North African Studies*, vol. 16, núm. 2, 2011, pp. 278-280.

¹⁴ Zoubir, Yahia H., “The United States and Libya: From Confrontation to Normalization”, en *Middle East Policy*, vol. 13, núm 2, 2006, pp. 60-65.

¹⁵ al-Anani, Khalil, “The “Anguish” of the Muslim Brotherhood in Egypt”, en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015, pp. 227-238.

¹⁶ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, p. 36.

sólo unos de los sectores de securitización mediterráneos que se interconectan en el espacio libio, por lo que el análisis de estos procesos aporta a la noción de un CSR mediterráneo.

De igual manera, el conflicto libio se ha caracterizado por una pluralidad de actores, externos e internos, involucrados. Desde la primera guerra civil en 2011, la victoria rebelde no habría sido posible sin la actuación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Emiratos Árabes Unidos o los demás Estados participantes. Dentro de Libia esta diversidad de actores se divide entre tribus, grupos islamistas, yihadistas, divisiones regionales, milicias y gobiernos separatistas. A esto se le añade la necesidad que potencias y vecinos regionales tienen de imponer en Libia un gobierno afín a sus intereses. Los múltiples actores interfieren en las dinámicas internas de Libia, esto es particularmente cierto desde el inicio de la segunda guerra civil de 2014, que se ha calificado como guerra proxy.¹⁷

Al observar estos cambios en la dinámica regional, ilustrados con el conflicto libio como eje articulador de los mismos, esta tesis se plantea la siguiente pregunta ¿Cómo ha contribuido la inestabilidad en Libia a la evolución y consolidación del subcomplejo de seguridad regional del Mediterráneo Oriental? Esta tesis analiza el Mediterráneo Oriental como un *subcomplejo de seguridad regional* dentro del gran Complejo de Seguridad del Mediterráneo. Mediante un marco analítico basado en la teoría de los Complejos de Seguridad Regional, estudia la interferencia de las guerras libias en las agendas de seguridad de actores estatales y no estatales en países vecinos y extra regionales, con especial atención a los ámbitos político, migratorio y energético. La observación detallada del proceso de

¹⁷ Feuer, Sarah, Guzansky, Yoel & Lindenstrauss, Gallia, “Libya: A Violent Theater of Regional Rivals”, en *INSS Insight*, no. 1199, 2019, pp. 1-4.

sinergia entre la evolución interna (libia) y la distribución del poder internacional muestra que las acciones de securitización por parte de países extra regionales, junto a las prácticas discursivas de actores libios y regionales, consolidan al Mediterráneo Oriental como un subcomplejo de seguridad regional, distinto del subcomplejo del Norte de África (Magreb) y del subcomplejo del Mediterráneo occidental. La realidad del subcomplejo del Mediterráneo Oriental que estudio en esta tesis se caracteriza ante todo por su heterogeneidad y por el predominio de la seguridad política y la seguridad militar sobre la social.

Debido a lo extenso que pueden ser los CSR, las delimitaciones en esta investigación deben ser concisas al mismo tiempo que dar contexto de la amplitud del tema. Cronológicamente, la investigación se concentrará en la década de 2010, comenzando con las protestas en Bengasi de febrero de 2011 y concluyendo con el cese al fuego de octubre del 2020. Sin embargo, en el primer capítulo se tratarán temas anteriores en la historia de Libia para dar contexto sobre su situación política e histórica, sobre todo de la Yamahiriya. La ubicación de Libia hace que su conflicto tenga efectos sobre otros CSR, concretamente las subregiones del Sahel y el Golfo Pérsico. Esta investigación se concentrará en el Mediterráneo Oriental, si bien reconoce y mencionará los sucesos relevantes de estas dos subregiones, tales como el tráfico de personas en el Sahel o la competencia en el Golfo por la primacía regional. En cuanto a la delimitación de actores, se hará con base en el periodo que se investigue en cada capítulo y su relación con Libia. Habrá actores que no se mencionarán cuando se trate del periodo de posguerra fría que después se vuelvan relevantes, y viceversa. Es importante resaltar que la fragmentación de actores en Libia es numerosa y muy compleja, además de que los actores no siempre tienen los mismos intereses y

motivaciones, con todo, esta tesis no se centra en estos actores y busca adentrarse en otros procesos del conflicto.

Los objetivos principales de esta tesis son los siguientes: identificar los mecanismos, procesos de securitización y patrones de amistad/enemistad entre los actores estatales del subcomplejo del Mediterráneo Oriental, así como ofrecer una nueva perspectiva para entender los problemas del CSR Mediterráneo. Sus objetivos secundarios son proveer un recuento de la última década en Libia y entender los puntos de interconexión entre otros subcomplejos de seguridad regional, y su interacción. Los subcomplejos de interconexión son el Sahel y el Golfo Pérsico específicamente. Para llegar a estos objetivos la metodología para la investigación consistirá en un análisis documental de artículos académicos, notas periodísticas y reportes que permitan reconstruir evidencia empírica.

La mayoría de la discusión académica que trata sobre el conflicto libio no utiliza el concepto del Mediterráneo Oriental al referirse al complejo de seguridad del cual forman parte. Por lo general, siguen hablando de Medio Oriente cuando se refieren al panorama regional bélico. La literatura que refiere al concepto de Mediterráneo, tanto como región cuanto como complejo de seguridad regional, no trata directamente sobre la guerra libia. Dicho esto, las fuentes consultadas se dividen en tres secciones: la discusión teórica sobre los CSR y el Mediterráneo, el análisis y crónica de las guerras libias, y finalmente el desarrollo de actores y sectores securitizados en el panorama regional y actores del CSR mediterráneos.

Cabe mencionar que se realizó un esfuerzo para revisar perspectivas académicas de múltiples lados del conflicto, dentro y fuera del Mediterráneo. Este esfuerzo se hace con la intención de lograr una investigación donde las percepciones de estas personas dentro y fuera

de Libia y el Mediterráneo puedan ser incluidas. De igual forma, esta tesis se escribe con la consciencia de que mi propia percepción está vinculada a mi género, nacionalidad y formación académica. Ser un estudiante mexicano que investiga una región ajena a su cotidianeidad rendirá resultados distintos a si fuera una estudiante libia, por ilustrar con un ejemplo.

El capitulado de la tesis se divide en tres partes. El primer capítulo se titula “Libia dentro del subcomplejo del Magreb y el gran complejo de Medio Oriente”. En esta sección se expondrá el marco teórico de la tesis, junto con un repaso del debate académico sobre el estudio de la seguridad regional. De igual forma, se revisarán los antecedentes para la creación del concepto de Medio Oriente, así como del Mediterráneo. Por último, se hará un breve repaso histórico sobre Libia desde el golpe de Estado de 1969 hasta las movilizaciones de 2011. Con el contexto presentado, la investigación podrá entrar en más detalles sobre el desarrollo de la situación libia y el análisis de su posición en el CSR.

El segundo capítulo, titulado “Del Magreb al Mediterráneo Oriental tras el derrocamiento de Gadafi”, expondrá la situación libia desde 2011 hasta 2014, con el objetivo de mostrar el proceso del CSR para considerarlo Mediterráneo. En esta primera parte de la década de la primera guerra civil libia y el derrocamiento de Gadafi se pasó a una situación de incertidumbre y fragmentación política. Dentro de este capítulo se identifican actores importantes de la primera guerra civil y el periodo de entreguerras 2011-2014. Se enfocará sobre todo en los sectores de securitización que vinculan a Libia con el CSR. El capítulo cierra con el inicio de la segunda guerra civil en junio de 2014.

El tercer y último capítulo lleva el nombre de “El Mediterráneo Oriental como Subcomplejo de seguridad regional”. Cronológicamente, el capítulo comprenderá la segunda

guerra civil desde 2014 hasta 2020, año en que comenzó la investigación de esta tesis. Para este momento, se observa la consolidación del CSR Mediterráneo, donde Libia actúa dentro del subcomplejo oriental. Para la segunda guerra civil, los actores interesados en Libia cambian y en algunos casos aumentan su grado de involucramiento.

Dentro de la conclusión se hará un repaso de las observaciones e información recabada para comprobar los argumentos de la tesis y determinar al Mediterráneo como un complejo de seguridad regional. De igual manera, se comprobarán el cumplimiento de los objetivos planeados y una breve opinión sobre la realización de la investigación.

CAPÍTULO I

LIBIA DENTRO DEL SUBCOMPLEJO DEL MAGREB Y EL GRAN COMPLEJO DE MEDIO ORIENTE

Este primer capítulo trata sobre el marco teórico que esta investigación utiliza y los conceptos más relevantes. Para ello, se expondrá brevemente las principales discusiones dentro de los Estudios de Seguridad. De igual manera, se detallarán los antecedentes históricos de Libia y la discusión del Mediterráneo como concepto y espacio regional.

La herramienta principal que se utiliza es la teoría de los complejos de seguridad regional (CSR) elaborada por Barry Buzan y Ole Weaver. Dicha teoría se inscribe en los estudios de seguridad; se expondrán algunos elementos sobre su historia en la academia y los desafíos que presentan este tipo de investigaciones. Con base en la noción de los CSR, el argumento principal es que las dinámicas de seguridad en el área, a partir de la guerra en Libia, han ido conformando al Mediterráneo Oriental como subcomplejo de seguridad regional en el Mediterráneo. Hablar de dos regiones, Medio Oriente y de Mediterráneo, es reflejar dos maneras de concebir el espacio geográfico cuya historia trasciende el CSR. Por esta razón, será necesario presentar la manera en cómo se desarrollaron ambos conceptos, Medio Oriente y Mediterráneo, como sistemas regionales y como CSR.

Debido a la importancia del conflicto libio como eje principal del nuevo subcomplejo de seguridad regional, se mencionarán brevemente algunas características del espacio libio desde la Antigüedad que son relevantes para la investigación. El enfoque será principalmente en el papel de Libia desde el golpe de Estado de 1969 hasta las movilizaciones populares de 2011. Es el periodo en el que comienza la inserción de una nueva Libia, con la transición de monarquía a Yamahiriya, dentro del CSR medio oriental, el cual lentamente cambia a un

enfoque mediterráneo. Los antecedentes se subdividen en dos periodos, bajo el criterio de cambios en el complejo de seguridad regional. El primer periodo, de 1969 a 1991, comprende el desarrollo de la Guerra Fría y parte de un CSR medio oriental establecido. El segundo periodo, de 1991 a 2010, observa los cambios del CSR dentro de los contextos de la Posguerra Fría y los atentados del 11 de septiembre de 2001. Dichos cambios se pueden observar principalmente dentro de los patrones de amistad/enemistad que se generan en el complejo y los ámbitos que se securitizan. En el primer periodo se encuentra una dinámica adscrita a la Guerra Fría dónde el conflicto ideológico entre las superpotencias influye en la región, la cual tiende a securitizar los mismos discursos ideológicos. Durante el segundo periodo la securitización cambia para concentrarse en grupos fundamentalistas religiosos y posteriormente en las migraciones Sur-Norte dentro del Mediterráneo. El cambio de este periodo viene acompañado del retiro de la Unión Soviética de la región a partir de 1991, la mayor participación europea en procesos de regionalización y las consecuencias de la guerra del Golfo de 1990, los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y la invasión de Iraq en 2003. Estos tres últimos acontecimientos cambiaron significativamente las dinámicas de la región al afectar el equilibrio de poder en los actores regionales y aumentar la securitización de sus relaciones.

Si bien este periodo de 42 años muestra muchos cambios dentro del complejo, la estabilidad de la Yamahiriya de Gadafi se mantuvo como una constante. La habilidad de Libia para sobrevivir los cambios externos y conservar la integridad de su gobierno se explica por la existencia de una configuración política única¹⁸ y el aprendizaje tras un proceso de

¹⁸ Hinnebrusch, Raymond A., "Charisma, Revolution and State Formation: Qaddafi and Libya", en *Third World Quarterly*, vol. 6, núm. 1, 1984, pp.59-60.

rehabilitación por parte del sistema internacional.¹⁹ Libia, y particularmente Muamar Gadafi, pasaron de ser el “Perro Loco” de Medio Oriente,²⁰ impredecible y agresivo con sus vecinos y con Occidente, a un aliado potencial en la guerra contra el terrorismo, y un socio comercial energético. Esta transición se logró sin una modificación del autoritarismo dentro de la Yamahiriya.

SEGURIDAD REGIONAL

El subcampo de la seguridad regional dentro de las Relaciones Internacionales es más complicado de lo que parece a primera vista. Desde el concepto de región, se encuentran ciertas dificultades en encontrar una definición clara que satisfaga a todas. El desafío principal de este empeño es que las sociedades humanas son demasiado complejas y diversas como para ser delimitadas satisfactoriamente dentro de líneas estrictas y esquemáticas.²¹ Hay muchas variables que tomar en cuenta, ya sean historias compartidas o similitudes lingüísticas, las cuales no tienen una jerarquía clara. Los puntos de partida y las fronteras entre regiones cambian constantemente dependiendo de qué aspecto social se priorice, y de quién define la región. Espacios como “Europa” o “Medio Oriente” quedan en el imaginario popular debido a la preponderancia de ciertos intereses que encuentran estas definiciones adecuadas para llevar a cabo objetivos específicos.²² Estos intereses generalmente tienden a ser potencias internacionales con capacidad de proyección en la región de su interés. Cuando se trata la seguridad regional se priorizan los aspectos para crear regiones en las que sea más

¹⁹ Zoubir, Yahia H., “The United States and Libya: From Confrontation to Normalization”, en *Middle East Policy*, vol. 13, núm 2, 2006, p. 48.

²⁰ *Ibid*, p. 49-50.

²¹ van Schendel, William, “Geographies of knowing, geographies of ignorance: jumping scale in Southeast Asia”, *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 20, 2002, pp. 649-650.

²² Bilgin, Pinar, “Whose “Middle East”? Geopolitical Inventions and Practices of Security”, *International Relations*, vol. 18, núm. 1, pp. 25-26.

fácil o posible entender las dinámicas y los dilemas que tienen los actores para asegurar su supervivencia en un espacio compartido. El criterio de qué aspectos serían los elegidos lo deciden los actores con la capacidad de escogerlos con base en sus propios intereses.

Dentro de la disciplina hubo dos momentos en los que el concepto de seguridad regional alcanzó gran interés. El primero ocurrió a finales de la década de 1960 y el segundo a partir del fin de la Guerra Fría. Las causas detrás del aumento de ese interés durante el primer momento fueron en gran medida la descolonización en Asia y África y el proceso de integración europea.²³ Por una parte, el escenario internacional se vio súbitamente poblado de numerosos Estados incipientes, con necesidades, intereses y mecanismos distintos a los de sus antiguos colonizadores. La falta de herramientas suficientes para entender a estos Estados, situados en espacios diferentes a la academia occidental, llevó a la generación de teorías para comprenderlos dentro de su región. Por otra parte, los inicios de la integración europea proponían una forma diametralmente opuesta a los sistemas regionales anteriores de relacionarse con Estados vecinos, sobre todo en un continente históricamente marcado por la guerra. Estos dos procesos llevaban al centro del debate la importancia del nivel regional, sobre todo en un momento en el que se tomaba el plano internacional como el más preponderante.²⁴ La región se comenzó a teorizar como un subsistema del nivel internacional, el cual funcionaba prácticamente igual, pero a menor escala.²⁵ Las teorías se proponían de

²³ Kelly, Robert E., "Security Theory in the "New Regionalism"", en *International Studies Review*, vol. 9, núm. 2, 2007, p. 202.

²⁴ Para el análisis a tres niveles y la importancia del nivel internacional véase, Waltz, Kenneth, *Man, the State and War: A Theoretical Analysis*, Nueva York, Columbia University Press, 1959.

²⁵ *Ibid*, p. 203.

manera holística, susceptibles de integrar satisfactoriamente todos los aspectos de una región. Esto resultó ser su principal debilidad. Robert E. Kelly afirma que;

“...el viejo regionalismo intentó construir macrorregiones holísticas alrededor de la geografía y cartografía tradicional, o alrededor de organizaciones regionales vistas a través de los lentes de la comunidad europea. Estas prácticas fueron deshechas por preguntas sin respuesta sobre las fronteras, tales como dónde termina el Medio Oriente y dónde empieza África...” *²⁶

La dificultad de responder a preguntas de esta índole llevó al subcampo de la seguridad regional a un callejón sin salida. Esto, aunado a acontecimientos internacionales como la crisis petrolera de 1973 y el recrudecimiento de la Guerra Fría, progresó a un declive del interés sobre el nivel regional.²⁷ Parecía que el sistema internacional reclamaba más atención a la academia, y que su carácter bipolar restaba relevancia a las regiones. Este declive permaneció hasta el fin de la Guerra Fría en 1991. El fin de la bipolaridad hizo que las regiones tomaran una nueva relevancia, libres de una penetración constante por parte de las dos superpotencias. Otra razón por la que las regiones recuperaron su relevancia fueron los conflictos que ocurrieron en la década de 1990, tales como la guerra de los Balcanes, que nuevamente exigían ser entendidos desde sus regiones.

Durante la segunda ola de la seguridad regional, se buscó redefinir lo que las regiones significaban para la teoría, y de esta manera evitar los problemas con los que se había enfrentado el primer momento. Se enfatizó el aspecto “multidimensional” de las regiones, el

²⁶ *Ibid*, p. 204.

* Todas las traducciones son propias a menos que se indique lo contrario.

²⁷ *Ibid*, p. 204-205.

cual podía basarse en aspectos económicos, políticos o identitarios.²⁸ Desde esta perspectiva, en vez de enfocarse en aspectos históricos o geográficos, se subraya que las regiones se construyen a partir de lo que el investigador busca comprender. Entre las teorías que se crearon en esta época se destacan las externalidades de seguridad de Lake,²⁹ la teoría de transición de poder de Lemke,³⁰ y los complejos de seguridad regional de Buzan y Weaver.³¹ Esta última teoría es la que servirá como marco teórico para la investigación de esta tesis.

Un complejo de seguridad regional es definido como “un conjunto de unidades cuyos procesos de securitización, desecuritización, o ambos, están tan entrelazados que sus problemas de seguridad no pueden ser razonablemente analizados o resueltos de manera independiente.³²” Dentro de los complejos existen los subcomplejos, que funcionan de manera idéntica pero a una escala menor, con ciertas dinámicas propias.³³ El complejo se conforma por actores tanto estatales como no estatales y las relaciones entre ellos se analizan exclusivamente desde el marco de la seguridad. Al dejar de lado concepciones de historia o identidad en la formación de región superan los obstáculos en las teorías anteriores y se enfocan en el aspecto principal del análisis. De igual manera, los autores identifican cuatro elementos esenciales para la estructura de los complejos: los patrones de amistad y enemistad, la polaridad, la estructura anárquica y las fronteras del complejo.³⁴

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Véase, Lake, David, “Regional Security Complexes: A system’s approach” en *Regional Orders: Building Security in a New World* (eds. David Lake & Patrick Morgan), Pennsylvania, University Press, 1997.

³⁰ Véase, Lemke, Douglas, *Regions of War and Peace*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002.

³¹ Lopera Téllez, Juan Carlos, “La seguridad regional y el papel de los Estados débiles. Una aproximación teórica”, *Revista Científica “General José María Córdova”*, vol. 10, núm. 10, 2012, pp. 180-183.

³² Buzan, Barry & Weaver, Ole, *Regions and Powers: The Structure of International Security*, Cambridge, University Press, 2003, p. 44.

³³ *Ibid.*, p. 51.

³⁴ *Ibid.*, p.53.

Esta propuesta conceptual mezcla elementos de las perspectivas neorrealista y constructivista.³⁵ Por el lado del neorrealismo, los complejos de seguridad regional (CSR) mantienen un sentido de territorialidad, expresan una preocupación por la distribución de poder y se insertan dentro de los niveles ya propuestos por la teoría de las tres imágenes de Kenneth Waltz.³⁶ Entre la esfera nacional y la internacional se encuentra el nivel regional, el cual complementa la visión original. Los conceptos de la estructura anárquica, su polaridad y la conformación de fronteras del complejo son parte de los elementos neorrealistas principales. Por la parte constructivista, los conceptos de securitización y de patrones de amistad/enemistad son fundamentales para los CSR. La seguridad es a menudo una percepción de los actores que los lleva a actuar en consecuencia de ésta. La securitización es un proceso en el que aspectos de las relaciones interestatales adquieren relevancia para la defensa; un ejemplo de esto es el proceso de migración en el subcomplejo del Mediterráneo Occidental.³⁷ Los patrones de amistad/enemistad, los cuales generalmente operan como un sistema de alianza, informan a los actores con quiénes pueden contar para conseguir sus objetivos y quiénes son obstáculos que llegan a amenazar su integridad. Ambos puntos son muy importantes para comprender no sólo un CSR, sino también la estructura y transformación de un subcomplejo de seguridad regional, como lo es el Mediterráneo Oriental.

Esta teoría tiene dos virtudes principales: la simplicidad y la importancia que pone en la percepción de los actores. La simplicidad se halla en el hecho de que la teoría considera a los CSR como sistemas cerrados que únicamente se definen por relaciones de seguridad; se

³⁵ *Ibid*, p.4.

³⁶ Waltz, Kenneth, *op. cit.*, pp. 1-16.

³⁷ Benantar, Abdennour, "Complexé de sécuritaire ouest-méditerranéen: externalisation et sécuritisation de la migration", *L'Année du Magreb*, núm. 9, 2013, pp..57-60.

excluyen el resto de las características con las que se crea una identidad regional, como por ejemplo la cultura o la historia compartida. Estos complejos son cerrados y no interactúan entre sí, con la excepción de los Estados transitivos,³⁸ los cuales se encuentran en medio de dos CSR.³⁹ Debido a las dificultades explicadas anteriormente en definir y delimitar una región, cualquier teoría que busque entender la seguridad regional necesita simplificar los aspectos que generan más dificultades.

Por otra parte, las percepciones de los actores juegan un papel fundamental dentro de la seguridad por lo que no se pueden entender sus acciones sin antes entender sus interpretaciones. En el subcomplejo de seguridad regional del Mediterráneo Oriental dichas percepciones afectan en gran medida las políticas de seguridad que toman sus actores. Debido a una fuerte rivalidad interestatal cualquier acción tomada por un Estado hostil debe ser respondida pertinentemente. Las acciones de Turquía ilustran particularmente bien este punto, dado que Ankara se percibe como vulnerable a una mayoría de Estados hostiles, lo que la motiva a tener políticas de seguridad asertivas que disuadan a sus contrincantes de vulnerar sus intereses.⁴⁰ Además de las tensiones en sus relaciones, los aspectos que deciden securitizar llevan a los actores a distintas acciones dentro del complejo. La securitización de la energía dentro del Mediterráneo Oriental es un aspecto que constantemente eleva tensiones interestatales. La mayoría de los Estados percibe la autosuficiencia energética como un asunto de seguridad nacional, por lo que los nuevos yacimientos petroleros en la región llevan

³⁸ Denominados en inglés como “*Insulators*”.

³⁹ Buzan, Barry & Weaver, Ole, *op. cit.*, p. 41.

⁴⁰ Kabalan, Marwan, *Al Jazeera* (Qatar), “Turkey’s foreign policy and the myth of Neo-Ottomanism”, 5 de agosto de 2020, <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/8/5/turkeys-foreign-policy-and-the-myth-of-neo-ottomanism/>, consultado el 13 de octubre de 2020.

a una competencia que se prioriza en las agendas políticas.⁴¹ El conflicto libio, por lo tanto, se ve prioritario en la agenda regional debido a sus reservas petroleras y a la necesidad de tener un aliado en un contexto de rivalidades que construyen la polaridad regional.

No obstante, la teoría de los complejos de seguridad regional tiene ciertos problemas que obstaculizan un análisis más completo. Si bien el enfoque de esta tesis no es corregir o centrarse en las críticas teóricas, es importante mencionarlas. Hay dos puntos que la teoría no logra explicar adecuadamente. El primero es que los CSR no son tan cerrados como Buzan y Weaver proponen. Los componentes del conflicto libio se expanden a otros CSR y el concepto de Estado transitorio que los autores proponen no llega a una explicación satisfactoria. Debido a los numerosos intereses extranjeros, la seguridad de Libia y su población tiene vínculos con problemas aparentemente lejanos: las milicias del Sahara tienen lazos con los grupos yihadistas del Sahel y su subsistencia económica depende en gran medida de la migración que llega de África Occidental.⁴² La política que Egipto implementa en Libia es impulsada por sus propias percepciones de inseguridad, las cuales actualmente se observan en la construcción de la presa etíope sobre el Nilo.⁴³ Esto sucede de manera similar con las percepciones de Turquía, Francia y Estados cuya seguridad se vea puesta en horizontes geográficos más amplios.

El segundo punto por considerar es que la teoría muestra una cierta dificultad cuando se trata de analizar a países del Sur global. El sesgo occidental de los estudios de seguridad

⁴¹ Shama, Neal, "The Geopolitics of a Latent International Conflict in Eastern Mediterranean", *Al Jazeera Center for Studies*, 23 de diciembre de 2019, <https://studies.aljazeera.net/en/reports/2019/12/geopolitics-latent-international-conflict-eastern-mediterranean-191223074025635.html>, consultado el 13 de octubre de 2020.

⁴² Toaldo, Mattia, *Libya's migrant-smuggling highway: Lessons for Europe*, European Council on Foreign Relations, 2015, p. 2.

⁴³ de Salvador, Jesús, *Valencia Plaza* (España), "Egipto en el ojo del huracán", 4 de julio de 2020, <https://valenciaplaza.com/egipto-en-el-ojo-del-huracan>, consultado el 14 de octubre de 2020.

es un fenómeno reconocido, incluso investigado por los mismos autores.⁴⁴ En la búsqueda de crear una teoría general que pueda ser utilizada en todos los escenarios del mundo autores de la academia occidental tienden a considerar las experiencias de Europa o Estados Unidos como representativas del resto del mundo.⁴⁵ Otro problema con esta visión de la seguridad es que tiende a ver a las otras sociedades como meramente objetos de seguridad, vistos en relación a los intereses de una minoría de Estados.⁴⁶ El autor Mohamed Ayoob critica esta falta de visión e intenta compensarla con una perspectiva de realismo subalterno. Desde este punto de vista, Ayoob busca suplir el sesgo occidentalista con un mayor entendimiento del contexto histórico, social y político de los países.⁴⁷ Esta comprensión de países del Sur global también abarca su debilidad relativa. Al no tener bases tan sólidas de su gobierno como las contrapartes europeas, los contextos domésticos tienen mayor peso para comprender las percepciones de seguridad de los actores y su actuar dentro del CSR.⁴⁸ Para Libia esta última parte es importante de tomar en cuenta, dado que su conflicto interno determina su participación en el complejo de seguridad regional.

MEDIO ORIENTE Y MEDITERRÁNEO

Las regiones no son hechos geográficos ni perspectivas neutrales, son invenciones que buscan los intereses de sus creadores, usualmente intereses estratégicos y militares.⁴⁹ El Medio Oriente fue acuñado por primera vez en 1902 por el oficial naval estadounidense

⁴⁴ Bilgin, Pinar, "The "Western-centrism" of Security Studies: "Blind Spot" or Constitutive Practice?", *Security Dialogue*, vol. 41, núm. 6., pp. 615-616.

⁴⁵ Ayoob, Mohammed, *The Case for Subaltern Realism*, Oxford, Blackwell Publishing, 2002, p. 29.

⁴⁶ Bilgin, Pinar, *op. cit.*, p. 617.

⁴⁷ Ayoob, Mohammed, *op. cit.*

⁴⁸ Lopera Téllez, Juan Carlos, *op. cit.*, p. 183-184.

⁴⁹ Bilgin, Pinar, "Whose "Middle East"? Geopolitical Inventions and Practices of Security", *International Relations*, p. 26.

Alfred Thayer Mahan en un artículo para *The National Review*.⁵⁰ En su concepción el Medio Oriente comprendía principalmente el Golfo Pérsico y sus costas. Esta región tenía una necesidad de ser asegurada para los intereses británicos, dado que era la ruta más directa para India. Es una creación exógena que tiene en mente los intereses de potencias ajenas al área, las cuales la ven como un lugar que asegurar para proteger sus intereses. El término se popularizó y se comenzó a utilizar para referirse a todas las tierras asiáticas al oeste de India y para el Norte de África.⁵¹ Con el fin del imperio británico en 1945, Medio Oriente pasó a ser una región de interés para la hegemonía estadounidense, ya no como una ruta hacia India, sino como una zona de recursos valiosos y un campo de batalla ideológico contra la expansión del comunismo soviético.⁵² Esta idea del Medio Oriente se perpetuó con la Guerra Fría y es ahora la manera más común de referirse al área. Hubo intentos de redefinir este espacio en términos de las sociedades locales, el más notable fue la idea de un mundo árabe, guiada por el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser (1954-1970), sin embargo, el peso que daba esta región a la solidaridad panarabista hizo que perdiera inercia con el declive de dicha corriente.⁵³

Con el fin de la Guerra Fría y la bipolaridad, la noción del Mediterráneo renació como una propuesta válida para comprender este espacio. Con Mediterráneo me refiero al conjunto geográfico de territorio que conforma la cuenca del Mar Mediterráneo y las etnias y sistemas políticos que la han poblado a través de la Historia. El Mediterráneo como una región fue reintroducida por la Unión Europea (UE) durante la década de 1990.⁵⁴ Si bien la concepción

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.*

⁵² *Ibid.*, p. 27.

⁵³ Bilgin, Pinar, "Securing the Mediterranean, Inventing the Middle East", en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018, pp.52-53.

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 54-56.

del Mediterráneo ayudaba a los intereses de la UE con relación a sus vecinos del sur, hablar del Mediterráneo implica un bagaje histórico de gran antigüedad. El mar entre tierras fue desde el comienzo de la Historia un punto de desarrollo para numerosas sociedades humanas. Los primeros bosquejos de una sociedad internacional se ven durante la Edad de Bronce y sus distintos actores.⁵⁵ El Mediterráneo se veía como un puente que vinculaba a las personas de distintas sociedades en dinámicas políticas, económicas y culturales que no podían desentenderse las unas de las otras. Esta interacción constante, en donde la diversidad era la norma, sentó las bases de un complejo de seguridad regional con milenios de antigüedad. La única excepción a las dinámicas de seguridad conflictivas de su historia fue el Imperio Romano, el cual podría considerarse el único intento exitoso de regionalismo mediterráneo.⁵⁶

A partir del declive del Imperio Romano en el siglo V, y el surgimiento del islam en el siglo VII, comenzó un proceso de polarización en las sociedades costeras. El Mediterráneo pasó de verse como un puente entre culturas a una barrera contra los bárbaros. Si bien las dinámicas de seguridad nunca se desvincularon, como se ilustra en las numerosas cruzadas en el Levante (siglos XI-XIII) y la rivalidad con el Imperio Otomano (siglos XV-XVII), las diferencias entre los grupos cristianos y los musulmanes se percibían como irreconciliables. Con el descubrimiento de nuevas rutas marítimas en el siglo XV, el Mediterráneo dejó de ser el punto de encuentro global y comenzó un proceso de declive, particularmente marcado en los siglos XVIII y XIX.⁵⁷ Esto ocasionó que las sociedades mediterráneas comenzaran a ser vistas por las potencias occidentales como atrasadas en el proceso de modernización, incluso

⁵⁵ Bicchi, Federica, “Regionalism and the Mediterranean: Long history, odd partners”, en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018, pp.38-41.

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ Fenech, Dominic & Pace, Michelle, “The historical construction of the Mediterranean”, en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 14-17.

las del lado europeo. A esto se le suma la experiencia colonial en muchas de las sociedades mediterráneas, la cual conlleva retos y consecuencias económicas, políticas y sociales particulares que se siguen manifestando a la fecha. Estas percepciones euro occidentales continúan definiendo la relación entre los vecinos del Mediterráneo. Para la Unión Europea, el sur del Mediterráneo es un espacio ajeno el cual necesita apoyo para su desarrollo y un grado de supervisión para conseguir un orden regional favorable a UE,⁵⁸ por lo que sus intentos de regionalización se dan en un contexto de ayuda. Usualmente se utiliza la definición del “Euro-Mediterráneo”, un concepto de reciente acuñación,⁵⁹ el cual señala una diferenciación intrínseca entre las dos costas del mar entre tierras. Este término semántico no toma en cuenta los procesos de seguridad o regionalización que las vinculan como un espacio común.

Durante los últimos 30 años el Mediterráneo sufrió un proceso de securitización que cambió la perspectiva europea de ser un puente entre culturas a ser nuevamente una barrera.⁶⁰ Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, el alza del radicalismo islámico y el aumento exponencial de flujos migratorios llevó a plantear al Mediterráneo como una frontera europea que necesitaba ser controlada.⁶¹ Es en este contexto que el complejo de seguridad del Mediterráneo volvió a ser crucial para entender las dinámicas de los actores regionales. El Medio Oriente parecería ser un paréntesis en la historia regional, uno marcado por la intervención de superpotencias donde la costa norte del Mediterráneo se vuelca sobre

⁵⁸ Bicchi, Federica, *op. cit.*, p. 43.

⁵⁹ Es a partir de la Asociación Euro-Mediterránea de 1995 que se empieza a utilizar ese término con regularidad.

⁶⁰ *Ibid*, p.39.

⁶¹ *Ibid*, p. 44-46.

sí misma en el proceso de integración europea, mientras que la costa sur se convierte un campo de batalla, tanto real cuanto ideológico, para el sistema bipolar.

La transformación del CSR es un proceso complicado que tiene numerosas variables operando continuamente. La pluralidad de actores y dinámicas hace difícil observar la totalidad de su evolución. Es aquí donde el caso de Libia muestra un punto de acceso a la transformación del área. Si bien fue un actor un tanto marginal en las dinámicas más importantes del Medio Oriente del siglo XX, la caída del régimen de Gadafi y las guerras que se desencadenaron a partir de ésta muestran claramente las nuevas lógicas de un complejo de seguridad basado más en las interacciones entre las aguas del Mediterráneo Oriental, que entre las arenas del Golfo Pérsico.

LIBIA EN EL MEDIO ORIENTE: 1969-2010

Históricamente, Libia ha sido un espacio en la periferia del Mediterráneo. Desde la fundación de colonias griegas en las costas de Cirenaica y Tripolitana durante la época clásica, hasta la colonización italiana del siglo XX, el espacio libio ha sido controlado por potencias extranjeras, sobre todo desde la zona costera.⁶² El grado de control de la potencia variaba según sus capacidades, debido a la dificultad geográfica de imponer fronteras delimitadas en un espacio desértico a poblaciones nómadas. Si bien Libia no era rica en recursos naturales hasta el descubrimiento del petróleo en octubre de 1959,⁶³ su importancia radicaba en su ubicación estratégica en el centro del Mediterráneo, además de ser una ruta comercial principal hacia África subsahariana.⁶⁴

⁶² Véase Wright, John, *A History of Libya*, Londres Hurst & Company, 2012.

⁶³ *Ibid*, pp.185-187.

⁶⁴ *Ibid*.

Con el periodo de descolonización tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, Libia se encontró por primera vez independiente. Se estableció una monarquía conservadora, con fuertes lazos con el Reino Unido y liderada por el rey Idris I.⁶⁵ La monarquía se organizó con un sistema parlamentario dividido en las tres provincias históricas (Tripolitania, Cirenaica y Fezzán) y la redacción de su constitución fue supervisada por la recién creada Organización de las Naciones Unidas. El carácter conservador del gobierno resultó negativo para su percepción, sobre todo en un momento de efervescencia por la causa panárabe. Su política exterior era una de muy bajo perfil, con los intereses de la monarquía centrados en el desarrollo de su país, sin comprender las simpatías nacionales ante los sucesos y revoluciones en los países árabes. Durante sus 18 años de existencia, dicho desarrollo no llegó a beneficiar a la población. La burocracia nacional era incompetente y la actitud neutral del gobierno hacia asuntos internacionales era vista negativamente por una población que comenzaba a desarrollar un fuerte sentimiento panarabista.⁶⁶ Para 1969 la debilidad de la monarquía y los problemas que esta tenía para entender las demandas de su población acabó en un golpe de Estado perpetrado por el Movimiento de Oficiales Libres, liderado por Muamar Gadafi.⁶⁷

Este nuevo régimen tenía una visión muy distinta de Libia y su papel internacional. Se percibía al país como uno de gran potencialidad, financiado por las reservas petroleras, y con un compromiso a la causa panárabe. Gadafi veía en la figura del presidente egipcio Nasser un modelo a seguir, incluso el Movimiento de Oficiales Libres había tomado su nombre del mismo grupo que llevó a Nasser a derrocar a la monarquía egipcia.⁶⁸ Libia sería

⁶⁵ *Ibid*, pp. 169-176.

⁶⁶ Hinnebusch. Raymond A., *op. cit.*, pp. 61-65.

⁶⁷ *Ibid*, p. 61.

⁶⁸ *Ibid*.

un punto de desarrollo para el pueblo árabe, libre de influencias externas que usaría su riqueza para ayudar al Tercer Mundo.

Las nuevas aspiraciones libias se inscribían en un complejo de seguridad sumamente tenso. El conflicto árabe-israelí funcionaba como un eje en el complejo de seguridad, que marcaba las rivalidades y los aspectos a securitizar. De igual manera, Medio Oriente se veía afectado por la penetración de dos superpotencias en sus procesos internos. Tanto la Unión Soviética como Estados Unidos se integraban al sistema de alianzas medio oriental y escalaban los conflictos locales.⁶⁹ En este caso, EUA se acercó con Israel y las monarquías conservadoras, mientras que la URSS buscó relaciones sólidas con las repúblicas revolucionarias, tales como Egipto o Iraq. Es importante mencionar que aun con el desequilibrio de poder entre la superpotencia y los socios regionales, había un espacio de maniobra para los países del área en el que aprovechaban la ayuda de sus aliados más poderosos.⁷⁰

El régimen político que surgió del golpe de Estado fue uno bastante particular, no sólo dentro del Mediterráneo, sino en el mundo. En teoría, Gadafi buscó generar una democracia auténtica, con participación directa de la ciudadanía, donde la riqueza libia fuese distribuida por y para las masas.⁷¹ Este sistema buscaba legitimarse dentro del panarabismo, acogiendo ciertos preceptos del islam y articulando una retórica antiimperialista que desarrollara a Libia bajo sus propios términos. Lo que terminó sucediendo fue un régimen autoritario determinado en gran parte por la personalidad e intereses de Gadafi, un régimen que, según

⁶⁹ Halliday Fred., “The Middle East, the Great Powers and the Cold War”, en Sayigh, Yezid & Shlaim, Avi (eds.), *The Cold War and the Middle East*, Oxford, Oxford University Press, 1997, pp. 16-19.

⁷⁰ *Ibid*, pp. 12-15.

⁷¹ Hinnebusch, Raymond A., *op. cit.*, pp. 59-61.

Raymond Hinnebusch “exhibe todos los síntomas clásicos de la autoridad carismática y enfrenta todos sus dilemas característicos”.⁷² Desde su toma de poder en 1969, el régimen pasó por una etapa de revolución cultural en 1973, hasta finalmente definirse como Yamahiriya⁷³ en 1979.⁷⁴ Durante esa etapa de transformación, después de un intento de golpe de Estado y la creación del Libro Verde de Gadafi,⁷⁵ se concibió un sistema de comités y congresos verticales en el cual las demandas del pueblo serían transmitidas directamente a los tomadores de decisión. Si bien la estructura teóricamente permitía esta democracia directa, miembros del partido y tribus aliadas a éste coartaban las instituciones a los intereses de los líderes.⁷⁶ Los mecanismos políticos de la Yamahiriya permitían a Gadafi tener un gran control sobre el país, y conducirlo según sus intereses.

Dicho control aprovechaba la lógica localista de las poblaciones libias. Fomentaba los sistemas tribales tradicionales, favoreciendo a las tribus principales (Gadafa, Magarha y Warfalla) y la familia de Gadafi.⁷⁷ Los comités y la gran cantidad de instituciones locales, eran una forma de orquestar confusión en el proceso político y mantener el poder exclusivamente en las manos de Gadafi. El peso que se le da a las colectividades locales en la Yamahiriya cultivó la ausencia de un marco institucional nacional dejando una idea de nacionalismo libio, pero sin comunicar a las localidades del país, que mantenían alianzas y

⁷² *Ibid*, p.59.

⁷³ Lo cual se puede traducir como “Estado de las masas” en español.

⁷⁴ *Ibid*, pp.64-69.

⁷⁵ *Ibid*.

⁷⁶ *Ibid*, pp. 69-73.

⁷⁷ Droz-Vincent, Phillipe, “Competitive Statehood in Libya: Governing Differently a Specific Setting or Deconstructing its Weak Sovereign State with a Fateful Drift Toward Chaos”, en *Small Wars and Insurgencies*, 2018, pp. 436.

rivalidades históricas.⁷⁸ Esta característica particular de Libia es fundamental para comprender el desarrollo de las guerras civiles en la década de 2010, en la que los intereses locales son cruciales para los actores subnacionales. La idea de Libia como proyecto nacional existe, pero la tribu, pueblo o vecindario es más importante cuando su seguridad está en riesgo.

La forma del proceso político de la Yamahiriya, aunado a cómo era la percepción de Gadafi dentro del contexto de la Guerra Fría llevó a dos escuelas de pensamiento sobre la política exterior libia. Por un lado, se veía a Gadafi como un “megalomaniaco irracional” sin un sentido de perspectiva internacional, y por otro, se analizó sus preferencias ideológicas como las de un actor racional, que perseguía los ideales de nacionalismo árabe, reformismo islámico y socialismo,⁷⁹ además de los intereses libios. Esta investigación se inclina por la segunda apreciación.

Libia actuaba como una potencia regional revisionista que buscaba la prevalencia de sus intereses ideológicos, si bien bajo la percepción particular de Gadafi. Esta búsqueda revisionista fue percibida por la mayoría de los países involucrados en el complejo como agresiva, errática e impredecible. Dentro de Medio Oriente Gadafi buscó objetivos panarabistas de manera pacífica, proponiendo uniones como la República Árabe Unida de 1958 a Egipto, Túnez, Siria, Chad, Marruecos, Argelia y Sudán, la cual ninguna prosperó.⁸⁰ Esto se debe en parte a que el resto del complejo de Medio Oriente lo veía como alguien difícil de tratar. En los casos de Egipto y Sudán, con los presidentes Anwar Sadat (1970-

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ Solomon, Hussein & Swart, Gerrie, “Libya’s Foreign Policy in Flux”, en *African Affairs*, vol. 104, núm. 416, 2005, pp. 469-470.

⁸⁰ *Ibid.*, p.471.

1981) y Yafar Nimeiri (1969-1985) respectivamente, los desacuerdos políticos e ideológicos se tornaron hostiles; llegando a intentos de asesinato por parte de Gadafi, apoyo militar a disidentes e incluso escaramuzas del ejército libio en las zonas fronterizas.⁸¹ Para Libia, estos actos militares eran una forma de seguir sus intereses antiimperialistas y diseminar la libertad del tercer mundo. Para sus vecinos este tipo de actitudes eran una amenaza directa porque bien podían ser ellos los siguientes que tuvieran milicias financiadas por Libia o ser objeto de ataques directos. En Medio Oriente, esto desembocó en un aislamiento libio en el que se le alejó de las dinámicas regionales, al ser un país inestable, que además no tenía manera de consolidar su poder ante potencias regionales más establecidas. Esto llevó a Libia a tener una política exterior más activa hacia África, un complejo de seguridad en el que su proyección de poder era más factible. Es importante mencionar que, además de su capacidad de proyección, Libia era capaz de influir tanto en el CSR medio oriental cuanto en el africano debido a su posición como Estado transitivo; esto refiere a que, debido a la posición geográfica de Libia, ésta tiene intereses en dos CSR.⁸²

Durante las décadas de 1970 y 1980 este fue el rol de Libia dentro de los CSR en los que actuaba. Buscando la promoción de ideales antiimperialistas Gadafi apoyó a actores estatales y no estatales que fueran favorables a su forma de pensar. Si bien mantenía una visión panarabista, y en ciertos puntos musulmana,⁸³ su apoyo no se limitaba a dichas etnia y religión, como se puede observar en su financiamiento a la IRA irlandesa y grupos cristianos sudaneses. La facilidad con que él encontraba apoyar a estos grupos lo volvían un actor peligroso para muchos de sus vecinos, entre los cuales se destaca particularmente Chad.

⁸¹ Ogunbadejo, Oye, "Qaddafi and Africa's International Relations", *The Journal of Modern African Studies*, vol. 24, núm. 1, 1986, pp. 34-37.

⁸² Buzan, Barry & Weaver, Ole, *op. cit.*, p. 41.

⁸³ Solomon, Hussein & Swart, Gerrie, *op. cit.*

A lo largo de estas décadas, el conflicto abierto con Chad fue una constante que no sólo se limitaba a asuntos ideológicos, sino geoestratégicos.⁸⁴ Este antagonismo, con una retórica antioccidental llevó a una confrontación más directa con Estados Unidos durante la presidencia de Ronald Reagan.

Las acciones de Libia, si bien fundamentadas en sus lógicas internas, eran interpretadas en el marco de la Guerra Fría por actores externos. Para Estados Unidos, al ver a una Libia agresiva que atacaba directamente a aliados e ideales que ellos simbolizaban, la consideraron como una aliada de la Unión Soviética y la catalogaron como un país promotor del terrorismo.⁸⁵ Aunque la URSS y Libia no tenían problemas particulares en su relación y había apoyo entre ambos, lo cierto es que Libia recelaba de las ambiciones soviéticas y prefería seguir un camino independiente.⁸⁶ De cualquier manera, EUA consideró a Libia como una amenaza a la que tratar. Las hostilidades concluyeron en el bombardeo de Libia en 1986, el cual resultó en la destrucción de objetivos en Trípoli y Bengasi y la muerte de alrededor de 45 personas. Este ataque se concibió como una represalia estadounidense del atentado terrorista en una discoteca en Berlín del mismo año, frecuentada por soldados estadounidenses.

Desde este momento Libia comenzó a mostrarse mucho más reservada en su política exterior; no obstante, sucedieron dos eventos importantes que redireccionaron la diplomacia de la Yamahiriya. En diciembre de 1988 un vuelo de la aerolínea Pan Am de Frankfurt con destino a Detroit explotó por medio de una bomba, dejando sus restos en Lockerbie,

⁸⁴ Para más información sobre el conflicto con Chad Véase; Ogunbadejo, Oye, *op. cit.*, pp. 42-49.

⁸⁵ Zoubir, Yahia H., "The United States and Libya": the limits of coercive diplomacy", *The Journal of North African Studies*, vol. 16, núm. 2, 2011, pp. 277-278.

⁸⁶ *Ibid.*

Escocia.⁸⁷ El ataque terrorista se atribuyó a Libia, si bien en su momento estas acusaciones fueron negadas por Gadafi. El suceso llevó a Reino Unido y Estados Unidos a un nivel muy alto de hostilidad contra Libia, lo cual redujo su margen de acción dentro del sistema internacional, además de que hubo consecuencias negativas para su población. Desde principios de la década las sanciones económicas a Libia afectaban negativamente al país y el evento de Lockerbie sólo aumentó la gravedad de dichas sanciones. El segundo evento que sacudió la estrategia libia fue el fin de la Guerra Fría. El panorama internacional cambió drásticamente; la mayoría de los países tuvo que repensar sus estrategias y Libia no fue la excepción. Sin un contexto de conflicto ideológico global y con la derrota del modelo comunista, sus ideales antiimperialistas no parecían poder sostenerse en el nuevo escenario. A partir de entonces Libia buscó la reconciliación con Occidente y pasó a una diplomacia menos agresiva y más conciliadora.

Dentro del complejo africano Gadafi comenzó a apoyar las iniciativas de la Organización de Unidad Africana (OUA), que posteriormente se volvería la Unión Africana (UA)⁸⁸ en 2001. Estos apoyos fueron en gran medida económicos, al igual que otros tratados y donaciones que realizó bilateralmente con otros Estados africanos.⁸⁹ En el marco del Mediterráneo, las iniciativas europeas de cooperación con sus vecinos del sur beneficiaron a Libia en este ánimo de vinculación. Otro aspecto importante fue que Libia comenzó a abrir su mercado energético a estos países, los cuales veían mucho potencial en sus reservas petroleras. Las sanciones económicas de EUA en Libia eran vistas negativamente por países europeos interesados en el potencial económico libio, quienes comenzaron a hacer negocios

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ Solomon, Hussein & Swart, Gerrie, *op. cit.*, p.479.

⁸⁹ *Ibid.*, pp.479-482.

con Libia de cualquier manera.⁹⁰ Este fue el modelo de rehabilitación en el sistema internacional durante la década de 1990, si bien todavía faltaba reparar la relación con Estados Unidos.

La búsqueda de normalización con Estados Unidos era complicada debido a que pedían varios requisitos que Libia veía difícil de cumplir. Se esperaba que renunciaran a programas de armas de destrucción masiva y la promoción de terrorismo, tomaran responsabilidad por el ataque de Lockerbie y compensaran a las familias de las víctimas.⁹¹ Los primeros dos objetivos eran relativamente fáciles de cumplir, no obstante tomar responsabilidad por los ataques era un asunto más delicado. No fue sino hasta los atentados del 11 de septiembre, los cuales hicieron de Libia un promotor de la lucha contra el terrorismo y el radicalismo islámico, que Trípoli mejoró su relación bilateral e incluso se vio como un aliado potencial de EUA.⁹² Esto, aunado a las concesiones de Lockerbie, hizo que Libia y EUA comenzaran a tener representaciones diplomáticas para 2004.⁹³ De esta manera Libia pasó de ser un país aislado a uno parte de la comunidad internacional, sin tener que cambiar drásticamente sus prácticas autoritarias.

Este breve repaso de la historia de la Yamahiriya nos da una aproximación al papel que tuvo Libia con anterioridad al colapso del régimen de Gadafi. Si bien era un país con capacidades de proyección regional, su impredecibilidad y estrategia agresiva lo hicieron un paria de Medio Oriente que tuvo que incursionar en otras regiones para alcanzar sus objetivos. Con el fin de la URSS Libia cambió radicalmente su política exterior a una de

⁹⁰ Zoubir, Yahia H., "Libya and Europe: Economic Realism at the Rescue of the Qaddafi Authoritarian Regime", *Journal of Contemporary European Studies*, vol. 17, núm. 3, 2009, pp. 404-406.

⁹¹ Zoubir, Yahia H., "The United States and Libya: From Confrontation to Normalization", *op. cit.*, pp. 49-50.

⁹² *Ibid*, pp. 56-59.

⁹³ *Ibid*, p. 65.

conciliación. A pesar de estos cambios externos, sus dinámicas internas se mantuvieron en un control por parte del gobierno que mermaban el bienestar de sus ciudadanos. Estas dinámicas internas fomentaban las divisiones locales entre tribus y colectividades de Libia, por lo que no hubo un desarrollo institucional nacional. El descontento social de su población llevó a la primera guerra civil libia en 2011, con lo cual el complejo de seguridad regional, y el papel de Libia dentro de éste, cambiaron bastante del establecido dentro del subcomplejo.

CAPÍTULO II

DEL MAGREB AL MEDITERRÁNEO ORIENTAL TRAS EL DERROCAMIENTO DE GADAFI

Con los conceptos mencionados en el capítulo anterior aquí se buscará comprender los acontecimientos del periodo 2011-2014 para identificar actores importantes y temas de securitización. El capítulo comienza con el año 2011, el cual inició con la movilización popular que culminó con la primera guerra civil libia y el fin de la Yamahiriya, y se cierra en 2014 con el inicio de la segunda guerra civil, la cual se analizará a detalle en el tercer y último capítulo. Durante estos años, Libia vio la conclusión del régimen autoritario de 42 años que controló la mayor parte de su existencia como país independiente. El fin violento de este régimen empezó con un desafío a sus sucesores sobre cómo crear un Estado que garantizara la estabilidad y la seguridad de sus habitantes en un contexto de fragmentación política y militar con un amplio reparto de actores locales e internacionales.

Después de exponer los hechos relevantes para la investigación durante este periodo, se analizarán los actores más importantes y los temas que se securitizan, dos componentes clave para comprender el subcomplejo de seguridad regional Mediterráneo Oriental. Entre los temas securitizados que se identificaron durante la investigación destacan la situación política, la migración y el sector energético como los más importantes, y en ellos se concentrará el análisis. Otros temas destacados, como el tráfico de armas y personas, o el terrorismo yihadista, están interconectados a los primeros tres, por lo que se analizarán desde esa perspectiva.

El apremio de la crisis empujó a actores externos a actuar en Libia con el objetivo de impedir que la inestabilidad afectase sus intereses. La penetración de actores externos,

estatales y no estatales, ha sido un factor determinante en la evolución del escenario en Libia desde la invasión de la OTAN impulsada por Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos dentro del Consejo de Seguridad. A lo largo de los años un número creciente de actores se involucraron en el conflicto libio, con intereses más amplios en la región en general. Además de actores extranjeros, es importante mencionar la multiplicidad de actores internos dentro de Libia, los cuales suelen manejar sus propias políticas exteriores⁹⁴ y velar por sus propios intereses.

Como se planteará este capítulo, el periodo 2011-2014 fue determinante para la evolución del CSR. Es en estos años que se comienza a observar un cambio en las dinámicas de poder internacionales y regionales que permiten determinar un cambio de un complejo de seguridad medio oriental a otro mediterráneo. Dentro de la conclusión se observarán como encajan estas piezas dentro del cambio del subcomplejo mediterráneo oriental. En el tercer capítulo, se observarán cómo es que estas dinámicas se consolidan mediante el equilibrio de poder entre los actores relevantes y los temas securitizados.

PRIMERA GUERRA CIVIL LIBIA: FEBRERO-OCTUBRE 2011

La década de 2010 inició de manera turbulenta para los Estados del Mediterráneo. Desde una perspectiva internacional las consecuencias de la crisis financiera del 2008 dejaron heridas y abrieron cicatrices en las economías de estos países. Sin embargo, las circunstancias de cada país llevaron a consecuencias diferentes. En el caso de Europa del Sur la recesión

⁹⁴ Sánchez-Mateos, Elvira, “Internal dystrophy and international rivalry: The (de-)construction of Libyan Foreign Policy”, en *The Journal of North African Studies*, 2018, pp. 1-3

económica y la movilización resultado de ésta fue procesada de manera exitosa por su sistema político;⁹⁵ en el caso de los países árabes, sobre todo aquellos dentro de regímenes autoritarios, tuvieron repercusiones mayores.

Para países como Siria, Túnez, Egipto o Libia las consecuencias de 2008 sólo agravaban una situación difícil. La rigidez de sus regímenes autoritarios y sus políticas económicas provocaron una falta de movilidad social, insatisfacción política y un sentimiento de opresión generalizado. El 17 de diciembre de 2010, durante unas protestas en la ciudad de Sidi Bouzid en Túnez, el vendedor ambulante Mohamed Bouazizi se inmoló como parte de la manifestación, la cual creció hasta convertirse en la revolución tunecina que depondría al presidente Ben Ali.⁹⁶ Este evento marcó el inicio de la “Primavera árabe”, una serie de acontecimientos políticos y sociales que sacudirían a la sociedad árabe y cambiarían de manera profunda el tejido regional.

Para Libia, la guerra civil comenzó un par de meses más tarde, concretamente en febrero. Si bien hubo un precedente de manifestaciones en ciudades de Cirenaica debido a la corrupción del sector inmobiliario,⁹⁷ la fecha de inicio se estableció el 17 de febrero de 2011 con protestas organizadas por la juventud de Bengasi como respuesta al arresto del activista Fathi Terbel.⁹⁸ Las protestas comenzaron de manera pacífica y buscaban un cambio dentro

⁹⁵ Cavatorta, Francesco, “Historical/Geopolitical turning points in the modern Mediterranean: Cold War, Post-Cold War and Arab Spring”, en Gillespie, Richard & Volpi, Frédéric, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 24-35.

⁹⁶ Boubakri, Amor, “Interpreting the Tunisian revolution: Beyond Bou’azizi” en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015, p. 65.

⁹⁷ Buera, Anas Abubakr, “Libya’s Arab Spring: revolution against a 42-year dictatorship”, en Sadiki, Larbi (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015, p.110.

⁹⁸ *Ibid.*

de la Yamahiriya, contemplando la permanencia de Gadafi. Sin embargo, la respuesta del régimen contra las protestas fue de una violencia excesiva. Para finales de febrero, la UE y la ONU aplicaron embargos contra Libia,⁹⁹ y para el de 2 de marzo se creó el Consejo Transicional Nacional (NTC, por sus siglas en inglés) en Bengasi.¹⁰⁰ Cabe destacar que las protestas iniciaron en Cirenaica, un área con una rivalidad histórica con Tripolitania, la región capitalina.¹⁰¹

La reacción de Gadafi ante estos desarrollos surgió de un falso sentimiento de seguridad de que sus acciones no tendrían repercusiones internacionales. Esto se debía a su confianza en su carisma ante la población¹⁰² y el proceso de normalización de relaciones con Occidente por el que había trabajado dos décadas. Estas falsas percepciones llevaron a la caída de un régimen que había exitosamente sobrevivido casi medio siglo. Las movilizaciones eran generalizadas, motivadas por años de negligencia gubernamental y que terminaron por demandar una manera diferente de gobernar.

Dentro de los manifestantes, que pronto se convirtieron en rebeldes, había numerosas facciones, las más relevantes siendo las distintas tribus y movimientos islamistas. La Yamahiriya había tenido una política de integrar las políticas tribales dentro de su sistema, dándoles un peso más allá de su importancia social como parte de su estrategia de control.¹⁰³

⁹⁹ Erdag, Ramazan, *Libya in the Arab Spring: From Revolution to Insecurity*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2017, p. 29.

¹⁰⁰ Bouera, Abubakr, *op. cit.*

¹⁰¹ Véase Wright, John, *A History of Libya*, Londres Hurst & Company, 2012.

¹⁰² Zoubir, Yahia H., & Rózsa, Erzsébet N, “The End of the Libyan Dictatorship: The Uncertain Transition”, en *Third World Quarterly*, vol. 33, núm. 7, 2012, pp. 1267-1268.

¹⁰³ Hweio, Haala,, “Tribes in Libya: From Social Organization to Political Power”, en *African Conflict and Peacebuilding Review*, vol. 2, núm. 1, 2012, pp. 116-118.

Siendo Libia un país religiosa y étnicamente homogéneo,¹⁰⁴ a diferencia de otros Estados árabes, el sistema tribal era la única forma efectiva de dividir a la población. Por otra parte, los grupos islamistas eran variados. Había integrantes de movimientos políticos, como la Hermandad Musulmana, líderes ex yihadistas y grupos yihadistas. Este sector de los sublevados ha probado ser el más difícil de integrar, sobre todo por el apoyo militar que dieron los yihadistas durante la revolución.¹⁰⁵ Su posición dentro del futuro de Libia es un asunto delicado para la mayoría, percibido como una amenaza para actores internacionales, por lo que serán mencionados con mayor detalle más adelante. A pesar de la diversidad de actores dentro de la oposición, lo cierto es que la Yamahiriya no hubiera caído sin el apoyo internacional a la revolución.¹⁰⁶

Libia es un país de gran importancia para el Mediterráneo, especialmente para los países europeos. Sus reservas energéticas son de fácil acceso para el continente y su posición dentro de las rutas migratorias lo vuelven un actor necesario de contemplar para la política migratoria regional. Esta importancia fue el motor para la normalización de relaciones de 1990 y 2000 de la Yamahiriya y por lo que la existencia del régimen fue permitida, a pesar de su naturaleza autoritaria. Cuando estallaron las sublevaciones fueron una oportunidad única para cualquier actor externo con la capacidad suficiente de influir en otro país. Particularmente Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia planearon con especial asertividad la intervención militar.

¹⁰⁴ *Ibid*, p. 113.

¹⁰⁵ El Gomatti, Anas, "Libya's Islamists and the 17 February Revolution: A battle for a revolutionary theology", en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015, pp. 124-128.

¹⁰⁶ Zoubir, Yahia H. & Rózsa, Erzsébet N, *op. cit.*, p. 1267.

El 26 de febrero el Consejo de Seguridad se votó la resolución 1970, la cual establecía un embargo de armamento, prohibía el viaje internacional a 16 miembros del régimen, congelaba los activos internacionales de seis miembros de la familia de Gadafi y se le acusaba a la Yamahiriya de abusos a los derechos humanos.¹⁰⁷ Estos dictámenes de la resolución no eran suficientes para cambiar el equilibrio de poder del conflicto,¹⁰⁸ por lo que se buscaron otras formas de intervención más directas. Para Francia, el cambio de régimen era importante no sólo por sus repercusiones en los ámbitos migratorios y energéticos; también existía el temor de sus repercusiones negativas en la región del Sahara-Sahel, una esfera de influencia tradicional francesa. Se ha aducido igualmente la necesidad de París de actuar de manera asertiva tras las críticas a su supuesta pasividad en el caso tunecino.¹⁰⁹ Esto llevó a Francia a hablar con sus aliados británicos y estadounidenses, convenciéndolos sobre la importancia de Libia. El presidente Barack Obama mostró más reticencia, pero finalmente sus consejeros lo convencieron de participar en la intervención, si bien no lo hizo desde una posición de liderazgo.¹¹⁰

El 17 de marzo se aprobó la resolución 1973, la cual establecía una prohibición de vuelos, aumentaba la congelación de activos y embargo de armas y “autoriza a los Estados miembros[...] que adopten todas las medidas necesarias [...] para proteger a los civiles y las zonas pobladas por civiles que estén bajo amenaza de ataque.¹¹¹” Esta resolución es histórica debido a que se basaba en la norma de responsabilidad de proteger (R2P). Michael W. Doyle

¹⁰⁷ Erdag, Ramazan, *op. cit.*, p. 30.

¹⁰⁸ Doyle, Michael W., “The Politics of Global Humanitarianism: R2P before and after Libya”, en Alex J. Bellamy & Tim Dunne (eds.), *The Oxford Handbook of the Responsibility to Protect*, Oxford, University Press, 2016, pp. 8-10.

¹⁰⁹ *Ibid*, p. 8.

¹¹⁰ Sánchez-Matos, Elvira, *op. cit.*, p. 11.

¹¹¹ Resolución 1973 del Consejo de Seguridad, 17 de marzo de 2011, Protección de Civiles, p. 3.

define el R2P como “Una herramienta que permite tanto como restringe la intervención forzada;¹¹²” con esto se refiere a que amplía la intervención armada legítima con fines de protección, para restringir aquellas que tienen otras intenciones. Su precedente histórico fueron los fracasos para proteger a las poblaciones de Ruanda y Bosnia en la década de 1990, además de la intervención de la OTAN en Kosovo.¹¹³ Concretamente, el R2P refiere a la responsabilidad de los Estados para proteger a sus poblaciones del genocidio, la limpieza étnica, los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad. Cuando un Estado falla en proteger a su población, los demás tienen la responsabilidad de proteger a dichas poblaciones y, por lo tanto, el R2P da el marco legal para que intervengan.¹¹⁴ Este concepto es bastante polémico, puesto que entra en conflicto con la soberanía estatal, además de que sus críticos señalan que se puede utilizar como pretexto para fines menos humanitarios. Libia fue el primer caso en que el R2P se respalda con intervención militar y, en mi opinión, comprueba la veracidad de las preocupaciones de sus críticos.

A mediados de marzo, Francia ya tenía fuerzas en Libia implementando la resolución 1970, incluso antes de que hubiera un consenso internacional; sin embargo, con el tiempo se conformó la coalición de fuerzas opuesta a Gadafi, y la OTAN (con apoyo de Qatar, EAU, Jordania y Suecia) tomó control de la intervención con la operación “Protector Unificado”.¹¹⁵ Rápidamente esta operación cambió el objetivo encomendado por el Consejo a uno de cambio de régimen. Esto se puede observar por las tácticas militares de la OTAN, que incluyeron apoyo aéreo a ofensivas rebeldes, intentos de asesinato a Gadafi y bombardeo al

¹¹² Doyle, Michael W., *op. cit.*, p. 1.

¹¹³ *Ibid*, p. 2.

¹¹⁴ *Ibid*, pp. 2-7.

¹¹⁵ Erdag, Ramazan, *op. cit.*, pp. 30-32.

canal de Libyan TV.¹¹⁶ Los mismos Estados, en contra de la resolución, apoyaron por sus propios medios a los rebeldes; ejemplos son el financiamiento qatari¹¹⁷ y el asesoramiento militar de Francia, Gran Bretaña y EUA.¹¹⁸ Con este apoyo, dándole gran ventaja a los rebeldes, se cerró la puerta a opciones de negociación apoyadas por Rusia, China y la Unión Africana¹¹⁹ y la victoria quedó asegurada para los rebeldes. El 20 de octubre Gadafi murió en Sirte a manos de los rebeldes mientras escapaba de su residencia.

La guerra civil sucedió bajo dos procesos de transformación: las demandas y el grupo de oposición que se conformaron internamente, y los poderes externos que buscaron intervenir e influenciar el curso del conflicto. Esto fue único en el marco de las sublevaciones, puesto que el apoyo externo no fue sólo diplomático, sino también militar.¹²⁰ Con el cambio de régimen cumplido, Libia se enfrentaba ahora al desafío de construir un Estado en una situación sumamente caótica, en la que su población se encontraba en un periodo crítico de inseguridad. La intervención no se planteó una estrategia para la reconstrucción ni el escenario post Gadafi.¹²¹ La intervención de la OTAN, por sus características y omisiones, contribuyó a desestabilización de Libia en la siguiente década

LA INCIERTA RECONSTRUCCIÓN: OCTUBRE 2011- JULIO 2014

Las secuelas de la primera guerra civil dejaron una Libia fragmentada, cuya población se encontraba en un alto grado de inseguridad y las instituciones políticas se hallaban en grave inestabilidad. A diferencia de otros países, Libia se enfrentaba al reto de crear un Estado.¹²²

¹¹⁶ Doyle, Michael W., *op. cit.*, p. 10.

¹¹⁷ *Ibid.*

¹¹⁸ Zoubir, Yahia H. & Rózsa, Erzsébet N, *op. cit.*, pp. 1273-1274.

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ *Ibid.*

¹²¹ Sánchez-Matos, Elvira, *op. cit.*, pp. 9-12.

¹²² Erdag, Ramazan *op. cit.*, p. 37.

La Yamahiriya era un fenómeno único que dependía en gran parte del poder carismático de su líder, además de que fueron sus fallas las que llevaron a la situación actual; por lo tanto, no era un modelo válido para el futuro. La población libia y sus políticos debían decidir cuál sería el siguiente paso para su país.

Para octubre de 2011 la NTC se veía ante un panorama interno difícil, ante el desafío de una construcción de un Estado completamente nuevo, con problemas concretos como la interrogante de qué hacer con exfuncionarios de la Yamahiriya o cómo unificar y desarmar a grupos rebeldes.¹²³ Libia en ese momento era un territorio lleno de grupos y milicias con capacidades militares serias guiadas en su mayoría por lealtades focalizadas y/o locales, sin forma de integrarlos o guiarlos hacia un camino común.¹²⁴ Debido a la composición de la NTC, la cual no era representativa de la totalidad libia, y a su comportamiento unilateral durante la revolución, la autoridad que pretendía ser no tenía una legitimidad consensuada.¹²⁵ Sin una figura o aparato político que tuviera el peso, capacidad y confianza total del pueblo libio para representarlo, en una situación de fragmentación militar en intereses sectarios y/o locales y sin Gadafi como enemigo común, la NTC perdió el empuje inicial. El problema podía ser reducido a la definición weberiana del Estado;¹²⁶ no había un monopolio legítimo de la violencia que pudiera imponerse en el país.

En el terreno de la seguridad se llegó a una solución cuyos resultados dejaron mucho que desear. Para unificar e integrar a estos grupos se crearon dos instituciones: las Fuerzas Libias de Escudo (LSF, por sus siglas en inglés), y los Comités de Seguridad Suprema (SSC,

¹²³ *Ibid*, p. 33.

¹²⁴ Larcher, Wolfram, *Libya's Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, I.B. Tauris, Londres, 2020, pp. 1-2.

¹²⁵ *Ibid*, pp. 21-25.

¹²⁶ Weber, Max trad. Gil Villegas, Francisco, *Economía y sociedad*, FCE, Ciudad de México, 2014, p. 185.

por sus siglas en inglés). El LSF estaría bajo el comando del ministerio de defensa, y la SSC por el ministerio del interior, con una lógica más cercana a una fuerza policial.¹²⁷ La idea era que las milicias podrían integrarse en un aparato estatal de seguridad en el que pudieran percibir ingresos y dejar de lado los intereses locales. Lo que acabó pasando es que los lealtades y estructuras anteriores se mantenían intactas, no cambiaba nada y el sistema de pagos fomentaba una corrupción masiva que enfurecía a aquellos grupos excluidos.¹²⁸ El problema de fragmentación se mantenía y no daba pie a la regularización de la situación política, la segunda área de inestabilidad para Libia.

En el escenario político tampoco se veía un panorama favorable. Al término de la guerra, el NTC propuso unas elecciones para julio de 2012, en las que el NTC sería reemplazado por el Congreso General Nacional¹²⁹ (GNC, por sus siglas en inglés). El GNC estaría encargado de colocar un nuevo gobierno y un comité constituyente que tendría dos meses para presentar una constitución. A siete meses de la constitución (adoptada por referéndum popular) se celebrarían nuevas elecciones para completar la transición.¹³⁰ Para noviembre de 2011 se estableció así el gobierno interino de Abdel Rahim Al-Kib, exiliado político desde 1976. La conformación de su gobierno se caracterizó por no tener ningún ex miembro de la Yamahiriya, lo cual aseguraba consenso de otras facciones políticas y espacio para maniobrar.¹³¹ Si bien su gabinete se conformaba principalmente de tecnócratas exiliados, había figuras de la Hermandad Musulmana y miembros de milicias importantes, lo cual señalaba el equilibrio de fuerzas en ese momento.

¹²⁷ Erdag, Ramazan, *op. cit.*, p. 33.

¹²⁸ Larcher, Wolfram, *op. cit.*, pp. 26-27.

¹²⁹ Erdag, Ramazan, *op. cit.*, pp. 33-34.

¹³⁰ Larcher, Wolfram, *op. cit.*, p. 25.

¹³¹ *Ibid*,

La situación política, al igual que la de seguridad, estaba sumamente fragmentada. De la multitud de grupos partícipes se pueden mencionar algunos de los más relevantes: La comunidad exiliada que regresaba a Libia, la mayoría con calificaciones universitarias; ex miembros de la Yamahiriya; la Hermandad Musulmana y otros grupos islamistas; yihadistas que pretendían posiciones políticas como retribución de su papel en la lucha revolucionaria; miembros de milicias con ambiciones más allá de lo militar, y numerosos grupos con lealtades tribales y/o locales atadas a sus orígenes que buscaban asegurar su lugar en el próximo Estado libio.

De estos conjuntos se organizaron los dos partidos políticos más grandes y relevantes: la Alianza de Fuerzas Nacional (NFA, por sus siglas en inglés) y el Partido de Justicia y Construcción (JCP, por sus siglas en inglés). El NFA fue creado por Mahmoud Jibril, ex presidente del NTC, como una coalición de muchas organizaciones, para conglomerar la mayor cantidad de intereses posibles.¹³² El Partido de Justicia y Construcción fue creado por la Hermandad Musulmana como el espacio islamista para la participación ciudadana.¹³³ Los yihadistas estaban excluidos del proceso político y en su mayoría se concentraron en la organización extremista Ansar Al Sharia.¹³⁴ La participación de actores islamistas en el proceso político eran percibidos como amenazas por actores regionales e internacionales, con resultados como lo sucedido a la Hermandad Musulmana en Egipto, donde la Hermandad Musulmana ganó las elecciones con el gobierno de Mohammed Morsi (2012-2013), pero los

¹³² Erdag, Ramazan, *op. cit.*, pp. 33-34.

¹³³ El Gomati, Anas, *op. cit.*, pp. 128-130.

¹³⁴ *Ibid*, pp. 126-127.

militares regresaron al mando después de ser depuesto y reemplazado con Abdelfatah Al-Sisi¹³⁵ (2014- actualidad).

De igual manera, es importante mencionar las demandas de las regiones oriental y meridional de Libia, Cirenaica y Fezzán respectivamente. Si bien la revolución había empezado en Cirenaica con participación de su población local, el NTC se trasladó a Trípoli y con ello resurgieron temores de que se replicara la centralización anterior; es por ello que se plantearon, sobre todo en Cirenaica, proyectos hacia la creación de una federación.¹³⁶ Las tres regiones libias tienen características relevantes para comprender no sólo el país, sino su papel dentro de sus CRS al ser un actor transitorio.¹³⁷ Tripolitania es la capital histórica y política del país, localizada en el extremo occidental, cuyas fronteras principales son la terrestre con Túnez y Argelia, y la marítima con Malta e Italia. Cirenaica es la sección oriental, la cual tiene lazos históricos con Egipto y su frontera marítima está más cerca de Grecia. Además, tiene dos características que son fundamentales para entender los temas securitizados en Libia: aquí se concentran las reservas energéticas (sobre todo en el Golfo de Sirte);¹³⁸ además de que es la región que más interacción ha tenido con grupos yihadistas desde la década de 1990.¹³⁹ Fezzán es la región meridional, la cual abarca el mayor espacio. Comparte fronteras con Argelia, Níger, Chad, Sudán y Egipto; y es el punto por el cual Libia se vuelve parte del CSR del Sahel. La porosidad y poca gobernabilidad de esta

¹³⁵ Véase, al-Anani, Khalil, “The “Anguish” of the Muslim Brotherhood in Egypt”, en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015, pp. 227-238.

¹³⁶ Larcher, Wolfram, *op. cit.*, p. 27.

¹³⁷ Buzan, Barry & Weaver, Ole, *Regions and Powers: The Structure of International Security*, Cambridge, University Press, 2003, p. 41.

¹³⁸ Zoubir, Yahia H. & Rózsa, Erzsébet N., *op. cit.*, p. 1279.

¹³⁹ El Gomati, Anas, *op. cit.*, pp. 124-125.

frontera la hacen un terreno ideal para actores no estatales (tales como traficantes, yihadistas o etnias nómadas) y es la región que menos injerencia tiene en el espacio político.

Regiones de Libia



Fuente: [Wikimedia Commons](#), 2010, consultado el 5 de mayo de 2021.

Es en este escenario político donde se celebraron las elecciones en julio de 2012, con un aceptable porcentaje de 60%.¹⁴⁰ El NFA ganó las elecciones con casi la mitad de los curules en el GNC, con el JPC en segundo lugar (y menos de un cuarto de los curules);¹⁴¹

¹⁴⁰ Larcher, Wolfram, *op. cit.*, p. 28-29.

¹⁴¹ *Ibid.*

estos resultados parecían mostrar que la sociedad libia se sentía más cómoda con el secularismo. El nuevo gobierno sería encabezado por el primer ministro Ali Zeidan, otro miembro de la oposición exiliada. Nombrar miembros del exilio se consideraba una buena estrategia, dado que carecían de bases locales de poder. El gobierno de Zeidan era complejo en su composición debido a la fragmentación y el balanceo de miembros que tenía que realizar. Esto, aunado a la crisis de seguridad, evidenciaba la impotencia gubernamental para garantizar estabilidad. Los ejemplos más claros de ello fueron el asesinato del embajador estadounidense Christopher Stevens por Ansar Al-Sharia en septiembre de 2012, el secuestro del Primer ministro Zeidan en octubre de 2013 y la prosperidad de organizaciones criminales y Ansar Al-Sharia que operaba abiertamente en ciudades de Cirenaica.¹⁴² Estos acontecimientos, además de la presión política, terminaron por agotar al gobierno. Cabe destacar que algunos países como Francia, Italia y Turquía (entre otros) ofrecieron asistencia militar al gobierno, pero éste la rechazó para evitar mostrarse débil ante otros actores internos.¹⁴³

A medida que terminaba el plazo para redactar la constitución y establecer un gobierno definitivo, los grupos políticos luchaban entre sí para prevalecer en la Libia que estaba por nacer. Un elemento que generó mucha inestabilidad fue la Ley de Aislamiento Político que buscaba bloquear el acceso al servicio público de toda persona que tuviera vínculos con el régimen de Gadafi. La ley fue aprobada en mayo de 2013 y su consecuencia fue neutralizar políticos moderados y dar mayor poder a elementos políticos más

¹⁴² *Ibid*, pp. 29-34.

¹⁴³ Erdag, Ramazan, *op. cit.*, p. 34.

impredecibles.¹⁴⁴ Para diciembre del mismo año el GNC votó para extender su gobierno un año más, lo cual fue visto de muy mala manera por la sociedad libia, en especial en Cirenaica.

El Oriente de Libia no sólo se volvía a sentir descuidado por las élites de Tripolitania, sino que era donde los grupos yihadistas tenían mayor control. Es en este escenario que surgió la figura del comandante Jalifa Haftar, un ex militar de la Yamahiriya (que llevaba décadas exiliado desde el fracaso de la guerra con Chad). En su búsqueda por acabar con las milicias extremistas islámicas, un objetivo compartido con numerosos actores regionales e internacionales comenzó a crear una base de apoyo en Cirenaica. Si bien las elecciones se plantearon en enero de 2014, el GNC decidió recorrerlas hasta junio debido a presiones de Haftar.¹⁴⁵ En mayo Haftar lanzó la Operación Karama contra grupos como Ansar Al-Sharia en Bengasi, llegando a pedir apoyo a actores regionales como Egipto; esto le dio reconocimiento dentro y fuera de Libia.¹⁴⁶ A partir de la operación actores externos perciben que con Haftar se da la posibilidad para intereses externos de influenciar la situación libia.

Cuando se realizaron las elecciones en junio de 2014, en medio de una violencia política y electoral mayor a la anterior, la presencia de elementos islámicos en el poder legislativo acabó por detonar la segunda guerra civil. Los partidos y candidatos islamistas recibieron una cantidad menor de curules para esta elección, lo cual resintieron como violencia política. Varias milicias de la región de Misrata comenzaron así a atacar en Misrata y Trípoli en respuesta, llegando a tomar la ciudad y volverse el brazo armado de la GNC, bajo el nombre de operación “Amanecer Libio”.¹⁴⁷ Los actores políticos en contra de los

¹⁴⁴ Sánchez-Mateos, Elvira, *op. cit.*, p. 5.

¹⁴⁵ *Ibid.*

¹⁴⁶ *Ibid.*

¹⁴⁷ *Ibid.*

islamistas, sobre todo en contra de la Hermandad Musulmana, se trasladaron a la ciudad de Tobruk en Cirenaica y constituyeron un nuevo parlamento, la Casa de Representantes (HoR, por sus siglas en inglés).¹⁴⁸ El GNC invalidó posteriormente la elección, decisión que la HoR rechazó, iniciando con ello un conflicto armado entre los dos gobiernos. La segunda guerra civil libia estalló entre el GNC de Trípoli y la HoR de Tobruk; ambas organizaciones buscaban representar al pueblo libio. La inseguridad y fragmentación de milicias prosperó en este escenario, en el que la influencia de actores regionales se hizo más presente.

El periodo 2011-2014 ilustra el colapso de la Yamahiriya libia en virtud del esfuerzo conjunto de actores internos y externos y la posterior incapacidad de presentar una nueva alternativa política. La fragmentación de actores, tanto políticos cuanto no políticos, estatales y no estatales, agudizó la inestabilidad y la dificultad de consenso. En consecuencia, la imagen del gobierno transitorio se vio minada y terminó en rechazo por una parte significativa de la población libia. Esta fragilidad estatal y gubernamental dio pie a la intervención de potencias regionales y extra regionales. Sus acciones fueron dando forma al subcomplejo del Mediterráneo Oriental, mediante procesos de securitización particulares.

DEL COMPLEJO MEDIO ORIENTAL AL MEDITERRÁNEO: CAMBIOS AL CSR

Los acontecimientos de estos años cambiaron por completo el papel de Libia dentro del mundo. De ser un régimen estable en la región pasó a ser un epicentro de inseguridad para todos los países vecinos, e incluso fuera de dicha vecindad. Las consecuencias de la guerra afectaron de diversas maneras al CSR dado que los diversos actores tenían distintos grados

¹⁴⁸ Erdag, Ramazan, *op. cit.*, p. 36.

de intervención en la dinámica de seguridad libia. Al analizar estos dos fenómenos, la securitización y la participación de actores, se observa un gran cambio en el modo de operar del tradicional CSR. Las dinámicas que hacían de esta región “El Medio Oriente”, sobre todo durante la Guerra Fría, dieron paso al resurgimiento del antiguo CSR: el complejo de seguridad regional del Mediterráneo.

Desde el nivel regional, se observaron dos cambios que afectan el CSR, particularmente en los países árabes: la “Primavera árabe” y el repliegue estadounidense. En primer lugar, la “Primavera árabe” y su empuje social por la democratización generó respuestas en toda la cuenca del Mediterráneo. La forma en que afectó la situación política se puede dividir según tres grupos de países: primero Libia, Siria o Yemen los cuales sufren una descomposición mayor reflejada en los conflictos particulares lo que conlleva a una reestructuración total del país; en segundo lugar están los países árabes que tuvieron movimientos sociales que fueron procesados de distintas formas y ven como prioridad la seguridad de sus regímenes ante la ola de movilizaciones, tales como Arabia Saudita o Marruecos; por último están los Estados que deben adecuarse a los cambios en la estructura de sus vecinos y cómo estas nuevas dinámicas puedan afectarles, tales como las naciones europeas del Mediterráneo.

El segundo cambio es la posición de Estados Unidos en la región. Durante la administración de George W. Bush (2000-2008) se observa un EUA muy activo en la región, participando en conflictos, apoyando a sus aliados y guiándose por “la guerra global contra el terrorismo”. Con el cambio de administración en 2008, y los resultados mixtos que tuvo “la guerra global contra el terrorismo” el presidente Barack H. Obama (2008-2016) cambió

por completo la gran estrategia de EUA,¹⁴⁹ la cual buscó reequilibrar de la presencia internacional del Estado a una de mayor repliegue. Libia es uno de los últimos momentos de este periodo en el que EUA penetra directamente en el CSR, lo cual hace desde una posición no prominente y termina siendo criticada por la opinión pública nacional estadounidense.¹⁵⁰ El fracaso de generar estabilidad para Libia después de la revolución y el asesinato del embajador Stevens en 2012 llevó a EUA a un repliegue del Mediterráneo y fue posiblemente uno de los factores que determinó su comportamiento en el conflicto sirio.¹⁵¹ Otro aspecto del cambio es que EUA se consideraba el garante de seguridad para sus aliados en la región; cuando el aliado histórico de EUA, el régimen egipcio de Hosni Mubarak, cayó sin que ellos ayudasen a su preservación, preocupó al resto de aliados árabes.¹⁵² El momento unipolar del CSR terminó, por lo que las potencias regionales (y potencias internacionales interesadas) buscan a partir de ese momento cubrir este vacío de poder.

Aunado a estas dos transformaciones, los sectores de securitización definen qué problemas unen a los actores del Mediterráneo. Esta investigación identifica tres procesos de securitización. En primer lugar, la política de los Estados regionales se vuelve una preocupación clave del complejo, tanto por el diseño de alianzas regionales cuanto por el rechazo a un gobierno islamista. Es importante diferenciar entre partidos políticos islamistas y grupos radicales, puesto mientras unos utilizan el sistema político del país, los otros

¹⁴⁹ Véase Duek, Colin, *The Obama Doctrine: American Grand Strategy Today*, Oxford, Oxford University Press, 2017.

¹⁵⁰ Farer, Tom J., "US Intervention in the Libyan Civil War: Are There Lessons to be Learned?" en Dag Henriksen & Ann Karin Larssen (eds.) *Political Rationale and International Consequences of the War in Libya*, Oxford, University Press, 2016, pp. 20-24.

¹⁵¹ *Ibid*, pp. 23-24.

¹⁵² Rickli, Jean-Marc, "The Political Rationale and Implications of the United Arab Emirates' Military Involvement in Libya", en Dag Henriksen & Ann Karin Larssen (eds.) *Political Rationale and International Consequences of the War in Libya*, Oxford, University Press, 2016, p. 141.

recurren tácticas militares y terroristas para asegurar su proyecto de sociedad. En segundo lugar, el sector energético intensificó los conflictos, ya sea por la búsqueda de energía por parte Estados que carecen de él (usualmente el petróleo) o por Estados con reservas energéticas que buscan protegerlas o asegurarlas como parte de su arsenal diplomático y económico. Por último, los conflictos actuales y la porosidad de los países en las costas africanas y asiáticas del Mediterráneo generan un enorme flujo migratorio hacia Europa, lo cual es percibido como un riesgo por los Estados europeos. Esta misma porosidad permite el florecimiento de grupos criminales cuya actividad principal es el tráfico ilegal, ya sea de armamento o de personas. Estos tres sectores de securitización conforman las dinámicas del CSR Mediterráneo, además de que todas están presentes en distinto grado en Libia de la primera mitad de la década de 2010.

La securitización política viene de dos preocupaciones con el mismo origen, pero de distintos actores. En primer lugar, debido a la característica de polaridad de los CSR¹⁵³, los actores más fuertes buscan aliados en sus vecinos. Si bien este proceso usualmente proviene de la historia de la relación bilateral entre dos países, una revolución es una oportunidad para crear nuevas alianzas. Al tratar con nuevos actores domésticos, en este caso el NTC, GNC y la HoR, se crea una nueva dinámica que potencialmente puede beneficiar a los actores involucrados, además de perjudicar a potenciales rivales. La política interior de Libia se percibe como un asunto de seguridad regional para los otros actores, ya que dependiendo de qué actor nacional consiga el control de Libia, actores regionales pueden tener gobiernos aliados en ella. Esta securitización política es más evidente en la segunda guerra civil, con Estados externos involucrados en Libia haciendo de su conflicto una guerra proxy.

¹⁵³ Buzan, Barry & Weaver, Ole, *op. Cit*, p. 53.

El segundo proceso de securitización ocurre principalmente con la participación de grupos islámicos en el proceso político. De igual forma, debido al incremento en el radicalismo islámico de las últimas décadas y actos de terrorismo dentro de miembros de la UE, hay un interés europeo por tener gobiernos seculares en países musulmanes. Por lo tanto, quién gobierna un país musulmán es una cuestión de seguridad regional para Europa del Sur. Por otra parte, dentro de los países árabes, particularmente las monarquías, la emergencia de la Hermandad Musulmana se ve como una amenaza a la estabilidad de sus regímenes.

Dentro de las monarquías de la península arábiga sus habitantes adhieren al conservadurismo islámico, el cual ayuda al régimen a mantener su control sobre el país.¹⁵⁴ Debido a la importancia que tiene para las monarquías mantener el estatus quo interno cualquier corriente ideológica que se perciba como una amenaza debe ser repelida. La popularidad que tiene la Hermandad Musulmana en otras poblaciones puede potencialmente esparcirse a las monarquías amenazando el interés nacional. Para algunos autores, esto es parte del conflicto que denominan “La nueva guerra fría árabe”, la cual ve como bandos principales a Arabia Saudita contra Irán, divididas por las corrientes sunní y chiita del islam respectivamente.¹⁵⁵ El conflicto inter-sunni¹⁵⁶ entre las monarquías arábicas, particularmente Arabia Saudita, y partidos políticos islamistas en las repúblicas del Levante, se ve como parte de este fenómeno regional.

¹⁵⁴ Legrenzi, Matteo, “New Dimensions of security and regionalism in the Middle East”, *POMEPS studies*, 16 (2015), pp.27-29.

¹⁵⁵ Gause, F. Gregory, “Ideologies, alliances and underbalancing in the new Middle East Cold War”, *POMEPS studies*, 16 (2015), pp.16.

¹⁵⁶ Ryan, Curtis R., “Regime Security and shifting alliances in the Middle East”, *POMEPS studies*, 16 (2015), pp.42-46.

En Libia, la preocupación por actores islámicos dentro de la política fue la causa principal de la segunda guerra civil. La incapacidad del naciente sistema político para procesar a este sector de la sociedad, aunado a la asertividad y agresividad de los actores opuestos a estos grupos políticos, fueron clave para el estallido de la guerra en 2014. Las diferencias entre grupos políticos islamistas y radicales yihadistas son cruciales para la comprensión de su securitización, puesto que el agruparlos como un único grupo es parte de la razón por la que son percibidos como amenaza. Esta percepción de actores islámicos se compartió también en Egipto y Túnez, casos en los que el sistema también rechazó a la Hermandad Musulmana.

Es importante mencionar que el conflicto de la nueva guerra fría árabe¹⁵⁷ parece referir únicamente a Asia Occidental. La corriente chiita del islam es casi inexistente en Libia y otros países del Norte de África, además de que en ningún momento Arabia Saudita o Irán han tenido intereses estratégicos en Libia u otros países del Magreb. Esto es porque entre Libia y el Golfo Pérsico sus problemas de seguridad no son inseparables, sino que son parte de dos CSR diferentes. Lo único que entra en esta teoría sería este “conflicto inter sunní” el cual en Libia es una cuestión más de secularismo contra la presencia de elementos religiosos, no una lucha entre el conservadurismo islámico y la Hermandad Musulmana. Esta disparidad de conceptos surge de concebir esta región como Medio Oriente, dónde el conflicto del Golfo Pérsico ordena intereses de todos los otros actores árabes. Dentro mi propuesta del CSR Mediterráneo, el Golfo Pérsico es parte de otro CSR, el cual tiene actores lo suficientemente

¹⁵⁷ Véase Valbjorn, Morten & Bank, André, “The New Arab Cold War: Rediscovering the Arab dimension of Middle East Regional Politics”, en *Review of International Studies*, 2011, pp. 1-22.

poderosos para injerir en otros países, no como vecinos del complejo sino como potencias regionales.

Por otra parte, el sector de securitización energético no es necesariamente un ámbito problemático, sin embargo, la coyuntura e intereses de vecinos hacen de éste una fuente de conflictos. Usualmente su securitización va de la mano de las preocupaciones militares y/o económicas de un Estado,¹⁵⁸ por lo que aumenta la tensión en las relaciones. De igual forma, debido a lo valioso que es el recurso, en países más débiles puede resultar un problema ya que potencias asertivas pueden fácilmente incursionar en la zona para apropiarse del recurso. En el caso libio, el petróleo ha sido la principal fuente de ingresos desde la Yamahiriya. Fue en virtud de este recurso que Gadafi normalizó las relaciones con Europa¹⁵⁹ y pudo garantizar servicios públicos en Libia. Al inicio de la revolución, la cuestión energética era vista como un potencial botín para aquella facción que llegara a controlar Libia. Además, después de la primera guerra civil el petróleo ha sido un recurso por el que muchas de las milicias y facciones pelearon constantemente, al ser una fuente de ingresos muy confiable. Durante este periodo numerosos actores han participado o creado redes de contrabando energético, aumentando la incidencia delictiva en el conflicto. La energía en este caso no fue la causa principal de los conflictos, pero sí agravó la situación de violencia al fungir como un botín muy tentador para los potenciales vencedores.

Por último, surge la cuestión migratoria, la cual es clave para entender la formación del CSR. Libia es principalmente un país de tránsito para la migración africana, en su mayoría

¹⁵⁸ Christou, Odysseas, “Energy Securitization and Desecuritization in the New Middle East”, en *Security Dialogue*, edición especial *The Middle East: A Critical Appraisal*, 2013, pp. 509-510.

¹⁵⁹ Zoubir, Yahia H., “Libya and Europe: Economic Realism at the Rescue of the Qaddafi Authoritarian Regime”, en *Journal of Contemporary European Studies*, núm. 17, 2009, pp. 404-407.

proveniente de África Occidental. Esto no es un fenómeno nuevo, de hecho, históricamente Libia ha sido una puerta para el comercio y el tránsito mediterráneo con África subsahariana.¹⁶⁰ Sin embargo, en los últimos años antes del estallido de “la Primavera árabe” se volvió un sector securitizado, sobre todo para la Unión Europea. El flujo ha ido en constante aumento hacia los países europeos de destino, lo cual fue visto con preocupación. Para esto, Europa del Sur comenzó a colaborar más con países del Magreb para mantener a migrantes ahí o incluso redireccionarlos.¹⁶¹ Debido a la importancia que se pone a este sector desde las costas europeas y la imposibilidad de separarse de esta problemática que involucra a todos los actores del Mediterráneo, considero que este sector es clave para entender la formación del CSR del Mediterráneo.

Con la caída de la Yamahiriya, la inestabilidad del régimen posterior y las ventajas geoestratégicas de Libia, ésta se volvió un espacio ideal para numerosas actividades ilícitas. El crimen organizado tuvo un amplio margen de acción para el tráfico ilegal de droga, armas y sobre todo personas. Estas actividades eran relativamente fáciles de realizar, por lo que se volvieron la actividad económica de algunas milicias o de grupos yihadistas.¹⁶² Además de los migrantes de África subsahariana, la guerra transformó a gran parte de la población libia en refugiados también. La mayoría tenía destino a Europa, el cual realizaban tomando embarcaciones hacia las costas de Italia. La respuesta italiana fue incrementar la seguridad fronteriza e incluso instruir a la guardia costera libia a evitar este flujo migratorio.

¹⁶⁰ Véase Wright, John Wright, *op. cit.*

¹⁶¹ Toaldo, Mattia, *Libya's migrant-smuggling highway: Lessons for Europe*, European Council on Foreign Relations, 2015, p.4-6.

¹⁶² *Ibid*, pp. 1—3.

Con estos tres aspectos de securitización es posible observar la transformación del CSR medio oriental a uno mediterráneo. Los aspectos que consideran cruciales para las dinámicas de seguridad unen a estos actores de manera que no se puede entender la región sin tomarlos en cuenta. Siguiendo con el caso libio, los actores externos fueron fundamentales para el éxito de la revolución y para la continuación del conflicto en la segunda guerra civil. Estos actores se pueden dividir de dos formas: aquellos que actuaron como potencias internacionales y los que actuaron como potencias regionales. La diferencia principal entre estos dos tipos de actores fue el grado de vinculación con las dinámicas de securitización.

Entre los Estados involucrados en Libia como potencias internacionales durante el periodo del capítulo identifiqué a Estados Unidos, Reino Unido, Emiratos Árabes Unidos y Qatar. Como Estados en capacidad de potencia regional se identifican Francia,¹⁶³ Italia y Egipto. Menciono a estos Estados únicamente porque son aquellos más involucrados en Libia y con mayores intereses en juego. Las potencias internacionales intervinieron en seguimiento a sus intereses nacionales sin que la inestabilidad libia afectara directamente a la seguridad de su país. Por otro lado, las potencias regionales fueron directamente afectadas por las acciones en Libia, ya fuese en los sectores políticos, energéticos o migratorios. Esta diferenciación en actores ayuda a identificar los que forman parte del CSR, dado que éstos no cambiaron durante la segunda guerra civil, mientras que los internacionales sí lo hicieron (esto se contrastará en el tercer capítulo).

Para ejemplificar mi punto tomaré los casos de Francia y Qatar. En el caso de Qatar, se trata de un país pequeño, pero que ha demostrado mucho asertividad en su política exterior

¹⁶³ Francia en particular tiene aspectos de potencia regional cuanto internacional, sobre todo debido a su área de influencia en África Occidental.

desde 1995¹⁶⁴ y capacidades para desempeñarse como una potencia internacional. Debido a su poderío económico, su capacidad de actuar fuera de su territorio trasciende su vecindad inmediata, el Golfo Pérsico. La estrategia principal para buscar un espacio como potencia internacional es buscar un rol como mediador de conflictos, particularmente en países árabes.¹⁶⁵ Su actuación en la primera guerra civil libia obedeció al interés de salir de la sombra de su vecino más poderoso, Arabia Saudita, y verse a ojos del mundo árabe y de Occidente como un actor comprometido con sus valores.¹⁶⁶ Esto se tradujo en apoyo diplomático a la intervención de la OTAN. Si bien fue visto con entusiasmo por parte de la comunidad internacional, el fracaso en garantizar una paz post revolucionaria terminó por verse de manera negativa en la opinión pública.¹⁶⁷ Su distancia geográfica respecto a Libia y su estabilidad doméstica permitió que Qatar actuara sin preocuparse por cuestiones propias de seguridad. El caso de Emiratos Árabes Unidos fue similar a éste, siendo un país pequeño que busca mayor visibilidad y que cuenta con aliados en su región, principalmente Arabia Saudita.¹⁶⁸ Al caso emiratí se añade sus esfuerzos en mejorar su ejército, especialmente su aviación.¹⁶⁹

Por el otro lado, Francia actuó motivada por intereses más cercanos a sus preocupaciones de seguridad que a su proyección de poder. Fue Francia quien que decidió convencer a otros miembros de la OTAN y el Consejo de Seguridad de la ONU a actuar

¹⁶⁴ Coates Ulrichsen, Kristian, “The Rationale and Implications of Qatar’s Intervention in Libya”, Dag Henriksen & Ann Karin Larssen (eds.) *Political Rationale and International Consequences of the War in Libya*, Oxford, University Press, 2016, pp. 119-120.

¹⁶⁵ Viramontes, Eric, “La Esfera pública árabe y las relaciones exteriores de Catar desde 1995”, *Foro Internacional*, núm. 1, cuad. 235, 2019, pp.18-22.

¹⁶⁶ *Ibid.*

¹⁶⁷ *Ibid.*, pp. 127-129.

¹⁶⁸ Rickli, Jean-Marc, *op. Cit.*, p. 135-137.

¹⁶⁹ *Ibid.*, pp. 142-146.

dentro de Libia, además de comenzar sus avances sin esperar a otros Estados.¹⁷⁰ La intervención resultó ser contraproducente al desequilibrar el balance regional. Esto sólo acercó aún más a Francia a considerar a Libia como una prioridad, ya que aumentaba el flujo irregular de migración. Al establecerse el NTC y posteriormente el GNC, Francia dio apoyos económicos para su crecimiento. Esto tampoco resultó en una mejoría de la situación libia principalmente porque Francia no tenía un conocimiento tan detallado de Libia al no estar en su espacio postcolonial como otros países del Sahara.¹⁷¹

Al observar los sectores de securitización y comportamientos de actores regionales e internacionales, se aprecia un cambio en el CSR. Lejos quedaron los días de la Guerra Fría o incluso de la predominancia estadounidense de la década de los 2000. El escenario que dejó la Primavera árabe para 2014 era uno completamente distinto a los anteriores. El Mediterráneo estaba marcado por dos grandes conflictos, Libia y Siria, mientras que los demás vecinos debían lidiar con las consecuencias políticas, económicas, energéticas, migratorias y de seguridad desde sus propias trincheras. Con los cambios en los comportamientos de las potencias internacionales respecto al Mediterráneo,¹⁷² otras potencias buscaron una política más asertiva en la región, tales como Qatar o EAU, mientras que otras buscaban la menor afectación posible, tales como Francia o Italia.

Para Libia el triunfo de la revolución reflejado en el derrocamiento de Gadafi no fue más que el inicio de un largo periodo de inestabilidad. La fragmentación doméstica y la incapacidad de detener grupos armados llevó al frágil gobierno provisional a una guerra civil

¹⁷⁰ Erdag, Ramazan, *op. Cit.*, pp. 30-32.

¹⁷¹ Pérouse de Montclos, Marc-Antonie, “La Politique de la France au Sahel: une vision militaire”, en *Hérodote*, núm. 172, 2019, pp. 135.137.

¹⁷² Duek, Colin, *op. Cit.*

entre las regiones Oeste, Este y Sur. Este espacio se volvió un punto de inestabilidad para toda la región con consecuencias incluso más allá de ésta, como el Sáhel Occidental.¹⁷³ Para la segunda guerra civil, la cual no ha terminado formalmente al momento de escribir, las dinámicas mediterráneas se fueron consolidando cada vez más. Para este punto se puede identificar al subcomplejo del Mediterráneo Oriental, el cual comienza con Libia e Italia y termina en Turquía y Grecia. Las dinámicas de la nueva guerra adquirieron un aspecto proxy, con numerosos actores apoyando a ambos bandos de la guerra, o incluso a milicias independientes. Libia se volvió uno de los puntos más importantes para analizar el subcomplejo de seguridad regional del Mediterráneo Oriental.

¹⁷³ Véase Hamchi, Mohamed, “Libya as a Collapsed State and Security in the Sahel: More Fuel to the Fire?”, en *Algerian Review of Security and Development*, vol. 3, 2012, pp. 232-250.

CAPÍTULO III

EL MEDITERRÁNEO ORIENTAL COMO SUBCOMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL

En este tercer y último capítulo se tratará la segunda guerra civil desde su inicio en julio de 2014 hasta octubre de 2020, con el cese al fuego entre el Asamblea General Nacional (GNA, por sus siglas en inglés) y la Casa de Representantes (HoR, por sus siglas en inglés). Se hará una revisión del conflicto, el avance de los dos bandos y los actores que intervinieron, externos e internos. Posteriormente se revisarán los sectores de securitización señalados en el segundo capítulo y los actores estatales que tuvieron mayor injerencia en el conflicto. Con este análisis se comprobará la consolidación del subcomplejo de seguridad del Mediterráneo Oriental y el lugar de Libia dentro de éste.

Los eventos que toman lugar durante estos años son evidencia de los muchos problemas que surgieron durante el intento de formación estatal por parte del NTC y posteriormente del GNC. Estos años se caracterizaron por los cambios en el balance de poder entre las facciones dentro de Libia,¹⁷⁴ lo cual terminó siendo perjudicial para su población. Sin un actor con la fuerza o diplomacia suficiente para coaccionar o convencer a los demás, Libia se mantiene como un espacio geográfico con intereses sumamente locales. Esta característica del conflicto, aunado a la pluralidad de grupos armados, lo hacen permeable a la influencia extranjera y convirtió la guerra en un proxy de intereses regionales.

Durante estos años hay tres acontecimientos clave que ayudan a dar orden al conflicto. El primero es el inicio de la segunda guerra civil, con la formación de la HoR en Tobruk y las operaciones militares “Dignidad” y “Amanecer Libio” de bandos contrarios. El siguiente acontecimiento es la creación del acuerdo de Skhirat, un documento hecho por presión de intereses ajenos a Libia y sin el suficiente consenso y legitimidad libia para lograr sus acuerdos.¹⁷⁵ De este documento lo más relevante es que disuelve efectivamente al GNC y lo

¹⁷⁴ Feuer, Sarah, Guzansky, Yoel & Lindenstrauss, Gallia, “Libya: A Violent Theater of Regional Rivals”, en *INSS Insight*, no. 1199, 2019, pp. 1-4.

¹⁷⁵ Sánchez-Mateos, Elvira, “Internal dystrophy and international rivalry: The (de-)construction of Libyan Foreign Policy”, en *The Journal of North African Studies*, 2018, pp. 6-7.

sustituye por el Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA, por sus siglas en inglés). En principio éste integraría al GNC y a la HoR en un gobierno unificado que finalmente podría consolidar un Estado-Nación en Libia; sin embargo, éste sólo logro reemplazar al GNC mientras que en Tobruk muchos políticos no vieron reflejados sus intereses en este órgano de creación mayormente externa a Libia.¹⁷⁶ Esto llevó a un periodo de estancamiento en el conflicto el cual terminó con el tercer acontecimiento notable. A principios de 2019 el Ejército Libio Nacional (LNA, por sus siglas en inglés) comandado por el coronel Haftar y brazo armado de la HoR, consiguió el control del área de Fezzán en el sur y movió la balanza a su favor. Con el nuevo escenario militar Haftar tomó la decisión de lanzar una gran ofensiva a Tripolitania, la cual topó con una sorpresiva y férrea defensa. En octubre de 2020 el fracaso militar de la ofensiva llevó a ambas partes a acordar un cese al fuego y empezar diálogos de paz.¹⁷⁷ Al momento de escribir esta tesis, Libia estaba lejos de ser una región pacífica y muchos de sus problemas hasta finales de 2020 que se describen y analizan aquí continúan siendo un desafío para su población.¹⁷⁸

En términos de securitización los sectores del segundo capítulo no sufrieron gran cambio. Las transformaciones más notables fue la derrota del Estado Islámico en Libia,¹⁷⁹ lo cual era la preocupación más grande de Occidente. Esto redujo la securitización política vinculada al yihadismo de parte de Estados interesados, si bien el islamismo seguía siendo una inquietud para Egipto y EAU.¹⁸⁰ Por otra parte, la securitización energética se vinculó más con la securitización política en el área regional. El Mediterráneo Oriental es una subregión en la cual las alianzas son clave y los hidrocarburos uno de los recursos más prioritarios. El conflicto libio es un espacio de oportunidad para estos actores de poner un

¹⁷⁶ *Ibid.*

¹⁷⁷ Wintour, Patrick *The Guardian* (Reino Unido), “Libya’s rival forces sign permanente ceasefire at UN-sponsored talks”, 23 de octubre de 2020, <https://www.theguardian.com/world/2020/oct/23/libya-rival-forces-sign-permanent-ceasefire-at-un-sponsored-talks>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

¹⁷⁸ Redacción, *Al-Jazeera* (Qatar), “Five Things to know about Libya’s political crisis”, 11 de febrero de 2022, <https://www.aljazeera.com/news/2022/2/11/five-things-to-know-about-libyas-political-crisis>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

¹⁷⁹ Ash, Nigel *Libya Herald*, (Libia), “After victory, the clear-up in Sirte”, 9 de diciembre de 2016, <https://libyaherald.com/2016/12/after-victory-the-clear-up-in-sirte/>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

¹⁸⁰ Ryan, Curtis R., “Regime Security and shifting alliances in the Middle East”, *POMEPS studies*, 16 (2015), pp.42-46.

aliado en un mapa y obtener acuerdos beneficiosos para los recursos energéticos de Libia, los cuales no han explotado su potencialidad lucrativa desde la caída de Gadafi.



Fuente: Mapa creado por el autor con la aplicación MapChart, 2023.

El escenario regional que estos elementos revelan es uno donde el complejo regional del Mediterráneo se puede observar de manera clara. Dentro de este espacio geográfico Libia se inserta en el subcomplejo del Mediterráneo Oriental. Los actores más relevantes en este subcomplejo son Egipto, Turquía, Israel, Italia y Grecia. Este último no tiene actividad en Libia relevante para la investigación, sin embargo, su rivalidad con Turquía hace que sus acciones, deban tomarse en cuenta,¹⁸¹ señal clara de su presencia en el subcomplejo. Francia, otra nación mediterránea, mantiene actividades en Libia durante este periodo, motivada principalmente por la cuestión migratoria, la política y cómo la inestabilidad puede esparcirse a su área de influencia como potencia internacional¹⁸² (el Sahel). Por último, potencias internacionales continúan teniendo presencia en Libia con intereses distintos. EUA tiene una participación marginal, concentrándose en el combate al terrorismo, mientras que Rusia ejerce una presencia mayor como prestador de bienes y servicios militares, a la par que busca

¹⁸¹ Kabalan, Marwan, *Al Jazeera* (Qatar), “Turkey’s foreign policy and the myth of Neo-Ottomanism”, 5 de agosto de 2020, <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/8/5/turkeys-foreign-policy-and-the-myth-of-neo-ottomanism/>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

¹⁸² Pérouse de Montclos, Marc-Antonie, “La Politique de la France au Sahel: une vision militaire”, en *Hérodote*, núm. 172, 2019, pp. 135.137

ser un potencial mediador del conflicto. Qatar y Emiratos Árabes Unidos, debido a su situación geopolítica¹⁸³ se toman como potencias internacionales dado que la situación libia no afecta directamente sus preocupaciones de seguridad nacional. Ambos países ejercen influencia en este escenario como uno de sus muchos métodos para consolidarse como potencias, ganar recursos e influencias y generar un escenario internacional favorable para su desarrollo. El complejo de seguridad del Mediterráneo es un espacio entre tierras donde sus acontecimientos pueden afectar más allá de sus aguas.

INICIO DE LA SEGUNDA GUERRA CIVIL LIBIA: JULIO- DICIEMBRE 2014

Dentro de la discusión sobre los conflictos libios no hay una fecha exacta de cuándo inicia la segunda guerra civil. No obstante, en varias fuentes¹⁸⁴ se tiene como fecha el 13 de julio de 2014 con el inicio de la operación Amanecer Libia. Una coalición de milicias, principalmente de Misrata, lanzaron esta operación con la intención de tomar los aeropuertos de Trípoli y Misrata, además de expulsar a las milicias de Zintan.¹⁸⁵ Las batallas de dichos aeropuertos terminaron con la victoria de Amanecer Libia, con grandes pérdidas para Zintan y la destrucción del aeropuerto de Trípoli.

Esta confrontación se dio en respuesta a la Operación Dignidad iniciada por el coronel Haftar el 16 de mayo en Bengasi. Ésta fue la culminación del esfuerzo militar y diplomático de Haftar para luchar contra el radicalismo islámico libio y generar apoyos en países árabes para su campaña, concretamente en Egipto y EAU. La ofensiva militar ocurrió principalmente en Cirenaica y Bengasi en contra de las bases de Ansar Al-Sharia y en Trípoli

¹⁸³ Del Sarto, Raffaella A., Malmvig Helle & Soler i Lecha, Eduard, *Interregnum: The Regional Order in the Middle East and North Africa after 2011*, MENARA, 2019, pp. 19-34.

¹⁸⁴ Wehrey, Federick, *The Washington Post* (Estados Unidos), “What’s behind Libya’s spiraling violence?”, 28 de julio de 2014, <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2014/07/28/whats-behind-libyas-spiraling-violence/>, consultado el 13 de diciembre de 2022.

¹⁸⁵ *Ibid.*

con milicias zintaníes apoyando la Operación.¹⁸⁶ Esta operación se acompañó con un discurso donde Haftar declara que el gobierno ya no es legítimo, una conclusión que se genera a partir de las elecciones del mismo año. El movimiento político es apoyado por varios militares dentro del GNC y recibe una opinión favorable de la población, que busca sobre todo una paz estable y detener la proliferación de milicias.

Estos acontecimientos militares crearon fuerte inestabilidad en el GNC, lo cual fomenta el cisma que creó la HoR. Para el momento en que HoR huye a Tobruk, la operación Amanecer Libia ya estaba en acción. La composición de la HoR, la cual huye de Trípoli al no aceptar la nueva conformación legislativa (en su mayoría islamista) fruto de las elecciones estaba formada por candidatos independientes y federalistas de Cirenaica.¹⁸⁷ También es importante señalar que no había elementos de la Hermandad Musulmana ni tampoco miembros de la etnia Amazigh (también conocidos como Tuaregs). Se eligió presidente de la HoR a Agila Saleh, un cirenaico, lo cual señalaba que este recrudecimiento del conflicto estaba determinado por rivalidades provinciales. Si bien fue un gobierno que al tomar posesión de facto de Cirenaica tuvo medidas autoritarias,¹⁸⁸ su búsqueda de legitimación fue señalar que el GNC estaba tomado por milicias yihadistas y pedir apoyo a la comunidad internacional, aprovechándose de una coyuntura con una fuerte securitización política.

La presencia de milicias yihadistas siempre fue una determinante en el conflicto libio. Al tener un papel tan activo dentro de la revolución contra la Yamahiriya, no era tan sencillo alejarlas de la arena política y su participación podía ser exagerada o minimizada según cómo beneficiara al discurso político de cualquier actor. Durante la primera mitad de 2014 gran parte del debate dentro y fuera del GNC era qué tanto poder tenían las milicias radicales factualmente. Según Wolfram Larcher, a lo largo de su libro *Libya's Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, aun si es innegable su presencia, estos grupos tuvieron papeles marginales en el juego político y su participación era exagerada por actores como la HoR y el LNA. Fue el mismo caso con la operación Amanecer Libia. Dentro de

¹⁸⁶ Larcher Wolfram., *Libya's Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, I.B. Tauris, Londres, 2020, pp. 37 – 40.

¹⁸⁷ *Ibid.*

¹⁸⁸ *Ibid.*

medios internacionales se presentó esta coalición de milicias como una islamista; una afirmación parcial ya que, si bien existían milicias islamistas, no eran las que tenían los controles de mando y Amanecer Libia era guiado por otros intereses.¹⁸⁹ La coalición era formada principalmente con milicias que se identificaban con sus ciudades de origen, lideradas por las milicias de Misrata. La visión que motivó a éstas a luchar contra las milicias zintaníes en Trípoli, y por extensión contra el LNA en Cirenaica, era la idea de que éstas eran la vanguardia de la contrarrevolución; una percepción que ganaba fuerza debido a muchos elementos del ex ejército de la Yamahiriya en el LNA.¹⁹⁰

De igual forma, la relevancia de este discurso sobre yihadismo dentro de Libia era parte de la securitización regional e internacional que sucedía en el Mediterráneo y Asia Occidental. En el contexto internacional, particularmente Occidente¹⁹¹, el problema es simple: el yihadismo es una amenaza y debe ser erradicada. Todos los actores de la región comparten esta percepción, pero cuando uno se acerca al mismo debate del lado regional, éste se complejiza.

Desde el inicio de las sublevaciones populares, investigadores han identificado dos conflictos dentro del Mediterráneo y Asia Occidental, los cuales nombran a partir de corrientes del islam: El conflicto chiíta-sunní, representado por la rivalidad Irán-Arabia Saudita, y el conflicto intra sunní, que refiere a las rivalidades dentro de los países sunnís en el Levante y la península arábiga.¹⁹² Estos dos conflictos son parte de la teoría de una “nueva guerra fría árabe”,¹⁹³ la cual determina la polaridad del CSR. Estos conceptos no han estado exentos de críticas, sobre todo porque al analizar las rivalidades la cuestión religiosa se subordina a la política,¹⁹⁴ pero dan una idea concreta del CSR. Para el caso del Mediterráneo, el conflicto chiíta-sunní no es tan crucial, ya que no hay tanta presencia iraní, a excepción

¹⁸⁹ *Ibid.*

¹⁹⁰ *Ibid.*

¹⁹¹ Occidente refiere a Estados Unidos y los países de Europa Occidental y Septentrional en su conjunto.

¹⁹² Gause, F. Gregory, “Ideologies, alliances and underbalancing in the new Middle East Cold War”, *POMEPS studies*, 16 (2015), pp.16-20.

¹⁹³ Véase Valbjorn, Morten & Bank, André, “The New Arab Cold War: Rediscovering the Arab dimension of Middle East Regional Politics”, en *Review of International Studies*, 2011, pp. 1-22.

¹⁹⁴ Gause, F. Gregory, *op. cit.*

del Líbano.¹⁹⁵ En cambio el conflicto intra sunní determina la intervención extranjera de Turquía, Qatar, Egipto y EAU respectivamente. Más que un cisma religioso, estas rivalidades representan la idea de qué corrientes musulmanas son mejores para la preservación de determinados regímenes políticos. Como se mencionó en el segundo capítulo, la Primavera árabe develó un sentido de fragilidad a lo largo de la cuenca del Mediterráneo y la península arábiga, que hizo del islam en la política una cuestión de seguridad nacional. Libia, al ser un espacio de guerra civil y porosidad en sus fronteras, se vuelve un escenario de confrontación ideal para una guerra proxy.

Según Andrew Mumford se puede definir la guerra proxy como “Conflictos en los que una tercera parte interviene indirectamente para influir el resultado estratégico a favor de su facción preferida.”¹⁹⁶ En el caso libio, esto ha sido una constante desde la intervención de la OTAN en las protestas de 2011. El cúmulo de intereses regionales e internacionales en Libia, además de su gran fragmentación entre actores militares, hacen que apoyar a determinada facción para influir en un resultado estratégico favorable sea sencillo. Este tipo de guerras son una constante en el siglo XXI, con la notable excepción de la invasión rusa a Ucrania en 2022. Las guerras proxy son de mucho atractivo para los Estados debido a que no tienen el costo económico y político que tiene una guerra más tradicional.¹⁹⁷ Generalmente se hace mediante apoyo material, contratación de mercenarios, transferencia de fondos y operaciones encubiertas. Un ejemplo reconocible de este tipo de guerras son los conflictos dentro del tercer mundo durante la Guerra Fría, donde EUA o la URSS apoyaban a su facción preferida a través de los medios mencionados.¹⁹⁸ La única “desventaja” es que, si bien las guerras proxy previenen la escalación del conflicto de parte de los patrocinadores de las facciones, intensifican el conflicto propiamente.¹⁹⁹ El aumento de materiales, personal militar y ataques puede alargar los conflictos innecesariamente y ocasionar un daño mayor a las

¹⁹⁵ Westcott, Kathryn *BBC News* (Reino Unido), “Who are Hezbollah?”, 4 de abril de 2002, http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/1908671.stm, consultado el 13 de diciembre de 2022.

¹⁹⁶ Mumford, Andrew, “Proxy Warfare and the Future of Conflict”, en *The RUSI Journal*, 158 (2013), pp. 40-46.

¹⁹⁷ *Ibid*, pp. 41-43.

¹⁹⁸ *Ibid*.

¹⁹⁹ *Ibid*, pp. 43-46.

poblaciones involucradas. Este es el caso de Libia, la cual lleva doce años en una situación de inestabilidad y que la presencia extranjera tiene mucho que decir sobre esta duración.

El 22 de junio de 2014 el coronel Haftar lanzó un ultimátum a los nacionales turcos y qataríes, los cuales tenían 48 horas para retirarse de Libia, acusados de promover terrorismo en el país. Este tipo de comunicados señala lo entrelazado que estaban las relaciones entre las facciones proxys y sus mecenas foráneos. A partir de este momento, los mecenas extranjeros tomaron un rol mucho más activo que en los años anteriores. Sin embargo, cada Estado tenía su estrategia particular. EAU cooperó con sus envíos de armamentos y la fuerza aérea, la cual se estacionaba en bases egipcias cercanas a la frontera con Cirenaica.²⁰⁰ Qatar y Turquía tomaron un apoyo más discreto a la GNC, con la creación de fondos y la compra de armas con terceras partes, principalmente Sudán.²⁰¹

Los siguientes meses de 2014 llevaron a un estancamiento en el conflicto. Tanto el GNC como la HoR estaban en combates con milicias cercanas a sus bases, sin afectar la base de poder de ambas. El 5 de octubre la ciudad de Derna, que desde hacía unos años había sido controlada por yihadistas, se proclamó como parte del Estado Islámico, marcando a ésta como la primera ciudad de ISIS fuera de Siria e Iraq.²⁰² Esto los colocó dentro del panorama libio como un actor relevante, además de ser uno que todos los actores de la guerra civil, tanto estatales cuanto regionales e internacionales querían erradicar. Este hecho contribuye a estancar el conflicto puesto que las dos facciones destinan recursos y milicias para luchar contra ISIS. Esto es positivo para ellas puesto que no sólo eliminan a un rival, sino consiguen recursos de Occidente para su eliminación.²⁰³ El día 15 del mismo mes, el coronel Haftar anunció la fase de conclusión de la Operación Dignidad, lo que se tradujo en un repliegue de sus tropas.²⁰⁴ A medida que pierde fuerza el conflicto inicial, muchas milicias que

²⁰⁰ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, pp. 41-42.

²⁰¹ *Ibid.*

²⁰² Michael, Maggie, *CP24* (Canadá), “Libyan City declares itself part of Islamic State Caliphate”, 9 de noviembre de 2014, <https://www.cp24.com/world/libyan-city-declares-itself-part-of-islamic-state-caliphate-1.2093900>, consultado el 13 de diciembre de 2022.

²⁰³ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, p. 43.

²⁰⁴ Redacción, *ABC News* (Estados Unidos), “Egypt Warplanes Hit Libya Militias, Officials Say”, 15 de octubre de 2014, <https://abcnews.go.com/International/wireStory/clashes-libya-benghazi-kill-26208479>, consultado el 13 de diciembre de 2022.

originalmente estaban en la HoR y el GNC se deslindan de éstos y toman parte en el conglomerado de pequeños conflictos dentro del territorio libio.

Dicha paralización ocurrió no sólo por las condiciones en tierra del conflicto, sino también por la falta de apoyos internacionales políticos.²⁰⁵ Para Occidente, el GNC había dejado de ser el órgano legislativo nacional, sin embargo, tampoco legitimaron a los nuevos miembros del Banco Central y la Compañía Petrolera Nacional, puestos por la HoR.²⁰⁶ Esto era porque Occidente buscaba estabilidad en los sectores bancarios y energéticos de Libia; no había necesidad de nuevos actores para sus intereses. La situación no era favorable para estos países por lo que se buscaron formas de pacificar Libia con mediación internacional. A partir de la primavera de 2015, la idea de un acuerdo de paz negociado y diseñado por la ONU comenzó a ganar tracción.

EL ACUERDO DE SKHIRAT Y LA BATALLA POR SIRTE: ENERO 2015- MARZO 2016

En enero de 2015 ya habían comenzado los acercamientos de parte de políticos de ambos bandos para un cese al fuego y la búsqueda de un gobierno de unidad. No obstante, estos esfuerzos se detuvieron debido a acontecimientos dentro del bastión de ISIS en Libia Central. El 15 de febrero, después de la toma militar de Sirte a manos de ISIS, éstos suben a internet un video con la decapitación de quince egipcios coptos. Este acto de terrorismo fue respondido con fuerza por parte de El Cairo. A unas horas de su distribución, Egipto bombardeó campos de entrenamiento y depósitos de armas en Derna.²⁰⁷ Estos ataques no sólo van contra ISIS, sino que aprovechan para golpear otros sectores claves de sus enemigos en Derna, con la presencia de la aviación del LNA. El GNC en Trípoli calificó estos ataques como una “violación de la soberanía libia”. Cuatro días más tarde Doha retiró a su embajador de El Cairo como acto de protesta contra la acción militar y unilateral de Egipto; en su

²⁰⁵ Feuer, Sarah, Guzansky, Yoel & Lindenstrauss, Gallia, *op. Cit.*

²⁰⁶ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, p.41.

²⁰⁷ Redacción, *Al Jazeera* (Qatar), “Civilians killed as Egypt launches air strikes in Libya”, 17 de febrero de 2015, <https://www.aljazeera.com/news/2015/2/17/civilians-killed-as-egypt-launches-air-strikes-in-libya>, consultado el 15 de diciembre de 2022.

declaración señala que sus bombardeos podían dañar inocentes y dar ventaja a un lado del conflicto.²⁰⁸

Los avances diplomáticos entre los rivales libios se detuvieron debido a la fragilidad del panorama internacional. No obstante, el 23 de febrero el Batallón de Battar, milicia dentro de ISIS, declaró a ambos gobiernos “infieles”.²⁰⁹ En virtud de su posicionamiento, dio espacio político tanto a la HoR como al GNC para movilizarse en contra de ISIS. Para marzo, las milicias de la Operación Amanecer Libia, dirigidas nuevamente desde Misrata, comenzaron el combate directo para recuperar Sirte y detener el avance del Estado Islámico. A esta ofensiva por parte del GNC se le conoce colectivamente como “la Batalla por Sirte.”²¹⁰ Por su parte, el LNA se concentró en expulsar las milicias islamistas de Cirenaica, pues éstas aún controlaban Bengasi. Esto llevó al coronel Haftar a declarar el 17 de marzo que sería capaz de recuperar Bengasi en un mes.²¹¹

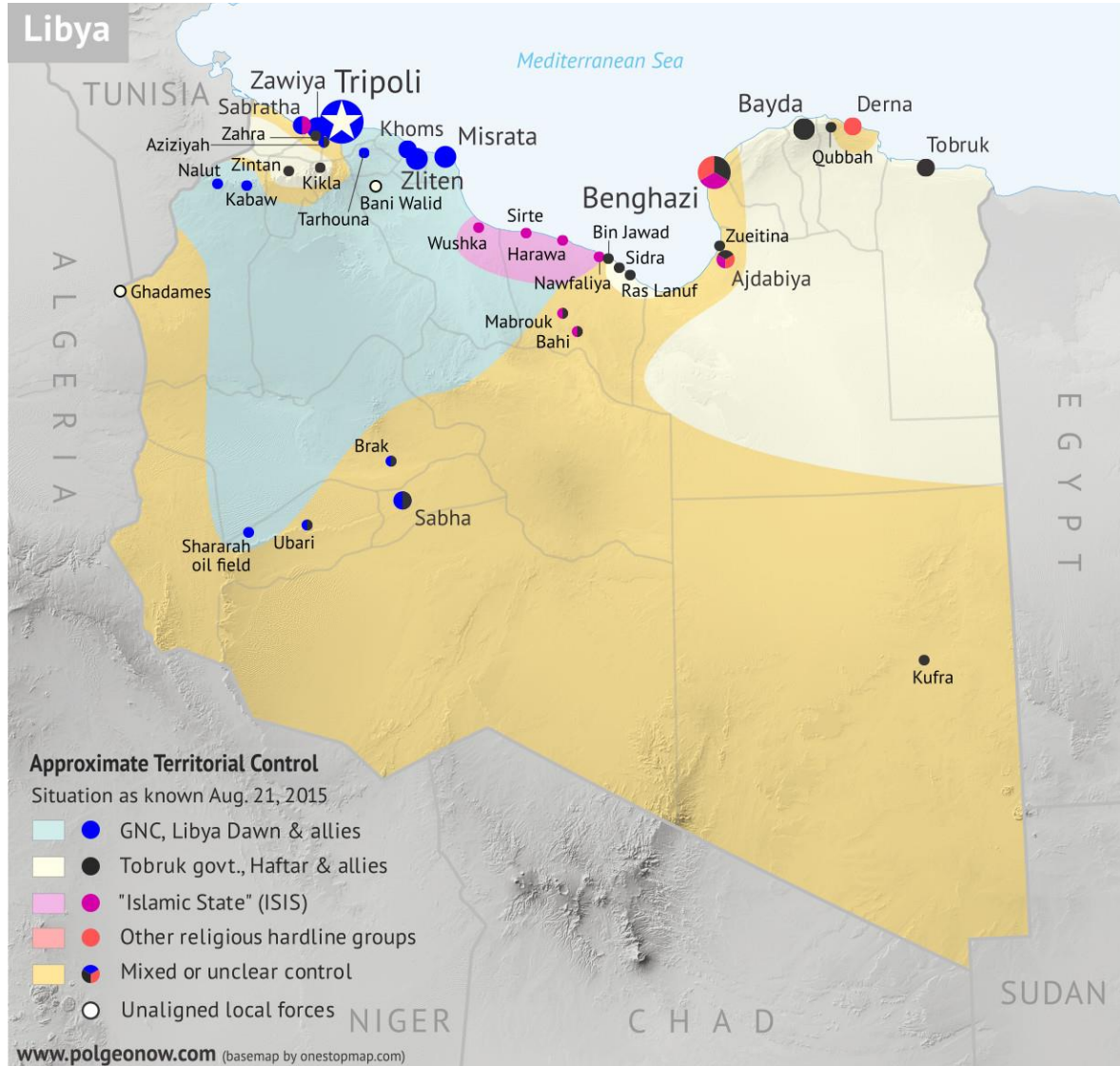
²⁰⁸ Tolba, Ahmed, *Reuters* (Reino Unido), “Egypt, Qatar trade barbs in dispute over Libya strikes”, 18 de febrero de 2015, <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-egypt-qatar-idUSKBN0LN07520150219>, consultado el 15 de diciembre de 2022.

²⁰⁹ Cousins, Michel, *Libya Herald* (Libia), “IS brigada damns HoR and Congress alike, warns Misrata not to interfere in its operations”, 23 de febrero de 2015, <https://libyaherald.com/2015/02/is-brigade-damns-hor-and-congress-a-like-warns-misrata-not-to-interfere-in-its-operations/#axzz3SZmGGI7p>, consultado el 15 de diciembre de 2022.

²¹⁰ Redacción, *Reuters* (Reino Unido), “Islamic State fighters and force allied with Tripoli clash in Central Libya”, 14 de marzo de 2015, <https://www.reuters.com/article/libya-security-idUSL6N0WG0M620150314>, consultado el 15 de diciembre de 2022.

²¹¹ Redacción, *Alarabiya News* (Emiratos Árabes Unidos), “Libya General promises to take Benghazi within a month”, 17 de marzo de 2015, <https://english.alarabiya.net/News/middle-east/2015/03/17/Libya-general-promises-to-take-Benghazi-within-a-month->, consultado el 15 de diciembre de 2022.

ÁREAS DE CONTROL EN LA SEGUNDA GUERRA CIVIL LIBIA A AGOSTO DE 2015



Fuente: [Political Geography Now](http://PoliticalGeographyNow.com), 2015, consultado en diciembre de 2023.

La Batalla por Sirte continuó hasta el invierno de 2016, cuando ISIS se vio obligado a replegarse a Derna. Paralelamente, la ONU, a través de la misión de apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL, por sus siglas en inglés), continuó su búsqueda por un acuerdo de paz. Las negociaciones tuvieron dificultades en identificar a los actores claves en el terreno debido a su multiplicidad. La estrategia que se utilizó fue crear foros distintos dependiendo del tipo de actor; se dividieron en políticos de ambos cuerpos legislativos, alcaldes de distintas ciudades, representantes de partidos políticos, sociedad civil, facciones armadas y

tribus.²¹² De estos foros, las pláticas entre facciones armadas y de tribus no consiguieron sus objetivos. En el caso particular que se dio en el foro para tribus, la ubicación de su reunión fue en Egipto, país que tenía una preferencia muy marcada y planes propios en la negociación de actores.²¹³ Es importante remarcar este error táctico del USMIL, porque considero que señala su omisión en comprender el panorama regional; en un conflicto es crucial elegir actores neutrales al momento de la negociación.

Para julio de 2015 se tenía ya un borrador general del acuerdo, el cual fue escrito en la ciudad costera de Skhirat, Marruecos. Los dos bandos más importantes del conflicto, la HoR y el GNC, fueron de los más reticentes en participar en este acuerdo. Ninguno tenía la intención de participar y recurrían a demorar las pláticas y posicionamientos ambiguos para evitar un genuino compromiso.²¹⁴ Cuando se tuvo el borrador, ambos parlamentos tardaron en enviar sus respuestas, e incluso el GNC no estuvo en Skhirat debido a la férrea oposición dentro de su ala radical. Es importante denotar que estas demoras eran en gran medida por el debate interno de ambos congresos. Con la pluralidad de intereses dentro de ellos, y con el factor del estancamiento militar, cada grupo político tenía metas usualmente localistas; era un reto acordar al parlamento. Cuando ya se había acordado la aprobación del borrador, ambos parlamentos tuvieron un bloqueo a partir de votos de radicales; éstos afirmaban que las delegaciones de negociación no podían firmar por parte suya, además de que tenían quejas sobre el diseño del borrador.²¹⁵ Dichas quejas se dirigían al director de UNSMIL, Bernardino León, el cual llegó a proponer candidatos para los dos cuerpos políticos importantes del acuerdo; el consejo presidencial y el alto consejo estatal.

El acuerdo de paz de Skhirat tenía como meta crear un gobierno unificado, formado por las dos facciones de la guerra civil. Su elaboración fue motivada sobre todo por los países occidentales, que buscaban una solución rápida al conflicto.²¹⁶ Los actores en Occidente que más estaban involucrados se le conocía como P3 + 5;²¹⁷ esto refiere a los tres Estados que encabezaron la intervención en 2011 y cinco adicionales. Estos actores son P3 (Estados

²¹² Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, pp. 44-45.

²¹³ *Ibid.*

²¹⁴ *Ibid.*

²¹⁵ Sánchez-Mateos, Elvira, *op. Cit.*, pp. 5-8.

²¹⁶ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, pp. 44-48.

²¹⁷ Sánchez-Mateos, Elvira, *op. Cit.*

Unidos, Reino Unido y Francia) + 5 (Alemania, Italia, España, la Unión Europea y las Naciones Unidas). Es importante señalar que cuatro de esos actores son parte del CSR Mediterráneo; Francia, España, Italia y la Unión Europea. Su urgencia venía de la mano de dos problemas altamente securitizados por la UE: la presencia del Estado Islámico, y la posición geoestratégica de Libia para las rutas migratorias africanas. Se consideraba que, si se lograba la creación de una democracia liberal en Libia, sería más sencillo la solución de los dos problemas anteriores.

La manera que tenía Skhirat de unificar las asambleas era acomodarlas en varios consejos, dando a cada grupo un balance equitativo de poder. Se crearía un consejo presidencial que tendría como meta formar el próximo gobierno. De la misma forma se crearía un Alto Consejo Estatal como organismo consultivo del ejecutivo, el cual estaría formado por el GNC. La HoR se mantendría como el cuerpo legislativo de Libia.²¹⁸ Con estos cambios, ambas facciones se disolverían para crear el nuevo Gobierno de Acuerdo Nacional. En su concepción, el GNA celebró elecciones internas, a cargo de Bernardino León. En éstas, él propuso a Fayez Al-Serraj y otros políticos para el consejo presidencial en unas elecciones con las facciones participando en el acuerdo, las cuales a pocos actores libios les gustaron.²¹⁹ La molestia con León explotó cuando en noviembre de 2015 él renunció su puesto en USMIL para volverse director de la academia diplomática de Emiratos Árabes Unidos.²²⁰ Esta noticia, junto a su salario de 35,000 euros al mes en la academia, llevó al GNC a acusarlo de parcialidad. Entre las acusaciones que se hicieron fue que quería dividir las fuerzas de Trípoli y ayudar a EAU a pasar los embargos en Libia.²²¹ El puesto de León fue cedido a Martin Kobler, quien buscó concluir el acuerdo lo más rápido posible. El acuerdo de Skhirat fue legitimado por la resolución 2259 del Consejo de Seguridad.²²²

Skhirat no era un acuerdo popular en Libia. Había sido impuesto por intereses externos al conflicto que no buscaban su finalización pacífica, sino resolver los problemas que les afectaban más directamente. A cada paso hubo resistencia por parte de la HoR y el

²¹⁸ *Ibid.*

²¹⁹ *Ibid.*

²²⁰ Ramesh, Randeep., *The Guardian* (Reino Unido), “UN Libya envoy accepts £1,000-a-day job from backer of one side in civil war”, 4 de noviembre de 2015, <https://www.theguardian.com/world/2015/nov/04/un-libya-envoy-accepts-1000-a-day-job-from-backer-of-one-side-in-civil-war>, consultado el 17 de diciembre de 2022.

²²¹ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*

²²² *Ibid.*

GNC, lo cual indica que no era lo que ellos querían. De igual forma, Skhirat se concentró en los actores “grandes”, pero la proliferación de milicias y el fuerte localismo libio no fueron tomados en cuenta. Para poder tener un acuerdo que hubiera terminado la guerra, se tenía que satisfacer a la mayoría de los actores, además de tener muy presente que Libia nunca ha tenido un Estado-nación ni una democracia. A lo largo de su historia Libia fue colonia de otros imperios y territorio de tribus nómadas, dos conformaciones políticas opuestas al diseño moderno de la mayoría de los países. Lo más cercano a un Estado que tuvieron fue la monarquía del rey Idris, la cual duró menos de veinte años,²²³ y la Yamahiriya, un proyecto político único en el mundo que se aprovechaba de la debilidad de las instituciones. Para poder mediar en un conflicto distinto a tu entorno, es fundamental entender las diferencias políticas y culturales de estos espacios, cosa que el acuerdo de Skhirat no tuvo la voluntad política de indagar.

Para noviembre de 2015 se creó dentro de Libia una iniciativa de paz nacional llamada Libia-Libia. Se buscaba un diálogo paralelo entre el GNC y la HoR, y de esta forma retirar apoyos de Skhirat. Para el 15 de diciembre, los presidentes Abusahmain (GNC) y Saleh (HoR) se reunieron en Malta para movilizar apoyo para Libia-Libia.²²⁴ No obstante, era ya demasiado tarde, puesto que esto fue dos días antes de la firma del acuerdo de paz. El nuevo enviado de USMIL, Kobler, tenía mucha presión del P3+5 para concluir el asunto, por lo que decidió que el acuerdo podía ser firmado por congresistas individuales sin una orden oficial de éstos.²²⁵ Para la firma del documento, la ONU llamó a docenas de alcaldes, miembros de la sociedad civil, representantes de partidos y parlamentarios individuales; se buscaba que esta participación le diera más legitimidad.²²⁶ A pesar de esto, el texto de la iniciativa era extremadamente débil. El ejemplo más ilustrativo es que los miembros del Consejo Presidencial no tenían una base política fuerte, y su elección conllevaba la parálisis gubernamental.

En enero de 2016 hubo un enorme golpe para el incipiente GNA. Dentro del HoR, se objetó el artículo 8 del acuerdo, el cual reorganizaba el ejército libio.²²⁷ Esta reorganización

²²³ Resolución 2259 del Consejo de Seguridad, 23 de diciembre de 2015, pp. 1-5.

²²⁴ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, p. 46.

²²⁵ *Ibid.*

²²⁶ *Ibid.*

²²⁷ *Ibid.*

dejaba al coronel Haftar efectivamente fuera del LNA. Debido a que Haftar era el individuo con más carisma dentro del conflicto no era posible dejarlo de lado. Se votó dentro de la asamblea y la HoR dejó formalmente el acuerdo de Skhirat. A pesar de que ya se estaba formando el GNA, éste entró a un estado de limbo, puesto que la mitad de su unificación no sería parte de la organización.

Para marzo de 2016 el GNA que se mantuvo se comenzó a instalar en Trípoli. Debido a que no lograron generar fuerzas de seguridad lo suficientemente fuertes para ser autosuficiente, el GNA tuvo que negociar con las milicias capitalinas.²²⁸ Esto no era parte del acuerdo y alienó a las pocas fuerzas que aún se adherían a éste, particularmente las milicias zintaníes. El resto del establecimiento del GNA fue, a grandes rasgos, pacífico. Los remanentes del GNC no opusieron resistencia o encontraron la manera de entrar al GNA. Pareciera que después de meses de esfuerzo diplomático, el mayor logro de Skhirat fue cambiar una facción por otra.

En Europa y Estados Unidos se tenía la impresión de que el GNA podría ganar el apoyo de indecisos mientras se desarrollara y estableciera en Tripolitania. Éste no fue el caso. Tampoco logró que el entusiasmo se propagara a Fezzán y Cirenaica. De hecho, en Tobruk Haftar inició una campaña de intimidación para evitar que sus filas se integraran al GNA.²²⁹ La situación parecía casi igual a la anterior del acuerdo. Francia, si bien seguía oficialmente apoyando al GNA, optó por un acercamiento más pragmático y entró en pláticas con el LNA. Era claro que Skhirat no logró sus objetivos y que para solucionar los problemas que a la comunidad internacional le interesaban, se necesitaba una estrategia que tomara en cuenta la perspectiva regional.

²²⁸ *Ibid*, p. 47.

²²⁹ *Ibid*.

Los primeros meses para el GNA fueron positivos dentro del panorama que se encontraba. Una vez negociada su permanencia con las milicias, su base en Trípoli comenzó a ganar fuerza. Su mayor fortaleza es que era reconocido como el gobierno legítimo de Libia, algo que la HoR había perdido después de Skhirat. Entre los movimientos iniciales fue la reapertura de la embajada de Túnez²³⁰ y la formación de la guardia presidencial, una fuerza de élite encargada de proteger las instituciones del GNA.

El 12 de mayo de 2016 las milicias de Misrata recapturaron la localidad de Abu Grein, la cual estaba en control del Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés), momento inicial de una serie de victorias en la Batalla por Sirte.²³¹ Durante los siguientes meses, las milicias de Amanecer Libia redujeron la expansión del Estado Islámico. En agosto llegaron hasta la ciudad de Derna, su bastión principal en Libia, y para el 6 de diciembre declararon a Sirte libre de la presencia de ISIS.

En la prensa internacional las acciones de las milicias de Misrata eran descritas como realizadas en apoyo al GNA, sin embargo, el GNA era un organismo muy lejano para ellas.²³² Su motivación para acabar con el radicalismo variaba dependiendo de la milicia, pero en general era una mezcla de intereses locales aunado a la percepción negativa de ISIS. En cualquier caso, la percepción internacional fue positiva para ellos, dado que su avance militar tuvo gran apoyo de países occidentales. Éste se tradujo en dinero, hospitales de campo, entrenamiento militar y ataques aéreos.²³³ Los países occidentales que más apoyaron la avanzada fueron Italia, Francia y Estados Unidos. Es importante destacar que el papel de

²³⁰ Ash, Nigel, *The Libya Herald* (Libia) “Tunisia to reopen its Tripoli Embassy and consulate” 5 de abril de 2016, <https://libyaherald.com/2016/04/tunisia-to-reopen-its-tripoli-embassy-and-consulate/>, consultado el 17 de diciembre de 2022.

²³¹ Ash, Nigel, *The Libya Herald* (Libia) “Misratans report they have recaptured Abu Grain from ISIS”, 17 de mayo de 2016, <https://libyaherald.com/2016/05/misratans-report-they-have-recaptured-abu-grein-from-is/>, consultado el 17 de diciembre de 2022.

²³² Droz-Vincent, Phillipe, “Competitive Statehood in Libya: Governing Differently a Specific Setting or Deconstructing its Weak Sovereign State with a Fateful Drift Toward Chaos”, en *Small Wars and Insurgencies*, 2018, pp. 444-447.

²³³ Sánchez-Mateos Elvira,, *op. Cit.*, pp. 9-16.

Estados Unidos en este momento fue pequeño, limitándose a ataques aéreos.²³⁴ Esto se debía a que para 2016, el Mediterráneo ya no era una región tan importante para la gran estrategia estadounidense, fuera de su compromiso para acabar con el radicalismo islámico.

Por su parte, el LNA y la HoR necesitaban recuperar la legitimidad internacional que habían perdido. Si bien no la podían conseguir nominalmente, sus capacidades militares y aliados podrían ayudar. Dentro de Libia el LNA tenía control sobre una mayor extensión de territorio y un mando militar más efectivo. Además, Skhirat no había cambiado la situación o intereses de sus aliados egipcios y emiratíes, que continuaban apoyándolo. Entre estos aliados también se incorporó Francia. Si bien la política oficial francesa era apoyar al GNA, su objetivo era la pacificación de Libia y veían en el LNA y el coronel Haftar una posibilidad real de conseguirlo.²³⁵

En septiembre de 2016 el coronel Haftar logró tomar los puertos petroleros de Jadhran en Cirenaica,²³⁶ lo cual trajo un nuevo equilibrio de poder en la región.²³⁷ Después de esta victoria, tuvo más ganancias militares en Fezzán y Cirenaica, por lo que observadores internacionales tenían esperanzas de que pudiera tomar Libia por completo y acabar con la inestabilidad nacional. Es importante destacar que, entre estas victorias, la más importante se dio en julio de 2017 cuando finalmente derrotaron a las fuerzas islamistas en Bengasi.²³⁸ En la primera mitad de 2017 los gobiernos occidentales comenzaron a contactar con el general Haftar, viendo que había sido un error de Skhirat el no tenerlo contemplado en el acuerdo. Esto se refleja en los viajes que tomó Haftar a Roma y París, además de aumentar su número de reuniones con Ghassán Salamé, el nuevo enviado especial de UNSMIL.²³⁹ En esta nueva búsqueda por la estabilidad, los países occidentales consideraban que el coronel Haftar podría crear un gobierno transicional a partir de una victoria militar, y posteriormente llevar al país a elecciones. No obstante, las intenciones del coronel no parecían muy democráticas viendo

²³⁴ *Ibid.*

²³⁵ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*

²³⁶ *Ibid.*, p. 48.

²³⁷ Es importante recordar que Haftar aún no tiene el control total de Cirenaica, y la capital de la región, Bengasi, está en poder de milicias islamistas.

²³⁸ Ash, Nigel, *The Libya Herald* (Libia), “BREAKING: LNA says tonight it has taken last Benghazi militant positions”, 10 de julio de 2017, <https://libyaherald.com/2017/07/breaking-lna-says-tonight-it-has-taken-last-benghazi-militant-positions/>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

²³⁹ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, p.50.

su desempeño en Cirenaica. Por su parte, el GNA comenzaba a verse más débil y parecía que su existencia se debía únicamente a su reconocimiento internacional. Su dependencia a las milicias de Trípoli y el poder que éstas ejercían hacía que muchas facciones que habían apoyado el acuerdo de Skhirat, se alejaran del GNA.

Para 2017, Rusia entró al escenario de potencias interesadas en Libia. Dado el repliegue estratégico de EUA y la asertividad rusa de la década de 2010, encontraban en este conflicto un espacio adecuado para acrecentar su influencia en la región. Este acercamiento se dio con el GNA y con la HoR, con miras a una mediación. Entre enero y febrero tuvieron lugar varias reuniones con oficiales de ambas facciones en embarcaciones rusas en el Mediterráneo y en Moscú.²⁴⁰ El intento de mediación ruso era parte de muchos intentos de mediación simultáneos, provenientes tanto de la ONU como de países dentro del conflicto como Francia o Emiratos Árabes.²⁴¹ Dada la pluralidad de mediaciones que había y la nula comunicación entre ellas, éstas no conseguían muchos avances puesto que se obstaculizaban mutuamente.

Con el tiempo, el empuje inicial del LNA volvió a estancarse y con ello el conflicto volvió a la suerte de letargo que existía antes de Skhirat. El avance de los ejércitos de Haftar se detuvo en Libia central, debido a su incapacidad para tomar Sirte de las milicias de Misrata.²⁴² Por otra parte, en Fezzán el control que tenía el LNA era muy superficial. Debido a las condiciones desérticas no se podía ejercer el mismo control que en la franja costera de Libia y su poder residía únicamente en las bases aéreas que él controlaba. Además, las rivalidades entre las facciones de Fezzán dificultaban la negociación para Haftar. Si él se aliaba con una tribu, inmediatamente la tribu rival se enemistaba con el LNA.²⁴³ Es importante mencionar que en esta región libia hay mayores diferencias étnicas y culturales, lo cual ha hecho que muchas de estas tribus sufran históricamente discriminación por parte de la mayoría árabe. La expansión de la HoR se detuvo por los dos frentes (Libia Central y Fezzán), mientras que el GNA seguía en un estado de debilidad política en su capital y con

²⁴⁰ Barmin, Yury, *Al Monitor* (Estados Unidos), "How serious is Russia's commitment to Libya settlement?", 23 de febrero de 2017, <https://www.al-monitor.com/originals/2017/02/russia-commitment-settlement-libya-fayyad.html>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

²⁴¹ Sánchez-Mateos, Elvira, *op. Cit.*, pp. 13-18.

²⁴² Larcher, Wolfram, *op. Cit.*

²⁴³ *Ibid.*

la dificultad de negociar con la pluralidad de milicias de Tripolitania. Ambas facciones se veían incapaces de proyectar poder desde sus espacios.

En abril de 2018, antes de preparar su asedio a Derna, el coronel Haftar sufrió un derrame cerebral.²⁴⁴ Para esquivar las dudas sobre su condición de salud, él mismo dirigió el asedio al bestión radical de Derna. Para el 28 de junio del mismo año, se derrotó a las milicias de Derna e ISIS dejó de ser un actor relevante en la guerra civil.²⁴⁵ Más allá de la toma de Derna, la situación de estancamiento se mantuvo durante 2018. La razón principal era que el estatus quo del momento beneficiaba a los actores regionales e internacionales que patrocinaban milicias. Las dos facciones eran legitimadas por gobiernos internacionales, pero no tenían el suficiente apoyo material para poder vencer a la otra.²⁴⁶ Desde el derrocamiento de Gadafi, el apoyo extranjero había sido algo de suma importancia para los conflictos libios. Es importante reiterar que las dinámicas proxy tienen el efecto de intensificar el combate. En virtud a esta situación, la población libia seguía con el suficiente acceso a armas y fondos para continuar las batallas sin que ningún bando tuviese la capacidad de vencer al resto. Se necesitaba de un gran movimiento militar para poder esclarecer el panorama

OFENSIVA SORPRESA CONTRA TRIPOLITANIA Y TÉRMINO DE LA SEGUNDA GUERRA CIVIL:
ENERO 2019-OCTUBRE 2020

El 16 de enero de 2019 el LNA tomó la ciudad fezzaní de Sabha, ubicada en la parte occidental de la región.²⁴⁷ Con este movimiento llegó a controlar dos terceras partes de Libia. Esto desestabilizó sorpresivamente la balanza de poder, poniendo al GNA y Tripolitania en una situación de desventaja ante él. Ante estos desarrollos, observadores dentro y fuera de

²⁴⁴ Wintour, Patrick., *The Guardian* (Reino Unido), “Libyan military chief Khalifa Haftar severely ill after stroke- reports” 11 de abril de 2018, <https://www.theguardian.com/world/2018/apr/11/libyan-military-boss-khalifa-haftar-severely-ill-after-stroke-reports>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

²⁴⁵ al-Warfalli, Ayman, *Reuters* (Reino Unido), “Haftar’s forces say they have captured Libyan city of Derna”, 28 de junio de 2018, <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-derna/haftars-forces-say-they-have-captured-libyan-city-of-derna-idUSKBNIJO339>, 18 de diciembre de 2022.

²⁴⁶ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, p. 52.

²⁴⁷ al-Warfalli, Ayman., *Reuters* (Reino Unido), “Eastern Libya government delegation visits key southern city of Sabha”, 28 de enero de 2019, <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-idUSKCN1PM0ZD>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

Libia llegaron a la conclusión de que el coronel Haftar marcharía a Trípoli aprovechando la inercia de sus victorias. En virtud de estas conclusiones, los gobiernos occidentales se acercaron más al coronel, esperando que él pudiera poner fin a la guerra. Estas acciones llevaron al LNA a la conclusión de que no habría represalias internacionales si marchaban a Trípoli.²⁴⁸

La toma de Sabha y Fezzán se dio en un contexto de hartazgo con la situación del conflicto. Debido a la negligencia que el GNA había tenido con la región, ésta estaba llena de mercenarios chadianos y sudaneses que colaboraban con milicias de la etnia tubu y muchos formaban parte del crimen organizado.²⁴⁹ Esto antagonizaba a los amazighs, que los llevó a aliarse con el LNA (anteriormente habían sido parte del GNA). El coronel Haftar empezó una campaña de “limpieza” de las milicias de Chad y terroristas de la región, lo cual le dio legitimidad en los contextos localistas de Fezzán.²⁵⁰ Su conquista fue más que nada pacífica y nominal, sin que tuviera que gastar muchos recursos. No obstante, este avance fue negativo para las poblaciones tubu, que fueron reprimidas por el LNA. Esta represión se debe en parte a su tono de piel, el cual es oscuro como los mercenarios de Chad y Sudán, la discriminación que sufren como minoría y categorizarlos a todos como integrantes de mercenarios y criminales extranjeros fue parte de la estrategia militar.

Para febrero del mismo año, oficiales franceses, estadounidenses y emiratíes, bajo el mando del enviado del UNSMIL, Ghassan Salamé, concretaron una reunión con Fayez Al-Serraj y Jalifa Haftar en Abu Dabi²⁵¹. En las negociaciones era claro que Haftar tendría poder no sólo en el ejército sino también en instituciones estatales, en virtud de ser el actor más prominente del momento. Sin embargo, incluso con esta ventaja de su lado, el LNA decidió que sería mejor usar estas ventajas en el terreno militar.

El 3 de abril de 2019 inició una ofensiva militar sorpresa en contra del GNA, desde Sabha hacia Trípoli. En su marcha se encontró poca resistencia y tomó la localidad de Garian

²⁴⁸ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, pp. 53-54.

²⁴⁹ *Ibid.*

²⁵⁰ *Ibid.*

²⁵¹ *Ibid.*

al sur de la capital.²⁵² En un comunicado al respecto el LNA declaró que el objetivo del ataque era liberar a Tripolitania de terroristas. Lo sorprendente del ataque hizo que en dos días lleguen hasta Trípoli sin obstáculos. Los gobiernos extranjeros comenzaron a evacuar personal y ciudadanos de la capital. En estas horas cruciales, el apoyo de los mecenas a sus *proxys* fue crucial. Dentro del HoR, se observa que la fuerza aérea del ataque es en su mayoría emiratí,²⁵³ además de que diplomáticos franceses iniciaron una campaña de desprestigio en contra de Al-Serraj.²⁵⁴ De igual forma, Haftar se reunió el 14 de abril con el presidente egipcio Al-Sisi en El Cairo. La intervención más directa de estos mecenas se acompaña de declaraciones sobre el carácter extremista del GNA. Según Wolfram Larcher, la mayoría de estos gobiernos tenía conocimiento sobre la ofensiva y su sorpresa era fingida.²⁵⁵ La prioridad de tener un gobierno unificado era mayor que la de negociaciones pacíficas así que, como lo pensó el LNA, no hubo represalias internacionales. La impresión de complicidad aumentó cuando se descubrió que John Bolton, consejero de seguridad estadounidense, había tenido una llamada telefónica con Haftar el día antes de la ofensiva.²⁵⁶ Los gobiernos occidentales que habían creado y apoyado al GNA, lo dejaron desprotegido esperando que así se consolidara el poder de Tobruk sobre el territorio libio.

Sin embargo, la ofensiva pasó por alto un elemento fundamental del conflicto libio. La pluralidad de milicias e intereses localistas prolongó y dividió fuerzas a lo largo de Libia, pero ahora todos en Tripolitania tenían un enemigo en común. Las milicias de Misrata, Zawiya y Trípoli concentraron sus esfuerzos en detener la ofensiva.²⁵⁷ Con sus fuerzas combinadas, la ofensiva perdió inercia y terminaron detenidos en un asedio a Trípoli marcado por los bombardeos del LNA y tácticas de guerrilla por parte de las milicias tripolitanas. Turquía, el mecenaz más activo del GNA, comenzó a enviar mayor armamento, incluyendo drones, en vista de la asertividad emiratí. Dentro de su cuerpo legislativo, se aprobó el envío de tropas turcas dentro de Libia, señalizando su compromiso con su proxy.

²⁵² Redacción, *Al-Jazeera* (Qatar), “Brief skirmish” near Libya’s Tripoli as Haftar’s LNA heads west”, 4 de abril de 2019, <https://www.aljazeera.com/news/2019/4/4/brief-skirmish-near-libyas-tripoli-as-haftars-lna-heads-west>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

²⁵³ Larcher, Wolfram, *op. Cit.*, p. 53.

²⁵⁴ *Ibid.*

²⁵⁵ *Ibid.*

²⁵⁶ *Ibid.*

²⁵⁷ *Ibid.*

El año de 2020 terminó la ofensiva a Tripolitania con una férrea defensa del GNA y las milicias que lo acompañan. Si bien el envío de armamento y los ataques aéreos de EAU no cesaron, el GNA tomó suficiente fuerza para iniciar una contraofensiva. El 13 de abril lograron tomar las ciudades de Sorman y Sabratha.²⁵⁸ Para el 29 del mismo mes, el vocero del LNA anunció un cese al fuego debido al mes de Ramadán y peticiones de la comunidad internacional.²⁵⁹ El GNA rechazó el cese y continuó atacando.

La contraofensiva motivó a muchos de los actores locales a apoyar el GNA. Este efecto de unificar milicias ayudó a que, para mayo, Tripolitania quedara nuevamente bajo su control. El 6 de junio iniciaron una ofensiva para Libia central recapturando Sirte. Egipto anunció en respuesta que intervendría militarmente si no se retiraban de la ciudad.²⁶⁰ El GNA tomó la amenaza como declaración de guerra y continuó avanzando. Ante esto, Egipto dirigió sus amenazas hacia Turquía, amenazando una intervención de ambos países. Es la primera vez en la segunda guerra civil que la dinámica proxy amenazaba con escalar la situación.

ÁREAS DE CONTROL EN LA SEGUNDA GUERRA CIVIL LIBIA ENTRE ABRIL Y JUNIO DE 2020



Fuente: [Africa Center for Strategic Studies](https://www.africacenter.org/), 2020, consultado en diciembre de 2023.

²⁵⁸ Redacción, *Daily Sabah* (Turquía), “Libya’s GNA seizes control of Haftar-held Sabratha, Sorman”, 13 de abril de 2020, <https://www.dailysabah.com/politics/libyas-gna-seizes-control-of-haftar-held-sabratha-sorman/news>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

²⁵⁹ Redacción, *Reuters* (Reino Unido), “Eastern Libyan forces pause operations after military setbacks”, 29 de abril de 2020, <https://www.reuters.com/article/us-libya-security/eastern-libyan-forces-pause-operations-after-military-setbacks-idUSKBN22B3CZ>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

²⁶⁰ Redacción, *Daily Sabah* (Turquía), “Egypt’s threat of military intervention “a declaration of war”, Libyan government says”, 21 de junio de 2020, <https://www.dailysabah.com/politics/egypts-threat-of-military-intervention-a-declaration-of-war-libyan-government-says/news>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

A la situación militar se añade que en los meses de agosto y septiembre ocurrieron protestas en Trípoli, en Tobruk y en Bengasi.²⁶¹ Las condiciones de vida en Libia la última década habían decaído, sobre todo en las localidades más cercanas al conflicto. En las regiones urbanas las cosas eran marginalmente mejores, no obstante, la corrupción gubernamental, la falta de oportunidades y el crimen organizado hacen de Libia un sitio difícil para vivir. Ante el descontento civil y la amenaza de escalada del conflicto, finalmente se logró un cese al fuego. El 23 de octubre de 2020 la ONU anunció el cese y dio tres meses para que las fuerzas extranjeras, incluidos los mercenarios, evacuaran el país²⁶².

La segunda guerra civil libia tuvo un escenario regional e internacional muy distinto a los tiempos de la Yamahiriya. Mediante sus actos y discursos, actores regionales e internacionales fueron formando y consolidando el subcomplejo de seguridad del Mediterráneo Oriental. Los intereses de los Estados en la seguridad política, migratoria y energética redescubrieron dentro del complejo del Mediterráneo las dinámicas que hacen eco a las acciones de civilizaciones anteriores en los mismos espacios.

La segunda guerra civil libia es un conflicto con muchos ejes. Hay muchos intereses y actores que convergen en este espacio, haciendo del conflicto un centro geopolítico. La presencia de grupos yihadistas y políticos islamistas como la Hermandad Musulmana es uno de sus ejes. La comunidad internacional considera a muchos de estos grupos como una amenaza y buscan combatirlos de la manera más efectiva posible. Esta aversión al radicalismo es aprovechada por las facciones libias, ya que luchar contra ellas genera apoyos de fuera. De igual manera, la guerra afecta los conflictos de la región del Sahel africano, puesto que Fezzán es vecina de muchos de los países sahelinos, además de que el ambiente desértico hace de sus fronteras porosas. En Libia meridional la facilidad que tienen grupos militares de comerciar y ejercer control de manera informal intensifica los conflictos de esta región. De igual forma, el acceso que éstos tienen hace que Libia sea uno de los caminos más utilizados por migrantes y refugiados en su travesía a Europa. Ya sea de Asia o África, la

²⁶¹ Redacción, *Arab News* (Arabia Saudita), “Protests against Libya’s GNA erupt in Tripoli over living conditions”, 24 de agosto de 2020, <https://www.arabnews.com/node/1723581/middle-east>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

²⁶² Wintour, Patrick, *The Guardian* (Reino Unido), *op. Cit.*

población migrante toma las rutas ofrecidas por milicias y criminales hasta Trípoli, dónde esperan comprar su paso a Europa por medio de barcas que usualmente terminan en el fondo del mar o las costas de Italia.

Otros ejes vinculan a Libia con el panorama mediterráneo y los intereses de potencias internacionales. Al estar en guerra civil sin un claro gobierno al frente este es un espacio de oportunidad en las redes de amistad y enemistad del CSR. Los ejemplos de Turquía y Egipto son ilustrativos. En el caso de Egipto la élite militar recuperó el control después del derrocamiento de Hosni Mubarak,²⁶³ y buscó impedir que la Hermandad Musulmana avanzara en otros países. Asimismo, los conflictos fronterizos presentan una amenaza para las poblaciones de Egipto occidental. Otra razón que fomenta la búsqueda de un aliado en Libia viene del peligro que hay en el manejo del Nilo por parte de Sudán y Etiopía, que están en proceso de construir una presa que podría amenazar la seguridad hídrica del resto de habitantes que dependen del Nilo.²⁶⁴ Turquía, por su parte, tiene una situación geopolítica adversa.²⁶⁵ Se encuentra en una encrucijada de intereses e interacciones con Estados tan diversos como la Unión Europea, Grecia, Rusia, Armenia, Siria, Irán y los Estados del Golfo. Sus dinámicas con estos actores son a menudo tensas, y hay conflictos de baja intensidad en sus fronteras. Al tener un escenario tan confrontativo, ve en Libia la oportunidad de conseguir un aliado en la región.

El caso de Francia es particular puesto que, como fue en los años anteriores, su participación en Libia está dividida entre sus intereses como potencia internacional y sus necesidades como potencia regional. La historia de Francia con el continente africano hace que todavía tenga lazos e intereses en él, sobre todo el área de África Occidental y la franja del Sahel. Al mismo tiempo, al ser parte del CSR mediterráneo, el conflicto en Libia tiene la

²⁶³ al-Anani, Khalil, “The “Anguish” of the Muslim Brotherhood in Egypt”, en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015, pp. 227-238.

²⁶⁴ Ayferam, Gashaw, *Carnegie Endowment for International Peace* “The Nile Dispute: Beyond Water Security”, <https://carnegieendowment.org/sada/88842>, consultado el 5 de febrero de 2023.

²⁶⁵ Kabalan, Marwan, *Al Jazeera* (Qatar), “Turkey’s foreign policy and the myth of Neo-Ottomanism”, 5 de agosto de 2020, <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/8/5/turkeys-foreign-policy-and-the-myth-of-neo-ottomanism/>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

capacidad de afectar al Estado francés, sobre todo en las dimensiones políticas y migratorias. Cuando Francia actúa en Libia lo hace con estos dos intereses; no quiere que el conflicto afecte negativamente el área del Sahel y debe contener el conflicto para que el flujo migratorio se reduzca y proteger a su población de posibles ataques terroristas.

Al nivel internacional, las otras potencias relevantes durante este periodo son Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Rusia. Cada uno tiene distintas motivaciones por las cuales se acercan a la dinámica libia (sobre todo como potenciales mecenas para las facciones). Sin embargo, sus posiciones geográficas y preocupaciones inmediatas de seguridad nacional los colocan fuera del CSR mediterráneo. Sus intereses generalmente vienen de la mano con la búsqueda de proyección de poder internacional, ya sea para aumentar su relevancia o reafirmar su lugar en el CSR de dónde vienen. Si bien el caso emiratí también viene de su preocupación por actores políticos islamistas, no los afecta directamente su hipotética victoria. Un análogo de la situación puede ser las percepciones de seguridad de Estados Unidos durante la Guerra Fría, en la que países muy alejados de su CSR se consideraban como prioritarios para su seguridad nacional; Vietnam sería el ejemplo más clásico de esta perspectiva.

Para Emiratos Árabes y Qatar, miembros del mismo CSR (el Golfo Pérsico), su participación en Libia es un medio de proyectar poder. A través de transferencias de fondos, ventas de arma o ataques aéreos, su posición aumenta en relevancia para sus vecinos. Ambos se alían con potencias regionales del Mediterráneo Oriental, Egipto con EAU y Turquía con Qatar, las cuales tienen necesidades vitales en el conflicto. De igual manera, es importante notar que el CSR del Golfo Pérsico es uno complejo debido al conflicto con Irán y la prominencia de Arabia Saudita dentro de estos Estados. Aun con las capacidades económicas de EAU y Qatar, es difícil salir de la sombra saudí. Su participación de mecenas en otros países satisface sus percepciones de seguridad al darles proyección de poder para así proteger sus regímenes dentro y fuera de sus fronteras.

Rusia es un Estado más alejado de la cuenca del Mediterráneo y CSR vecinos, sin embargo, ya había sido partícipe del CSR de Medio Oriente durante la Guerra Fría. En su caso, el inicio del siglo XXI fue un proceso de reconstrucción y búsqueda de la relevancia

que tenían anteriormente. En 2014, con la toma de Crimea,²⁶⁶ Rusia busca un papel de mayor asertividad en la comunidad internacional. En el caso de Libia lo hace de dos formas: buscando tomar el rol de mediador entre las partes y con el uso de mercenarios y compra de armamento. Si bien estas dos ideas son contrarias entre sí, las dos generan el efecto deseado; que Rusia sea tomada en cuenta.

Los actores y las dinámicas de securitización en los ámbitos político, migratorio y energético que aquí se subrayaron, dan forma y estructuran al CSR del Mediterráneo oriental. En los casos de la segunda guerra civil libia, el uso del espacio libio como proxy por parte de potencias externas a Libia (principalmente las regionales) fue determinante en ese sentido. Las guerras de Libia han transformado el complejo de seguridad regional. El gran complejo de seguridad del Medio Oriente del siglo XX se ha ido convirtiendo en el Mediterráneo del siglo XXI, un espacio de seguridad regional compartido por un mar que conecta tanto como aleja a sus habitantes. Dentro de él, el subcomplejo de seguridad del Mediterráneo Oriental se conforma en torno a las guerras de Libia, a la luz de las agendas de seguridad de actores locales y externos.

²⁶⁶ Kofman, Michael Migacheva Katya, *et al.*, *Lessons from Russia's Operations in Crimea and Eastern Ukraine*, RAND Corporation, 2017, pp. 1-12.

CONCLUSIÓN

En el primer capítulo se observaron las dinámicas históricas del Mediterráneo, con énfasis en el papel de Libia en el siglo XX. Durante este periodo se acuñó el término de Medio Oriente que refiere principalmente a las costas asiáticas del Mediterráneo. En el segundo capítulo tanto Libia como su complejo regional tienen grandes cambios que transforman el panorama. Con la “Primavera árabe” la Yamahiriya de Muamar Gadafi fue derrocada y los años siguientes involucraron a Libia en un periodo de conflicto e inestabilidad. En la región, las sublevaciones empujaron a muchos países a revisar sus estrategias de seguridad nacional. De igual forma, la potencia con mayor peso en Medio Oriente, Estados Unidos, redujo su presencia en el área. Estos sucesos alteraron el CSR del siglo XX en un espacio distinto. En el tercer y último capítulo se comprobó cómo la transformación del CSR del Medio Oriente llevó a su consolidación como el CSR del Mediterráneo.

En el periodo entre 2016 y 2020 el complejo de seguridad del Mediterráneo se volvió un concepto más tangible para el análisis regional. Las dinámicas observadas durante las guerras civiles en Libia reafirman que la cuenca del Mediterráneo, la cual comprende países de Europa, África y Asia, está entrelazados por los vínculos de seguridad de sus actores, en el cual los problemas que aquejan a uno pueden afectar a otro. Con las sublevaciones populares y el repliegue estadounidense, el Medio Oriente del siglo XX se transformó en el Mediterráneo; un espacio histórico que marcó las interacciones de estas poblaciones a lo largo de milenios. Actualmente su dinámica principal divide a las costas entre norte y sur. La costa septentrional, compuesta de países europeos, tiene una estabilidad política que le permite tener mejores condiciones de vida que la costa sur, compuesta de países africanos y asiáticos, además de ser habitada principalmente por poblaciones árabes y musulmanes. Estas características se han generado en parte por el proceso de regionalización europeo y el pasado colonialista de algunos países. En las costas del sur, las condiciones no son tan favorables, muchos de estos países tienen gobiernos autoritarios (cuya prioridad es su autopreservación) economías más frágiles y han tenido conflictos de baja intensidad en los últimos treinta años. El norte ve al sur como un área de inestabilidad, ya que la migración y los conflictos que puedan surgir en estos países son percibidos como una amenaza a su seguridad. El sur ve al

norte como una zona compuesta por Estados con los cuales se puede asociar. De igual manera, las poblaciones del Mediterráneo Meridional a menudo migran a estos Estados con la esperanza de poder mejorar sus condiciones de vida.

El subcomplejo de seguridad regional del Mediterráneo Oriental es una realidad particularmente heterogénea. Tiene un gran número de actores y un historial mayor de conflictos, ya sea intraestatales o interestatales. Éste está compuesto por los países de Italia, Grecia, Malta, Turquía, Chipre, Siria, Líbano, Israel, Palestina, Egipto y Libia.²⁶⁷ Estos actores presentan una polarización mayor en sus relaciones, dado que las rivalidades vienen de mucho tiempo atrás y existe la preocupación de que éstas escalen. Los recursos más importantes del área son el energético, con reservas tanto petroleras como de gas natural, la producción militar (sobre todo de Israel y Turquía) y los canales del Bósforo y Suez, parte fundamental del comercio internacional. Las dinámicas más relevantes de este periodo en el Mediterráneo Oriental son la rivalidad greco-turca, la rivalidad palestino-israelí, la competencia por reservas energéticas, la migración a Italia y Grecia y los conflictos en Siria y Libia. Este es el escenario donde se insertan las dinámicas internas de las guerras civiles libias dentro del panorama regional, sobre todo la segunda.

En el segundo capítulo se identificaron las áreas de securitización que son más relevantes para las guerras libias. Estas son la securitización política, migratoria y energética. La relevancia de estas dinámicas se mantuvo, y en algunos casos se acrecentó o disminuyó. En estos espacios de preocupación regional e internacional se identifica una red de intereses que delimita el CSR, y más específicamente el subcomplejo regional oriental, del cual Libia es parte.

La securitización política empezó siendo el elemento más importante, no sólo para la comunidad regional sino también la internacional. El Estado Islámico y otros grupos yihadistas son percibidos como una seria amenaza para el orden internacional y los primeros años había mucha atención sobre ellos. Las facciones libias utilizaron esta preocupación a su beneficio, luchando contra radicales esperando tener patrocinio y apoyo de otros actores. En

²⁶⁷ Si bien los Estados de Eslovenia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Albania también son parte del Mediterráneo Oriental, debido a la conformación geográfica del mar Adriático, además del comportamiento e historia de estos Estados, se considera que no forman parte del Mediterráneo, teniendo mayor injerencia en el subcomplejo de seguridad de Europa Oriental.

2018, la situación se volvió favorable para estos actores, puesto que ISIS fue eliminado como un actor de relevancia en Libia. A partir de 2014 la dimensión de la participación islamista en Libia se vuelve más importante. Para EAU y Egipto la perspectiva de que Libia fuera gobernada por la Hermandad Musulmana no era permisible. Turquía y Qatar, en cambio, defienden a la Hermandad Musulmana y su participación en el juego político.

Por su parte, la dimensión migratoria de los espacios de securitización se mantuvo como algo importante. Si bien el número de migrantes decreció a partir de 2016,²⁶⁸ eso no implica que deje de ser importante para los Estados europeos, particularmente para Italia. La migración irregular a las costas italianas y la posterior ruta a otros países de Europa es vista con preocupación por parte de estos actores. Su interés es lograr tener acuerdos satisfactorios con Libia para que estos migrantes permanezcan en su territorio o sean devueltos a sus lugares de origen. Esto es relevante en el caso italiano, puesto que ellos apoyan a GNA principalmente porque controlan el área de Tripolitania, punto de acceso para el viaje a Europa. En este periodo de tiempo, la guardia costera italiana apoya a la guardia de Libia con entrenamiento, recursos y vigilancia.

Por último, la securitización energética se volvió fundamental para el subcomplejo de seguridad regional. Actualmente la situación en Libia se mantiene similar; la compañía petrolera sigue manejando el petróleo y manteniéndose neutral ante el conflicto, pero es en la región donde aumenta la prioridad del sector. En las inmediaciones de Chipre se encuentran nuevas reservas de gas natural de interés para numerosos actores de la región. Chipre se encuentra dividida entre la parte griega y la turca, fruto de la historia particular de la isla,²⁶⁹ lo cual complejiza las negociaciones con la isla. El Estado de Chipre pro-Grecia busca tratados favorables con Grecia y Egipto para la explotación conjunta de sus activos. El Estado de Chipre pro-Turquía tiene sus acuerdos con Turquía con el mismo propósito, sin embargo, este Estado sólo es reconocido por Turquía. Los malentendidos van incluso al derecho marítimo de quién es realmente dueño de estos depósitos petroleros. Esta discusión es de gran preocupación en el Mediterráneo Oriental, puesto que, sin una resolución clara, la

²⁶⁸ UNHCR, “UNHCR data visualization on Mediterranean crossings charts rising death toll and tragedy at sea”, <https://www.unhcr.org/news/briefing-notes/unhcr-data-visualization-mediterranean-crossings-charts-rising-death-toll-and>, consultado el 19 de diciembre de 2022.

²⁶⁹ Véase, Lambert, Tim, “A Brief History of Cyprus”, <https://localhistories.org/a-brief-history-of-cyprus/>, consultado el 19 de diciembre de 2022.

importancia del sector energético podría hacer estallar las rivalidades subregionales. En 2020, hubo peligrosos acercamientos entre las fuerzas navales de Grecia y Turquía, las cuales lograron ser solucionadas de manera pacífica.²⁷⁰ Libia es importante porque el gobierno que logre estabilizar el área y construir un Estado nacional, tendrá a su disposición activos energéticos vitales que sus aliados no tardaran en buscar la forma de beneficiarse.

Lo más importante que se puede aprender de esta investigación es lo difícil que puede ser llegar a una definición satisfactoria de la región como concepto en las Relaciones Internacionales. La humanidad habita un planeta con una conformación geográfica dada, la cual divide en territorios según conformación política. Sin embargo, para una investigación regional de cualquier tipo, esto puede ser confuso puesto que, en la práctica, pocas son las fronteras que no son porosas. Se decidió tomar la teoría de los complejos de seguridad regional de Buzan & Weaver para solucionar esta dificultad; lo cual se logró parcialmente. Determinar una región mediante un único criterio, en este caso la seguridad, ayuda a centrar la investigación en un aspecto muy relevante, no obstante, es posible vislumbrar que hay otros aspectos que atraviesan la seguridad de manera transversal. Uno de ellos es la interdependencia entre subregiones. Por ejemplo, si bien queda claro que Libia es fundamental para la cuenca del Mediterráneo, también es un país del Sahara, conectado con los intereses de países africanos. De la misma forma, Francia es una nación mediterránea pero también es parte de Europa y se destaca el caso particular de Turquía, la cual se conoce históricamente como la encrucijada del mundo. Reconocer esta realidad de interdependencia con otros subcomplejos es una tarea que converge con los estudios críticos de la seguridad, como los de Pinar Bilgin. Bilgin convoca a abrir los conceptos de "región" y de "seguridad", apuntando a la relación constitutiva entre (inventar) regiones y (conceptos y prácticas de) seguridad. Desde esta perspectiva, no hay un Medio Oriente sino muchos, englobados en un Mediterráneo y moldeados por las inseguridades de quienes los expresan. Esta epistemología y metodología requieren recordar que el "Medio Oriente" como término y como concepción espacial es producto de la búsqueda británica de seguridad en esta parte del mundo antes y durante la Primera Guerra Mundial. Una consecuencia importante del predominio

²⁷⁰ Crisis Group, "Turkey-Greece: From Maritime Brinkmanship to Dialogue", <https://www.crisisgroup.org/europe-central-asia/western-europemediterranean-turkiye-cyprus/turkey-greece-maritime-brinkmanship>, 31 de mayo de 2021, reporte no. 263, consultado el 19 de diciembre de 2022.

angloamericano ha sido que gran parte del pensamiento sobre la seguridad regional en Medio Oriente se basó durante mucho tiempo concepciones particulares de "seguridad" y "región", las cuales han sido moldeadas por los intereses y las inseguridades de británicas y estadounidenses. Esto ha dejado de ser así.

Los objetivos principales de esta tesis fueron identificar las características y actores del subcomplejo del Mediterráneo Oriental, así como ofrecer una nueva perspectiva para la seguridad regional. Mediante la investigación documental, se recopiló la información que muestra los elementos del complejo de seguridad del Mediterráneo y su subcomplejo oriental. La cuenca del Mediterráneo es una región con una clara división entre el norte y el sur, además de tener un sistema de alianzas y rivalidades sumamente complejo. En una región relativamente pequeña, el peligro del conflicto y su contagio es real, especialmente en la costa sur. Esta división también puede verse en términos culturales, puesto que las divisiones étnicas y religiosas entre las costas septentrionales y meridionales llevan siglos siendo un factor importante en la región.

Durante la investigación se encontraron textos sobre el Mediterráneo como región, y otros que estudian los conflictos regionales de la última década; estas discusiones, sin embargo, suelen encontrarse por separado, por lo que uno de los propósitos fue articularlas analíticamente. El proceso por el que se han ido entretrejiendo las (in)seguridades de diversos actores dentro y fuera de Libia demuestra cómo el complejo del Mediterráneo se impone actualmente al de Medio Oriente; este último, como concepto y realidad históricamente posterior al complejo del Mediterráneo, se ve superado por nuevas dinámicas fragmentadas y heterogéneas, que requieren un estudio crítico e integral. Las dinámicas que determinaron una región, registradas varios siglos atrás, pueden resurgir.

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN:

Abouzzohour, Yasmina, “Heavy lies the Crown: monarchies, 10 years after the Arab spring”, 8 de marzo de 2021, <https://www.brookings.edu/articles/heavy-lies-the-crown-the-survival-of-arab-monarchies-10-years-after-the-arab-spring/>, Brookings Institute, consultado el 25 de mayo de 2022.

al-Anani, Khalil, “The “Anguish” of the Muslim Brotherhood in Egypt”, en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015.

Bicchi, Federica, “Regionalism and the Mediterranean: Long history, odd partners”, en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018.

Bilgin, Pinar, “Whose “Middle East”? Geopolitical Inventions and Practices of Security”, *International Relations*, vol. 18, núm. 1.

Cavatorta, Francesco, “Historical/Geopolitical turning points in the modern Mediterranean: Cold War, Post-Cold War and Arab Spring”, en Gillespie, Richard & Volpi, Frédéric, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018.

Duek, Colin, *The Obama Doctrine: American Grand Strategy Today*, Oxford, Oxford University Press, 2017.

Feuer, Sarah Guzansky, Yoel & Lindenstrauss, Gallia, “Libya: A Violent Theater of Regional Rivals”, en *INSS Insight*, no. 1199, 2019.

Gopinath, Gita, IMF Blog, “The Great Lockdown: Worst Economic Downturn Since The Great Depression”, 14 de abril de 2020, <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2020/04/14/blog-weo-the-great-lockdown-worst-economic-downturn-since-the-great-depression>, consultado el 25 de mayo de 2022.

Hweio, Haala, “Tribes in Libya: From Social Organization to Political Power”, en *African Conflict and Peacebuilding Review*, vol. 2, núm. 1, 2012.

Larcher, Wolfram, *Libya’s Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, I.B. Tauris, Londres, 2020.

Redacción, Al-Jazeera, “Five Things to know about Libya’s political crisis”, 11 de febrero de 2022, <https://www.aljazeera.com/news/2022/2/11/five-things-to-know-about-libyas-political-crisis>, consultado el 25 de mayo de 2022.

Sambanis, Nicholas, “What is Civil War? Conceptual and Empirical Complexities of an Operational Definition”, *The Journal of Conflict Resolution*, vol. 48, núm.6, 2004

Solomon, Hussein & Swart, Gerrie, “Libya’s Foreign Policy in Flux”, en *African Affairs*, vol. 104, núm. 416, 2005.

Zoubir, Yahia H., “The United States and Libya”: the limits of coercive diplomacy”, *The Journal of North African Studies*, vol. 16, núm. 2, 2011.

_____, “The United States and Libya: From Confrontation to Normalization”, en *Middle East Policy*, vol. 13, núm 2, 2006.

PRIMER CAPITULO:

Ayoob, Mohammed, *The Case for Subaltern Realism*, Oxford, Blackwell Publishing, 2002.

Benantar, Abdennour, “Complexe de sécurité ouest-méditerranéen: externalisation et sécuritisation de la migration”, *L'Année du Magreb*, núm. 9, 2013.

Bicchi, Federica, “Regionalism and the Mediterranean: Long history, odd partners”, en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018.

Bilgin, Pinar, “Whose “Middle East”? Geopolitical Inventions and Practices of Security”, *International Relations*, vol. 18, núm. 1.

_____, “The “Western-centrism” of Security Studies: “Blind Spot” or Constitutive Practice?”, *Security Dialogue*, vol. 41, núm. 6.

_____, “Securing the Mediterranean, Inventing the Middle East”, en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018.

Buzan, Barry & Weaver, Ole, *Regions and Powers: The Structure of International Security*, Cambridge, University Press, 2003.

de Salvador, Jesús, *Valencia Plaza* (España), “Egipto en el ojo del huracán”, 4 de julio de 2020, <https://valenciaplaza.com/egipto-en-el-ojo-del-huracan>, consultado el 14 de octubre de 2020.

Droz-Vincent, Phillipe, “Competitive Statehood in Libya: Governing Differently a Specific Setting or Deconstructing its Weak Sovereign State with a Fateful Drift Toward Chaos”, en *Small Wars and Insurgencies*, 2018, pp. 434-455.

Fenech, Dominic & Pace, Michelle, “The historical construction of the Mediterranean”, en Richard Gillespie & Frédéric Volpi, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018.

Halliday, Fred, “The Middle East, the Great Powers and the Cold War”, en Sayigh, Yezid & Shlaim, Avi (eds.), *The Cold War and the Middle East*, Oxford, Oxford University Press, 1997.

Hinnebruch, Raymond A., “Charisma, Revolution and State Formation: Qaddafi and Libya”, en *Third World Quarterly*, vol. 6, núm. 1, 1984.

Kabalan, Marwan, *Al Jazeera* (Qatar), “Turkey’s foreign policy and the myth of Neo-Ottomanism”, 5 de agosto de 2020, <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/8/5/turkeys-foreign-policy-and-the-myth-of-neo-ottomanism/>, consultado el 13 de octubre de 2020.

Kelly, Robert E., “Security Theory in the “New Regionalism””, en *International Studies Review*, vol. 9, núm. 2, 2007.

Lake, David, “Regional Security Complexes: A system’s approach” en *Regional Orders: Building Security in a New World* (eds. David Lake & Patrick Morgan), Pennsylvania, University Press, 1997.

Lemke, Douglas, *Regions of War and Peace*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002.

Lopera Téllez, Juan Carlos, “La seguridad regional y el papel de los Estados débiles. Una aproximación teórica”, *Revista Científica “General José María Córdova”*, vol. 10, núm. 10, 2012.

Ogunbadejo, Oye, “Qaddafi and Africa’s International Relations”, *The Journal of Modern African Studies*, vol. 24, núm. 1, 1986.

Shama, Neal, “The Geopolitics of a Latent International Conflict in Eastern Mediterranean”, *Al Jazeera Center for Studies*, 23 de diciembre de 2019, <https://studies.aljazeera.net/en/reports/2019/12/geopolitics-latent-international-conflict-eastern-mediterranean-191223074025635.html>, consultado el 13 de octubre de 2020

Solomon, Hussein & Swart, Gerrie, “Libya’s Foreign Policy in Flux”, en *African Affairs*, vol. 104, núm. 416, 2005.

Toaldo, Mattia, *Libya’s migrant-smuggling highway: Lessons for Europe*, European Council on Foreign Relations, 2015.

van Schendel, William “Geographies of knowing, geographies of ignorance: jumping scale in Southeast Asia”, *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 20, 2002.

Waltz, Kenneth., *Man, the State and War: A Theoretical Analysis*, Nueva York, Columbia University Press, 1959.

Wright, John, *A History of Libya*, Londres Hurst & Company, 2012.

Zoubir, Yahia H., “The United States and Libya: From Confrontation to Normalization”, en *Middle East Policy*, vol. 13, núm 2, 2006.

_____, “Libya and Europe: Economic Realism at the Rescue of the Qaddafi Authoritarian Regime”, *Journal of Contemporary European Studies*, vol. 17, núm. 3, 2009.

_____, “The United States and Libya”: the limits of coercive diplomacy”, *The Journal of North African Studies*, vol. 16, núm. 2, 2011.

SEGUNDO CAPÍTULO:

al-Anani, Khalil, “The “Anguish” of the Muslim Brotherhood in Egypt”, en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015.

Boubakri, Amor, “Interpreting the Tunisian revolution: Beyond Bou’azizi” en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015, p. 65.

Buera, Anas Abubakr, “Libya’s Arab Spring: revolution against a 42-year dictatorship”, en Sadiki, Larbi (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015.

Buzan, Barry & Weaver, Ole, *Regions and Powers: The Structure of International Security*, Cambridge, University Press, 2003.

Cavatorta, Francesco, “Historical/Geopolitical turning points in the modern Mediterranean: Cold War, Post-Cold War and Arab Spring”, en Gillespie, Richard & Volpi, Frédéric, *Routledge Handbook of Mediterranean Politics*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 24-35.

Christou, Odysseas, “Energy Securitization and Desecuritization in the New Middle East”, en *Security Dialogue*, edición especial *The Middle East: A Critical Appraisal*, 2013.

Coates Ulrichsen, Kristian, “The Rationale and Implications of Qatar’s Intervention in Libya”, Dag Henriksen & Ann Karin Larssen (eds.) *Political Rationale and International Consequences of the War in Libya*, Oxford, University Press, 2016.

Doyle, Michael W., “The Politics of Global Humanitarianism: R2P before and after Libya”, en Alex J. Bellamy & Tim Dunne (eds.), *The Oxford Handbook of the Responsibility to Protect*, Oxford, University Press, 2016.

Duek, Colin, *The Obama Doctrine: American Grand Strategy Today*, Oxford, Oxford University Press, 2017.

El Gomatti, Anas, “Libya’s Islamists and the 17 February Revolution: A battle for a revolutionary theology”, en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015.

Erdag, Ramazan, *Libya in the Arab Spring: From Revolution to Insecurity*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2017.

Farer, Tom J. “US Intervention in the Libyan Civil War: Are There Lessons to be Learned?” en Dag Henriksen & Ann Karin Larssen (eds.) *Political Rationale and International Consequences of the War in Libya*, Oxford, University Press, 2016.

Gause, F. Gregory, “Ideologies, alliances and underbalancing in the new Middle East Cold War”, *POMEPS studies*, 16 (2015).

Hamchi, Mohamed, “Libya as a Collapsed State and Security in the Sahel: More Fuel to the Fire?”, en *Algerian Review of Security and Development*, vol. 3, 2012.

Hweio, Haala, “Tribes in Libya: From Social Organization to Political Power”, en *African Conflict and Peacebuilding Review*, vol. 2, núm. 1, 2012.

Larcher, Wolfram, *Libya's Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, I.B. Tauris, Londres, 2020.

Legrenzi, Matteo, “New Dimensions of security and regionalism in the Middle East”, *POMEPS studies*, 16 (2015).

Pérouse de Montclos, Marc-Antonie, “La Politique de la France au Sahel: une vision militaire”, en *Hérodote*, núm. 172, 2019.

Resolución 1973 del Consejo de Seguridad, 17 de marzo de 2011, Protección de Civiles.

Rickli, Jean-Marc, “The Political Rationale and Implications of the United Arab Emirates' Military Involvement in Libya”, en Dag Henriksen & Ann Karin Larssen (eds.) *Political Rationale and International Consequences of the War in Libya*, Oxford, University Press, 2016.

Ryan, Curtis R., “Regime Security and shifting alliances in the Middle East”, *POMEPS studies*, 16 (2015).

Sánchez-Mateos, Elvira, “Internal dystrophy and international rivalry: The (de-)construction of Libyan Foreign Policy”, en *The Journal of North African Studies*, 2018, pp. 1-22.

Toaldo, Mattia, *Libya's migrant-smuggling highway: Lessons for Europe*, European Council on Foreign Relations, 2015.

Valbjorn, Morten & Bank, André, “The New Arab Cold War: Rediscovering the Arab dimension of Middle East Regional Politics”, en *Review of International Studies*, 2011.

Viramontes, Eric, “La Esfera pública árabe y las relaciones exteriores de Catar desde 1995”, *Foro Internacional*, núm. 1, cuad. 235, 2019, pp.18-22.

Weber, Max, trad. Gil Villegas, Francisco, *Economía y sociedad*, FCE, Ciudad de México, 2014.

Wright, John, *A History of Libya*, Londres Hurst & Company, 2012.

Zoubir, Yahia H. & Rózsa, Erzsébet N, “The End of the Libyan Dictatorship: The Uncertain Transition”, en *Third World Quarterly*, vol. 33, núm. 7, 2012.

Zoubir, Yahia H., “Libya and Europe: Economic Realism at the Rescue of the Qaddafi Authoritarian Regime”, en *Journal of Contemporary European Studies*, núm. 17, 2009.

TERCER CAPÍTULO:

al-Warfalli, Ayman, *Reuters* (Reino Unido), “Haftar’s forces say they have captured Libyan city of Derna”, 28 de junio de 2018, <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-derna/haftars-forces-say-they-have-captured-libyan-city-of-derna-idUSKBN1JO339>, 18 de diciembre de 2022.

_____, *Reuters* (Reino Unido), “Eastern Libya government delegation visits key southern city of Sabha”, 28 de enero de 2019, <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-idUSKCN1PM0ZD>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

Ash, Nigel, *Libya Herald*, (Libia), “After victory, the clear-up in Sirte”, 9 de diciembre de 2016, <https://libyaherald.com/2016/12/after-victory-the-clear-up-in-sirte/>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

_____, *The Libya Herald* (Libia) “Tunisia to reopen its Tripoli Embassy and consulate” 5 de abril de 2016, <https://libyaherald.com/2016/04/tunisia-to-reopen-its-tripoli-embassy-and-consulate/>, consultado el 17 de diciembre de 2022.

_____, *The Libya Herald* (Libia) “Misratans report they have recaptured Abu Grain from ISIS”, 17 de mayo de 2016, <https://libyaherald.com/2016/05/misratans-report-they-have-recaptured-abu-grein-from-is/>, consultado el 17 de diciembre de 2022.

_____, *The Libya Herald* (Libia), “BREAKING: LNA says tonight it has taken last Benghazi militant positions”, 10 de julio de 2017, <https://libyaherald.com/2017/07/breaking-lna-says-tonight-it-has-taken-last-benghazi-militant-positions/>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

Cousins, Michel, *Libya Herald* (Libia), “IS brigada damns HoR and Congress alike, warns Misrata not to interfere in its operations”, 23 de febrero de 2015, <https://libyaherald.com/2015/02/is-brigade-damns-hor-and-congress-alike-warns-misrata-not-to-interfere-in-its-operations/#axzz3SZmGGI7p>, consultado el 15 de diciembre de 2022.

Del Sarto, Raffaella A., Malmvig, Helle & Soler i Lecha, Eduard, *Interregnum: The Regional Order in the Middle East and North Africa after 2011*, MENARA, 2019.

Droz-Vincent, Phillipe, “Competitive Statehood in Libya: Governing Differently a Specific Setting or Deconstructing its Weak Sovereign State with a Fateful Drift Toward Chaos”, en *Small Wars and Insurgencies*, 2018.

Gause, F. Gregory, “Ideologies, alliances and underbalancing in the new Middle East Cold War”, *POMEPS studies*, 16 (2015).

Kabalan, Marwan, *AlJazeera* (Qatar), “Turkey’s foreign policy and the myth of Neo-Ottomanism”, 5 de agosto de 2020, <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/8/5/turkeys-foreign-policy-and-the-myth-of-neo-ottomanism/>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

Kofman, Michael, Migacheva, Katya *et al*, *Lessons from Russia’s Operations in Crimea and Eastern Ukraine*, RAND Corporation, 2017, pp. 1-12.

Larcher, Wolfram, *Libya’s Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, I.B. Tauris, Londres, 2020.

Michael, Maggie, *CP24* (Canadá), “Libyan City declares itself part of Islamic State Caliphate”, 9 de noviembre de 2014, <https://www.cp24.com/world/libyan-city-declares-itself-part-of-islamic-state-caliphate-1.2093900>, consultado el 13 de diciembre de 2022.

Mumford, Andrew, “Proxy Warfare and the Future of Conflict”, en *The RUSI Journal*, 158 (2013).

Pérouse de Montclos, Marc-Antonie, “La Politique de la France au Sahel: une vision militaire”, en *Hérodote*, núm. 172, 2019.

Ramesh, Randeep, *The Guardian* (Reino Unido), “UN Libya envoy accepts £1,000-a-day job from backer of one side in civil war”, 4 de noviembre de 2015, <https://www.theguardian.com/world/2015/nov/04/un-libya-envoy-accepts-1000-a-day-job-from-backer-of-one-side-in-civil-war>, consultado el 17 de diciembre de 2022.

Redacción, *ABC News* (Estados Unidos), “Egypt Warplanes Hit Libya Militias, Officials Say”, 15 de octubre de 2014, <https://abcnews.go.com/International/wireStory/clashes-libyas-benghazi-kill-26208479>, consultado el 13 de diciembre de 2022.

Redacción, *Alarabiya News* (Emiratos Árabes Unidos), “Libya General promises to take Benghazi within a month”, 17 de marzo de 2015, <https://english.alarabiya.net/News/middle-east/2015/03/17/Libya-general-promises-to-take-Benghazi-within-a-month->, consultado el 15 de diciembre de 2022.

Redacción, *Al Jazeera* (Qatar), “Civilians killed as Egypt launches air strikes in Libya”, 17 de febrero de 2015, <https://www.aljazeera.com/news/2015/2/17/civilians-killed-as-egypt-launches-air-strikes-in-libya>, consultado el 15 de diciembre de 2022.

_____, *Al-Jazeera* (Qatar), “Five Things to know about Libya’s political crisis”, 11 de febrero de 2022, <https://www.aljazeera.com/news/2022/2/11/five-things-to-know-about-libyas-political-crisis>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

_____, *Al-Jazeera* (Qatar), ““Brief skirmish” near Libya’s Tripoli as Haftar’s LNA heads west”, 4 de abril de 2019, <https://www.aljazeera.com/news/2019/4/4/brief-skirmish-near-libyas-tripoli-as-haftars-lna-heads-west>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

Redacción, *Arab News* (Arabia Saudita), “Protests against Libya’s GNA erupt in Tripoli over living conditions”, 24 de agosto de 2020, <https://www.arabnews.com/node/1723581/middle-east>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

Ryan, Curtis R., “Regime Security and shifting alliances in the Middle East”, *POMEPS studies*, 16 (2015).

Sánchez-Mateos, Elvira, “Internal dystrophy and international rivalry: The (de-)construction of Libyan Foreign Policy”, en *The Journal of North African Studies*, 2018.

Tolba, Ahmed, *Reuters* (Reino Unido), “Egypt, Qatar trade barbs in dispute over Libya strikes”, 18 de febrero de 2015, <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-egypt-qatar-idUSKBN0LN07520150219>, consultado el 15 de diciembre de 2022.

Valbjorn, Morten & Bank, André, “The New Arab Cold War: Rediscovering the Arab dimension of Middle East Regional Politics”, en *Review of International Studies*, 2011.

Wehrey, Frederick, *The Washington Post* (Estados Unidos), “What’s behind Libya’s spiraling violence?”, 28 de julio de 2014, <https://www.washingtonpost.com/news/monkey->

[cage/wp/2014/07/28/whats-behind-libyas-spiraling-violence/](https://www.bbc.com/news/health-55444444), consultado el 13 de diciembre de 2022.

Westcott, Kathryn, *BBC News* (Reino Unido), “Who are Hezbollah?”, 4 de abril de 2002, http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/1908671.stm , consultado el 13 de diciembre de 2022.

Wintour, Patrick, *The Guardian* (Reino Unido), “Libya’s rival forces sign permanente ceasefire at UN-sponsored talks”, 23 de octubre de 2020, <https://www.theguardian.com/world/2020/oct/23/libya-rival-forces-sign-permanent-ceasefire-at-un-sponsored-talks>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

_____, *The Guardian* (Reino Unido), “Libyan military chief Khalifa Haftar severely ill after stroke-reports” 11 de abril de 2018, <https://www.theguardian.com/world/2018/apr/11/libyan-military-boss-khalifa-haftar-severely-ill-after-stroke-reports>, consultado el 18 de diciembre de 2022.

CONCLUSIÓN:

al-Anani, Khalil, “The “Anguish” of the Muslim Brotherhood in Egypt”, en Larbi Sadiki (ed.), *Routledge Handbook of the Arab Spring: Rethinking Democratization*, Nueva York, Routledge, 2015.

Ayferam, Geshaw, *Carnegie Endowment for International Peace* “The Nile Dispute: Beyond Water Security”, <https://carnegieendowment.org/sada/88842>, consultado el 5 de febrero de 2023.

Crisis Group, “Turkey-Greece: From Maritime Brinkmanship to Dialogue”, <https://www.crisisgroup.org/europe-central-asia/western-europemediterranean-turkiye-cyprus/turkey-greece-maritime-brinkmanship>, 31 de mayo de 2021, reporte no. 263, consultado el 19 de diciembre de 2022.

Kabalan, Marwan, *AlJazeera* (Qatar), “Turkey’s foreign policy and the myth of Neo-Ottomanism”, 5 de agosto de 2020, <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/8/5/turkeys-foreign-policy-and-the-myth-of-neo-ottomanism/>, consultado el 10 de diciembre de 2022.

Lambert, Tim, “A Brief History of Cyprus”, <https://localhistories.org/a-brief-history-of-cyprus/>, consultado el 19 de diciembre de 2022.

UNHCR, “UNHCR data visualization on Mediterranean crossings charts rising death toll and tragedy at sea”, <https://www.unhcr.org/news/briefing-notes/unhcr-data-visualization-mediterranean-crossings-charts-rising-death-toll-and>, consultado el 19 de diciembre de 2022.

